

calibrite

colorchecker classic



# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMENARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 3 - 9 enero 1960 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - Il Epoca - Núm. 579 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

## EN DOCE MESES, DOCE HORAS PARA LA HISTORIA



AÑO 1959: UN MUNDO ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

ESPAÑA EN EL CIADRO DE LA DIPLOMACIA OCCIDENTAL

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 3 - 9 enero 1960 - Dirección y Administración: Pinar, 5 - Il Epoca - Núm. 579 Depósito legal: M. 5.869 - 1955

## EN DOCE MESES, DOCE HORAS PARA LA HISTORIA



AÑO 1959: UN MUNDO ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

ESPAÑA EN EL CUADRO DE LA DIPLOMACIA OCCIDENTAL



## EL INEVITABLE EXCESO...

Fiestas hogareñas que disculpan cualquier exceso. Se come y bebe más de lo ordinario... Pero el organismo no admite "tradiciones". Rota la normalidad, peligra la salud si no se restablece el equilibrio fisiológico por medio de esta famosa bebida tónica, depurativa y antiácida.



ENO se vende en dos tamaños.  
El grande resulta más económico.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
MARCAS REGIST

**CONTRA LOS EXCESOS DE LA MESA**

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid

# EN DOCE MESES, DOCE HORAS PARA LA HISTORIA

## AÑO 1959: UN MUNDO ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

Conferencia de Ginebra. Primera sesión en el palacio de la O. N. U. de la capital suiza. Fecha, 11 de mayo



## ESPAÑA, EN EL CUADRO DE LA DIPLOMACIA OCCIDENTAL

El sábado 17 de enero de 1959, Washington presenta el mismo ambiente de todos los fines de semana. Sus calles recuerdan las de una pequeña ciudad norteamericana en día festivo: poca gente y a un paso descansado y sin prisas. Ráfagas de un viento frío y penetrante barren el vapor que escapa por las losas de las galerías de servicio. Son las dos y media de la tarde.

Ante la Casa Blanca se detiene un coche negro. El portero abre paso a Foster Dulles. El secretario de Estado lleva un grueso abrigo, que cae muy holgado de sus hombros. El rostro del ministro refleja los síntomas de la

cruel enfermedad que padece. Sólo su voluntad indomable y su concepto del deber le mantienen en pie. Foster Dulles no faltará a las conversaciones que van a desarrollarse en la residencia presidencial entre Eisenhower y Mikoyan.

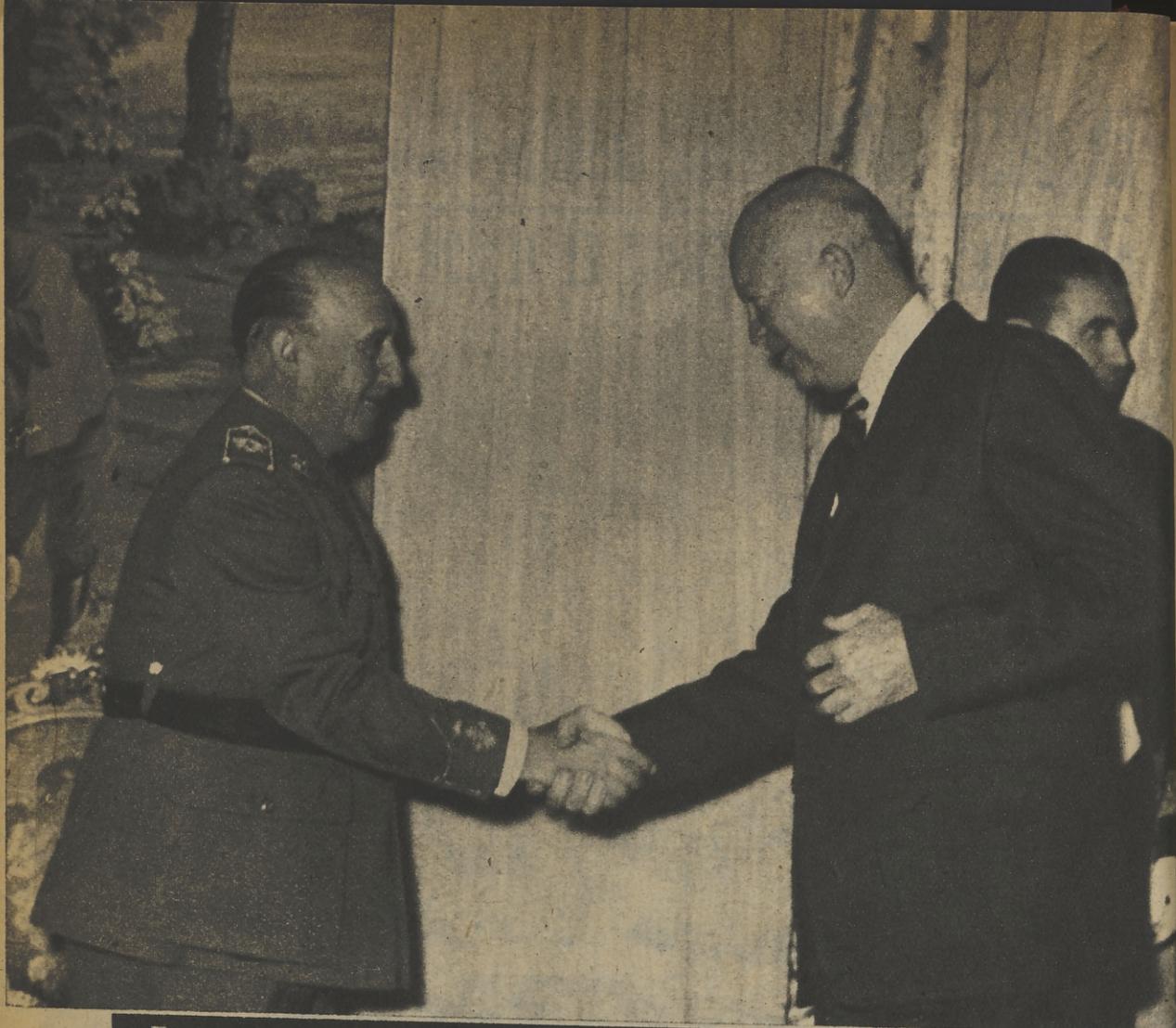
Son las tres de la tarde cuando el visitante soviético entra en el despacho oficial de la Casa Blanca. Durante una hora y cuarenta y cinco minutos se mantienen estos cambios de impresiones, con asistencia de Foster Dulles y los embajadores de Estados Unidos en Moscú y de la U. R. S. S. en Washington. Para la política internacional del año 1959 este en-

cuentro diplomático sirve de punto de arranque para los acontecimientos diplomáticos que habrían de sucederse en los meses venideros.

Con el frío gesto habitual, Mikoyan declara a los periodistas después de la reunión:

—No hemos tenido negociaciones, pero hemos aclarado cuáles son los puntos de vista de los dos Gobiernos ante los problemas del mundo.

Esa tarde de enero es hora meridiana para la diplomacia occidental. Sobre el mundo pesa en esos momentos el ultimátum soviético contra Berlín. Moscú había recibido ya síntomas inequí-



Francisco y Eisenhower se estrechan la mano a la llegada de éste al Palacio de El Pardo, de Madrid, durante la visita del estadista norteamericano

vocos de que los países libres no aceptarían la anunciada maniobra comunista para apoderarse de la capital germana. El Kremlin toma nota de que sus proyectos de intimidación han fracasado. Y discretamente pide una vía de escape para tratar de cubrir el fracaso. Es Mikoyan, el segundo hombre de la U. R. S. S., quien, sin ser invitado, solicita permiso para hacer un viaje por Estados Unidos. Al final de esa gira es cuando se presenta ante Eisenhower.

En la Casa Blanca, en aquella hora histórica, Eisenhower y Foster Dulles explican al soviético que no habrá entrega de Berlín. Repiten también que Occidente sigue estando dispuesto a deliberar a fin de buscar fórmulas de una paz sin rendición de derechos. Es confirmar una vez más que si en el campo de la política internacional la iniciativa para la provocación seguía en manos de los soviéticos, la iniciativa para la paz seguía firmemente del lado del mundo libre.

La entrevista de Washington aquella tarde de invierno era decisiva para dictar a la U. R. S. S. el único camino aceptable hacia la negociación. Frente a los desvarios de una propaganda que trataba de presentar el viaje de Mikoyan como un éxito logrado por Moscú, el hecho era que el

soviético tenía que ir a la capital norteamericana a tomar nota de las condiciones justas exigidas por Occidente. La Casa Blanca, abogando por el mundo libre, había contestado al ultimátum comunista contra Berlín. A Rusia le quedaba el recurso de seguir atribuyéndose el falso papel de portavoz de la negociación con los países occidentales. Con ello intentaba cubrir las apariencias de su total fracaso: Berlín seguiría siendo libre, a pesar de las amenazas de Krustchev.

Al salir de la Casa Blanca, Foster Dulles, demacrado y con su rostro de un sombrío tinte terroso, agotado por su dolencia, declara sencillamente:

—Hemos hecho un buen trabajo.

#### LA BUENA NUEVA DE ROMA

Mientras en el campo de la política internacional se toman posiciones y se prosiguen las descubiertas para sondear propósitos, el mes de febrero se abre con la buena nueva que ha anunciado el Vaticano.

Su Santidad Juan XXIII llama a Concilio Ecuménico desde Roma. En su orden histórico será la XXI Asamblea universal del mundo católico. El Papa, que vivió largos años en los países balcánicos, es un magistral conocedor

de todos los aspectos de las Iglesias orientales. Desde el octavo Concilio, reunido en Constantinopla el año 869, la jerarquía griega mantiene su separación de Roma.

A pesar de los trabajos realizados para reunir los creyentes bajo el mismo pastor, llega el anuncio de este Concilio sin haberse logrado la unidad tan deseada. La voz del Sumo Pontífice en esa hora trascendental de la convocatoria brinda al mundo un ejemplo de espiritualidad y de suprema esperanza. Porque la palabra de Juan XXIII es guía certera de la Cristiandad en el delicado trance del mundo.

En los momentos del anuncio, el Papa señala también la raíz de los males que acechan a la Cristiandad. El Concilio, declara, conocerá asimismo sobre una inmoderada apetencia de bienes materiales, peligrosamente aumentada con los progresos de la técnica.

Juan XXIII en ese instante solemne se refiere a las persecuciones que tienen lugar en « vastas y distantes áreas de Europa y Asia ». Desde Roma, con palabras limpias y santos propósitos, se hace la más sentida llamada a la paz espiritual entre los hombres. No se trata del patético forcejeo de la política internacional para librar al mundo de los

horrores de una contienda. Juan XXIII llama a Concilio para la unidad en Cristo y en su Reino.

En todo el año 1959 y para los venideros no hay hora más solemne e importante que ésta de Roma. Con razón ha dicho un dirigente occidental que el anuncio de este Concilio Eucuménico es el acontecimiento de mayor trascendencia en todo lo que va de siglo. Para la historia esta hora grande y gozosa corresponde al año 1959.

#### LA TARDE DE CAMP DAVID

Es el primer día de la primavera de 1959. En Camp David, en la tierra de Maryland, que conserva a trechos duras costras de nieve, los robles han apuntado ya sus primeras hojas. Este apartado rincón del campo norteamericano es el elegido para adoptar un acuerdo que marcará la pauta a seguir en política internacional. Junto a la chimenea de Aspen Cottage, se han dado cita Eisenhower y el primer ministro británico, Macmillan, que acaba de regresar de su viaje por la U. R. S. S. Tema a convenir: actitud de Occidente ante las propuestas para mantener negociaciones de alto nivel con Rusia. El 2 de marzo, Krustchev había mandado una nota sugiriendo la posibilidad de una Conferencia en Ginebra con asistencia de los ministros de Asuntos Exteriores.

A la caída de la tarde de aquellos días, los dos dirigentes occidentales anuncian que están de acuerdo en la nota que se va a dirigir a Moscú. Los Gobiernos de Washington, Londres y París aprueban el proyecto de una Conferencia al más alto nivel, pero antes habrán de reunirse los ministros de Asuntos Exteriores en Ginebra a fin de preparar el camino para aquellos contactos. El Presidente Eisenhower explica así esta decisión:

—No hay seguridad de que manteniendo firmemente nuestros derechos sostengamos la paz, pero es indudable que una debilidad por nuestra parte destruirá la paz.

Las cinco de la tarde del 21 de marzo, hora en que los reunidos en Camp David muestran su conformidad a celebrar conversaciones con la U. R. S. S., marca exactamente el apogeo de una laboriosa etapa de sondeos y exploraciones, de viajes y de actividades escondidas tras el secreto diplomático. Más de un año de presiones propagandísticas, de amenazas soviéticas y de violencias verbales a cargo de Krustchev, jugando la baza de Berlín.

Cuando se hace pública esta nota redactada en Camp David culmina el estruendo de todo el formidable aparato de propaganda que Moscú ha montado en apoyo de su política. El comunismo internacional y todo el campo de auxiliares y colaboradores cantan a coro las supuestas intenciones pacíficas del Kremlin. Presentan la conformidad occidental a celebrar negociaciones como el punto final de la «guerra fría» y el prólogo de un tiempo de «amistad y entendimiento» universales.

Pero a la hora del balance, la

situación internacional puede resumirse en hechos concretos. La U. R. S. S. había provocado una peligrosa tirantez internacional con su ultimátum sobre Berlín. Objetivo de apoderarse de la capital no lo consigue Moscú por la firme oposición del mundo libre. Le queda únicamente el camino de las negociaciones para encubrir su fracaso. El Kremlin manobra entonces con ánimo de obtener las mayores ventajas posibles en el terreno diplomático.

Occidente, por su parte, sigue en Berlín y acude al campo de las negociaciones para buscar fórmulas que hagan estable la paz. Es decir, acepta ahora lo que siempre constituyó la base de su política internacional: solucionar los problemas en torno a una mesa de trabajo. Cuando no pudo cumplirse este propósito fue por la intransigencia y la agresividad soviéticas. La histo-

ria de la posguerra es la historia de las tentativas del mundo libre para negociar pacíficamente las bases de la seguridad internacional.

En Camp David, a las cinco de la tarde del 21 de marzo, las potencias del mundo libre toman un acuerdo que mantiene la tradicional trayectoria de su política exterior. Pero con la dura lección de todos los conflictos planteados por Moscú promete ir a los próximos contactos con la U. R. S. S. prudentemente y tomando precauciones. Hay memoria de todas las pasadas actuaciones.

#### UNOS «JEEPS» EN LA JUNGLA DE ASSAM

En plena jungla de Assam, en un claro del bosque, se han reunido los representantes de la Prensa hindú y de muchos dia-



El año 1959 ha traído la voz del Santo Padre llamando a Concilio

rios del mundo libre. Los alrededores están vigilados por destacamentos de soldados «gurkhas». El cielo de la India se halla cubierto por nubes espesas, que derraman una persistente llovizna. El tiempo recuerda esas tardes de verano por las provincias cantábricas, cuando el agua impide la fiesta de la romería. Pero en este rincón de Asia no se van a celebrar horas de júbilo.

Cinco minutos después de la hora anunciada, las tres de la tarde del 18 de abril, una caravana de «jeeps» llega al lugar donde espera la Prensa. En el segundo vehículo va el Dalai Lama, descubierto y vestido con un hábito color castaña, de tela gruesa y áspera. Hacía exactamente un mes en esos momentos, que se vio obligado a iniciar la huida de Lhasa, capital del Tíbet. Ahora se presentaba por vez primera ante los ojos del mundo. Atrás quedaba un país sojuzgado por el comunismo.

El drama de ese escondido territorio había conmovido a todas las gentes. El abuso de fuerza realizado por Pekín llegaba a conocimiento de las Cancillerías occidentales en plenos preparativos de las próximas conferencias con los soviéticos. Una vez más, el optimismo que sembraba la propaganda prosoviética se veía combatido por la realidad de otro

golpe de mano comunista. El camino de Ginebra se abría con malos augurios.

Occidente, sin embargo, pasa el mes de abril en incansable actividad diplomática. Ahora se trata de comparecer en la ciudad helvética, con un plan de acción común frente a las pretensiones soviéticas. Mientras el Dalai Lama sigue el amargo camino del exilio, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, en estrecha consulta con los demás aliados, van perfilando laboriosamente una política de conjunto. La tarea ahora es unificar puntos de vista; hay que llegar a un acuerdo sobre los temas a tratar, sobre las propuestas y sobre las garantías imprescindibles.

Mal que bien, a marchas forzadas, las potencias occidentales van dando los últimos toques a sus planes diplomáticos. A Ginebra se va formando un frente unido, lo bastante organizado como para aguantar los embates helénicos de la representación soviética.

#### GINEBRA: UNA CONFERENCIA FRUSTRADA

El 11 de mayo, fecha convertida para inaugurar la Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y la U. R. S. S., se inicia con una protocolaria re-

cepción de bienvenida ofrecida por las autoridades helvéticas. Pero mientras éstas sonríen hospitalariamente y un sector de la Prensa sigue redoblando al compás de la música «pacifista» de Moscú, los ministros reunidos en Ginebra no pueden disimular sus serias preocupaciones. El representante soviético no ha esperado a la sesión inaugural para anunciar su actitud intransigente.

A las tres y media de la tarde tenía que abrirse la sesión. A las tres y media del 11 de mayo, ninguno de los ministros comparece en el palacio de la Sociedad de Naciones. La Conferencia se había tenido que aplazar. A la Casa de la Prensa, donde se hallaban dos mil periodistas, iban llegando noticias de los contratiempos surgidos. La U. R. S. S. ponía el pie en Ginebra con el acostumbrado espíritu antinegociador. En las horas anteriores, sin respetar lo acordado sobre la composición de la Conferencia, imponía la condición de que los representantes de la Alemania del Este tenían que tomar asiento con voz y voto.

Horas más tarde, pasadas las seis, se puede alzar el telón. Los occidentales han logrado una fórmula de compromiso: los ministros de las dos Alemanias estarán presentes, en calidad de asesores. La U. R. S. S. presenta otra exigencia y pide que entren también



El Dalai Lama, víctima de la acción comunista, camino del exilio



los representantes de Polonia y Checoslovaquia, pero esta vez la propuesta es rechazada.

Ginebra es, a partir del día 11, escenario de un inútil intento occidental para que se alcance algún acuerdo que solucione el problema alemán. Wáshington, París y Londres presentan un plan conjunto que aborda con propuestas viables el futuro de Berlín, el de la reunificación y el del desarme. Este plan habría de desarrollarse por etapas sucesivas y coordinadamente. Moscú lo rechaza de lleno.

Desde este momento, la Conferencia de Ginebra entra en la fase de los contactos personales entre los ministros a espaldas del salón de sesiones. Lo que no se logra ante una mesa de trabajo se pretende alcanzar en las sobremesas de las recepciones ofrecidas por turno.

Las tres y media del 11 de mayo marca la hora de una Conferencia que nace frustrada.

#### UNA CITA PARA NIXON

Han pasado seis semanas desde que se abrió la primera sesión de Ginebra. El 20 de junio tiene lugar en el Palacio de las Naciones una reunión que dura exactamente seis minutos. A la salida, Gromiko se muestra sonriente y optimista. Lee pausadamente un comunicado conjunto en el que se anuncia la decisión de aplazar las sesiones hasta el 13 de julio. Como en las novelas por entregas, se ha colgado en Ginebra el cartel de ese continua-

rá. Son las once de la mañana; esta hora es tan negativa como aquella otra que marcaba la inauguración de la Conferencia.

Mientras en Ginebra siguen corriendo las fechas, en Moscú se dan los últimos toques a la exposición organizada por los Estados Unidos. Para inaugurarla va a la U. R. S. S. el Vicepresidente Nixon. En el pabellón donde está montada una casa modelo, tiene lugar la más borrasca conversación que recuerda la diplomacia moderna. Krustchev se despacha con una larga serie de denuestos y amenazas. Nixon, serenamente, hace frente a ese estallido de mala educación. Después de esto, el viaje del Vicepresidente parece que no logrará arrancar los contactos Este-Oeste del punto muerto en que se encuentran.

Pero a última hora del 25 de julio se produce el acontecimiento inesperado. Krustchev invita a Nixon a pasar la noche en la «dacha» que el dirigente soviético tiene a las afueras de Moscú. Allí, lejos de fotógrafos y periodistas se mantienen conversaciones privadas. De ellas resulta la invitación que Eisenhower hace a Krustchev para que visite los Estados Unidos.

Con esta decisión se pone punto final a las inútiles sesiones de la Conferencia de Ginebra. El Presidente norteamericano ha dado un paso decisivo para utilizar todas las posibilidades de continuar negociaciones que garanticen la paz mundial. Los ministros de Asuntos Exteriores de-

La visita de Krustchev a los Estados Unidos fue una «cortina de humo» para encubrir los verdaderos fines del comunismo

jan la ciudad suíza con un comunicado que expresa el fracaso de las reuniones. Desde ahora los trabajos entre los «cuatro grandes» se van a seguir entre Estados Unidos, con apoyo de los países occidentales y la Unión Soviética.

#### CASTIELLA, EN LONDRES

El Presidente Eisenhower, antes de recibir a Krustchev en Estados Unidos, resuelve ir a Europa para consultar con sus aliados y buscar el acuerdo de todos ellos. Se impone una dura misión para sus fuerzas físicas.

El Presidente marca tres etapas: Bonn, Londres y París; las tres capitales le acogen con entusiasmo desbordado. El mundo aprecia y valora su abnegada dedicación al servicio de la paz y de la unidad occidental. De su lealtad para con todos los aliados y amigos es claro ejemplo una entrevista fijada en la capital británica para las dos y media de la tarde del último día de agosto. Eisenhower ha citado al Ministro español de Asuntos Exteriores.

Durante media hora, el Presidente y Castiella mantienen cordiales conversaciones en la residencia que tiene en Londres, el embajador norteamericano. A lo largo de esa media hora, el jefe de Estado informa a nuestro MI-

nistro del momento internacional, con abierta sinceridad. En la entrevista, Castiella entrega el mensaje que el Caudillo dirige a Eisenhower. Se trata de una carta en la que con clara visión de los problemas del mundo, nuestro Jefe de Estado expresa sus mejores votos por el feliz resultado de los trabajos que Eisenhower se echa sobre los hombros para servir la causa de la paz. Y en la carta también se invita al Presidente para que visite España.

La amistosa contestación del Jefe de Estado norteamericano a la misiva del Caudillo abre ya la promesa de una visita a España. La entrevista Eisenhower-Castiella rubrica la plena incorporación de nuestra Patria a las tareas internacionales. Es en el mes de julio último cuando España ingresa en la O. E. C. E. Antes de que termine el año, Madrid abrirá sus brazos en saludo de bienvenida al Presidente. Gran amigo de España, encontrará aquí la lealtad de todo un país.

#### CAMP DAVID; SEGUNDA CITA

Cuando regresa a Washington después de su viaje por Europa, Eisenhower resume la embajada en el Continente.

Todo va espléndidamente, al menos por el momento.

La gira de Krustchev por Estados Unidos tiene el contrapunto de la agresividad del comunismo chino. En Laos adquieren alarmante signo los manejos clandestinos de grupos que operan contra las fuerzas regulares del país. En la India el Gobierno de Pekín interfiere públicamente reclamando cerca de 50.000 kilómetros cuadrados de territorio hindú. Esta presión se verá rubricada por la agresión directa contra patrullas del Ejército de la India.

Lejos de este escenario donde se desarrollan sangrientos capítulos de la "guerra fría", según la norma habitual de la agresividad comunista, Krustchev recorre los Estados Unidos prodigando huecos sonrisas. El momento cumbre de esa gira es el de la reunión del soviético con Eisenhower, en Camp David. Corre la última decena de septiembre.

El lugar es el mismo en que meses atrás el Presidente Norte-

americano y el primer ministro británico acordaron iniciar la fase de contactos exploratorios con los hombres del Kremlin. En aquel entonces, los bosques que rodean Camp David guardaban aún la nieve del invierno que acababa de terminar. Los robles apuntaban sus primeras hojas. Ahora, cuando se desarrollan las conversaciones Eisenhower-Krustchev aquellas hojas empiezan a ser barridas por el otoño que acaba de llegar.

La melosidad de Krustchev en Camp David no bastaba para alejar del mundo las inquietudes por las acciones bélicas del comunismo asiático. El otoño se abría con el doble juego de la "coexistencia" que Moscú aderezaba para consumo de Occidente y con los golpes de mano que Pekín realizaba por los países fronterizos con China. Para la política exterior de España, septiembre era también el mes de la visita a París del Ministro Castiella, donde nuestro representante es acogido con la confianza y franqueza que rigen las relaciones hispano-francesas. Este viaje es otro capítulo de la creciente participación española dentro del cuadro de la diplomacia occidental.

#### EL MEJOR EMBAJADOR DE LA PAZ

En el campo de la política internacional, los tres últimos meses del año 1959 se caracterizan por una febril actividad de las Concillerías occidentales para buscar una base de entendimiento común con vistas a la proyectada Conferencia Occidente-Rusia. Si bien los Gobiernos del mundo libre han expresado su aprobación a mantener las conversaciones con Krustchev, no hay unanimidad ni en cuanto a la fecha ni en cuanto al temario ni tampoco sobre las soluciones aceptables.

El Caudillo, el 1 de octubre, enjuiciaba el momento internacional con exacta precisión. En unas declaraciones al diario «La Vanguardia» decía: «Toda toma de contacto con el enemigo es siempre conveniente si se aclaran posiciones y sabemos realizarlo sin menoscabo de nuestro espíritu y fortaleza. Los dos caracteres más acusados del comunismo son el fanatismo y el im-

perialismo y Krustchev se manifestó como tal. Como fanático esgrimíó ante Occidente aquello de que puede alardear: «Sputnik, cohetes dirigidos, submarinos y bombas de hidrógeno. Hermosos argumentos imperialistas para defender una paz rusa.»

En la segunda semana de noviembre, de cara a todos los trabajos occidentales para apuntar las líneas de una política internacional común, Eisenhower anuncia su decisión de emprender un viaje por Europa, Asia y África para visitar once países libres. El Presidente, en esa hora decisiva de comunicar su propósito, marca una nueva fase en la política exterior de Estados Unidos y del mundo. A pesar de que debe administrar sus energías físicas no duda en cargar con la abrumadora tarea. Va a presentarse ante los países amigos como el más efectivo embajador de la paz. El Presidente confirma con este viaje que es el estadista número uno y que Estados Unidos conservan la rectoría en política internacional.

Todavía quedan en el aire el clamor y el aplauso popular de los diecinueve días que el Presidente pasa fuera de su país, reafirmando la fe del pueblo norteamericano en la independencia del mundo libre. Eisenhower lleva a las naciones amigas la firme promesa de que no habrá renuncias ni humillaciones en los contactos con el Este.

#### LA HORA DE ESPAÑA

Una etapa del viaje es París. Allí, contra reloj, el Presidente asiste a las conversaciones con De Gaulle, Macmillan y Adenauer. En esta Conferencia se trata de inyectar nueva vida a la O. T. A. N. eliminando disparidad de criterios, y de ensamblar los diferentes puntos de vista acerca de los próximos contactos con la U. R. S. S.

La etapa de París es demasiado breve para dejar solucionadas todas las cuestiones que afectan a la unidad occidental. Las diferencias no son tantas ni tan hondas como algunos han pretendido. Eisenhower deja París el 21 de diciembre con un acuerdo firme; es la fecha para la primera Conferencia de Alto Nivel Este-Oeste. En abril y en París tendrá lugar el encuentro. Hasta entonces Occidente ha de articular las directrices de una política común que salga airosa de los embates que tratará de asestar la diplomacia soviética.

Para los españoles, y también para el mundo libre, el 21 de diciembre por la tarde, en Torrejón, es una hora histórica. El Caudillo y Eisenhower sellan con un apretón de manos la amistad de los dos países. Poco después un millón y medio de españoles expresan clamorosamente su adhesión, su gratitud y su fe en los dos estadistas en un recibimiento grandioso que supera todas las manifestaciones de afecto recibidas por el Presidente a lo largo de su embajada de paz por once países.

La hora de Torrejón es la hora de España y de su política; es la hora que cierra el año 1959.



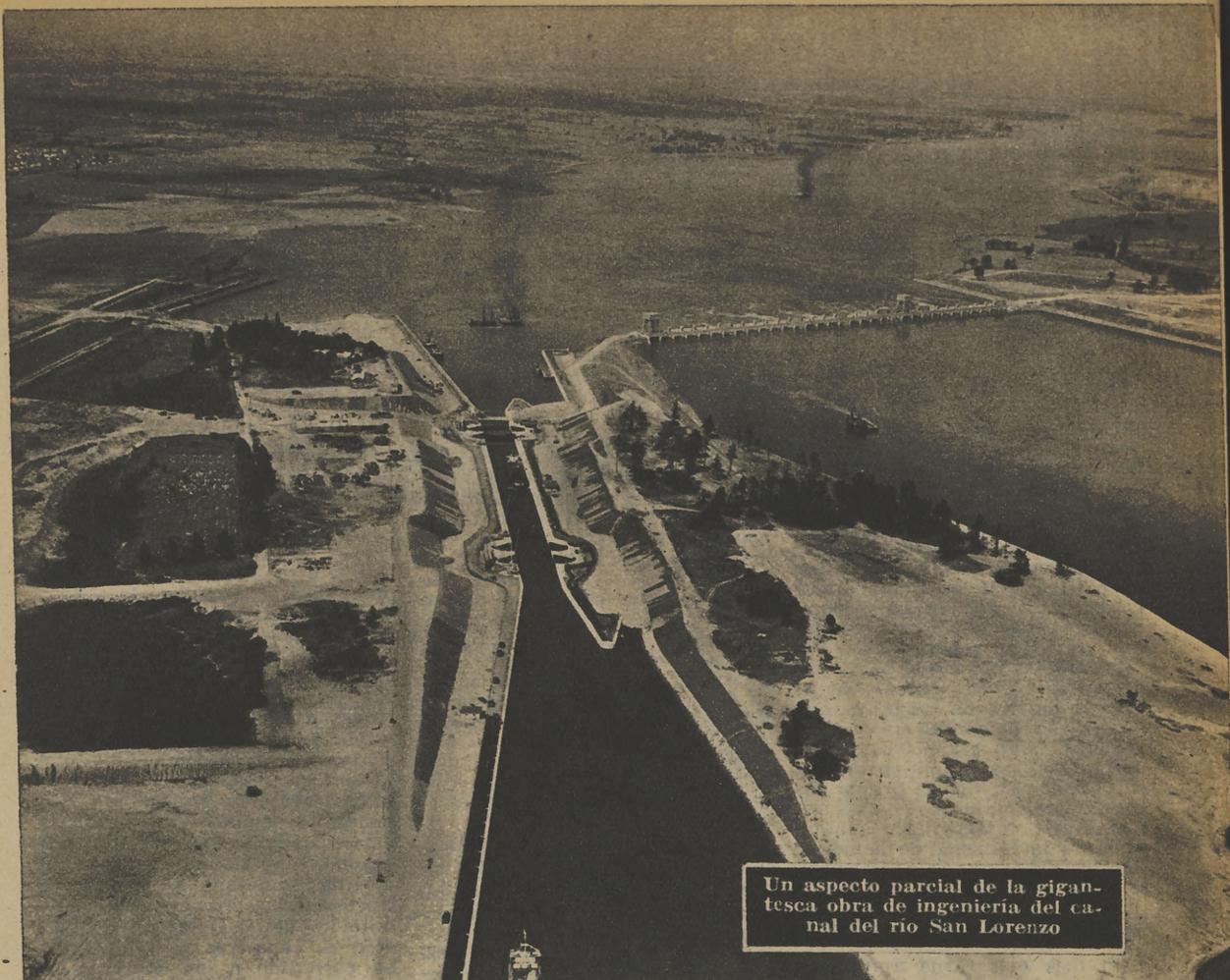
## APRENDA A DISECAR

aves, mamíferos, peces y toda clase de animales. Le enseñaremos por correspondencia en sus horas libres. Conserve sus trofeos, adorne su casa. Diviértase y gane dinero diseccionando para otros. Pida folleto informativo gratis a

INSTITUTO JUNGLA — Sección MN

Goya, 118 :—: :—: Apartado 9183 :—: :—: MADRID

Autorización del Ministerio de Educación núm. 27



Un aspecto parcial de la gigantesca obra de ingeniería del canal del río San Lorenzo

# UN AÑO DE SORPRENDENTES CONQUISTAS TÉCNICAS Y CIENTÍFICAS

EN el aspecto científico y técnico el año 1959 ha sido pródigo en acontecimientos y realizaciones, en especial en el campo de la Astronáutica, donde lo conseguido ha superado con creces los cálculos más optimistas. En tal terreno, tanto la U. R. S. S. como los Estados Unidos han hecho un titánico esfuerzo, sin reparar en gasto alguno, a fin de tomar la iniciativa y mantenerse siempre en cabeza. Se explica perfectamente bien que estas dos grandes potencias hayan dedicado ingentes recursos al logro de semejante aspiración, porque, como es de dominio público, la conquista del espacio exterior, esto es, el dominio de los espacios interplanetarios, lleva aparejado, no una finalidad pura y exclusivamente científica o técnica, sino militar y hasta económica.

## LAS MÁS IMPORTANTES REALIZACIONES

¿Cuáles han sido, a grandes rasgos, las más importantes realizaciones de 1959 en el novísimo campo de la Astronáutica? Las representadas por los lanzamientos afortunados de los "Lunik", "Pionero-IV" y "Explorador VI". De ahí que se haya calificado muy justamente a

1959 de año de los satélites artificiales, si bien esto no quiera decir, ni mucho menos, que en el transcurso de los pasados doce meses no se hayan registrado, asimismo, otros acontecimientos en el campo de la Astronáutica igualmente importantes y que, por tanto, merezcan destacarse también adecuadamente, como los antes señalados.

## EL PRIMER PLANETOIDE ARTIFICIAL

Entre éstos y siguiendo un orden puramente cronológico, el primer lugar lo ocupa el lanzamiento de "Lunik I", efectuado el 2 de enero. Su destino era la Luna, pero en vez de hacer blanco en ella o girar a su alrededor como un simple satélite, rebasó ésta y acabó por convertirse en el primer planetoido artificial. Había recorrido con anterioridad más de 15.000.000 de kilómetros y logrado comunicar a Tierra valiosísimos datos de carácter científico, gracias a los aparatos transmisores de que había sido provisto. A tal éxito respondieron los Estados Unidos con los lanzamientos de "Vanguardia II" y "Descubridor I" y más tarde de "Pionero IV". El "Vanguardia II" llevaba dos células fotoelec-

tricas y tenía por misión realizar observaciones estrictamente meteorológicas. A su vez, "Descubridor I" fue puesto en órbita en torno a ambos Polos, a diferencia de todos los demás satélites norteamericanos, lanzados hasta entonces en una órbita más o menos paralela al ecuador. Sin embargo, ninguno de estos dos satélites logró contrarrestar el éxito alcanzado por "Lunik I".

## REPLICA NORTEAMERICANA A "LUNIK I"

La réplica eficaz al éxito de "Lunik I" la dieron los Estados Unidos con "Pionero IV", lanzado el 3 de marzo. "Pionero IV" como "Lunik I" rebasó la Luna, pero a bastante más distancia, y siguió su carrera por el espacio hasta que quedó atrapado definitivamente por el Sol. Es más que probable que "Pionero IV" siga girando en torno a él, lo mismo que "Lunik I", a menos que algún meteorito los haya hecho volar en pedazos. Exactamente como el planetoido soviético, el norteamericano consiguió transmitir los datos recogidos durante su trayectoria hasta una distancia aproximada de 650.000 kilómetros. En opinión de los técnicos estadounidenses, "Pionero

IV" superó incluso en determinados aspectos a "Lunik I", lo que, de momento, logró devolver a Norteamérica el prestigio últimamente perdido por exceso de confianza.

#### EL LANZAMIENTO DE "EXPLORADOR VI"

Tras "Pionero IV", los Estados Unidos lanzaron también con fortuna otros dos satélites "Descubridor II" y "Explorador VI". La finalidad del lanzamiento del "Descubridor II" fue la recuperación de una cápsula que llevaba consigo, cosa que no pudo realizarse por razones de todos hartos conocidos. El "Explorador VI" se envió, por su parte, al espacio el 7 de agosto, a bordo de un "Thor-Able" modificado. Tal satélite, conocido también con la denominación de "Rueda de paletas" por los alerones cruciformes de que se halla dotado, es el más completo de todos los satélites norteamericanos. "Explorador VI" continúa girando en su órbita excéntrica, la más excéntrica de todas, ya que alcanza en su apogeo una altura de unos 37.000 kilómetros y sólo 250 sobre poco más o menos en su perigeo. Ha sido el primer satélite estadounidense capaz de transmitir fotografías, aunque bastante imprecisas, de la densa capa de nubes que constantemente envuelve la Tierra.

#### "LUNIK II" HACE BLANCO EN LA LUNA

Un mes más tarde aproximadamente y después de haber logrado Norteamérica situar en órbita a "Descubridor V" y "Descubridor VI", la Unión Soviética lanzó a la Luna su segundo proyectil cósmico, portador de un pequeño satélite, "Lunik II", que consiguió hacer blanco en la superficie de aquélla. Fue exactamente a las 10,02 de la noche del 13 de septiembre y coincidió casi con la llegada de Krustchev a los Estados Unidos. Tal intento, en el que habían fracasado hasta entonces norteamericanos y rusos, puso de manifiesto, una vez más, que no era infundada la ventaja alcanzada por la U. R. S. S. en el campo de los proyectiles teledirigidos. Semejante hazaña resultó posible merced al empleo de un nuevo y eficazísimo sistema que permitió a "Lu-

nik II" seguir, con la mayor precisión, la trayectoria previamente calculada.

#### LA CARA OCULTA DE LA LUNA, FOTOGRAFIADA

La Unión Soviética se apuntó otro éxito técnico y científico con el lanzamiento de su tercer proyectil cósmico, llevado a efecto el 4 de octubre. «Lunik III», portador de lo que impropiamente se ha llamado una «estación interplanetaria automática», se envió al espacio con la misión específica de contornear la Luna, obtener fotografías de su cara oculta y transmitir éstas a Tierra. Como se recordará asimismo «Mas» o «Lunik III» triunfó plenamente en dicha empresa. Las imágenes que logró captar las transmitió en su primer viaje de regreso, cuando se acercaba a Tierra. Pero de todas las fotografías obtenidas, solamente una se facilitó a los países occidentales. Aunque no sea mucho lo que en ella pueda verse, es suficiente, sin embargo, en opinión de los entendidos, para confirmar en parte lo que se pensaba por algunos respecto a la cara siempre oculta de nuestro satélite.

#### OTROS ACONTECIMIENTOS ASTRONAUTICOS

Aparte de estas y otras tentativas, afortunadas unas y malogradas otras, los Estados Unidos y la U. R. S. S. realizaron en 1959 diversas experiencias con animales, como preparación del próximo lanzamiento del hombre al espacio exterior. He aquí algunos de los acontecimientos más importantes: por parte de Norteamérica, los vuelos de las monjas «Able» y «Baker», a bordo de un «Júpiter», y más recientemente aún, del mono «Sam», que fueron recuperados vivos; por parte de Rusia, el envío, a su vez, y su recuperación, sanas y salvas, de varias perras, entre ellas «Intrépida» y «Copo de Nieve», y «Martita», una coneja. Mención especial merecen asimismo las diferentes pruebas en vuelo planeado del «X-15», el avión cohete que habrá de llevar al hombre hasta una altura de 160 kilómetros. Norteamérica ha realizado también con éxito algunas tentativas de recuperación de una cápsula especial, análoga a la que habrá de emplearse en la ya tan conocida «Operación Mercurio».

#### APLICACIONES DE LA ENERGIA ATOMICA

Aparte de los acontecimientos reseñados se registraron otros de consideración, dignos igualmente del consiguiente relieve, en lo que respecta a la aplicación, cada vez más generalizada, de la energía atómica. Por ejemplo, en lo que se refiere a la producción de energía electroatómica debe citarse, ante todo, la central de Chaperchoss, la más importante de Inglaterra, que empezó a funcionar, aunque no a pleno rendimiento el 2 de mayo. En los Estados Unidos, el hecho más des-

tacado en el campo de la energía atómica lo constituye, independiente de la puesta en marcha de nuevas centrales para la producción de electricidad, la botadura, entrada en servicio o el encargo de más sumergibles propulsados por energía nuclear. El 15 de abril empezó a prestar servicio el «Skipjak», el más avanzado y rápido de los submarinos atómicos, tanto que es capaz de navegar sumergido a una velocidad superior a los 20 nudos por hora. Posteriormente se hizo entrega, asimismo a la Marina estadounidense, del «Tritón», también submarino, de 5.900 toneladas.

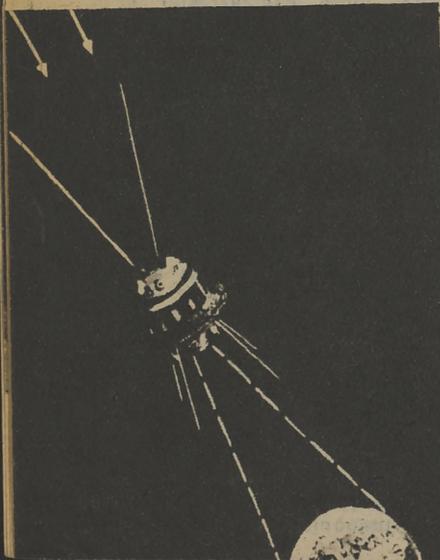
#### HACIA UN MEJOR CONOCIMIENTO DE LA MATERIA

Por otra parte, la energía atómica está ya propulsando el rompehielos «Lenin»; no tardando mucho moverá igualmente el mercante «Savannah». Aviones y hasta locomotoras, en particular los primeros, no utilizarán, en breve, a juzgar por la ya conseguida en los Estados Unidos o la U. R. S. S. otro combustible que la energía nuclear. Y hasta se extenderá, más pronto de lo que parece, el empleo por empresas particulares de los costosos pero exactísimos relojes atómicos, como ha empezado a ocurrir en Norteamérica. Finalmente, la utilización de desintegradores de átomos, cada vez más potentes, ha permitido a los hombres de ciencia ampliar aún más el conocimiento que se posee sobre el sorprendente mundo de la materia. Se han descubierto así nuevas partículas elementales.

#### PROGRESOS EN OTROS MUCHOS CAMPOS

En el campo de la medicina o de la farmacopea se han realizado, asimismo, los mayores progresos. Recientemente, como se recordará, se concedió el Premio Nóbel al doctor Ochoa por el resultado de sus investigaciones sobre la síntesis de los ácidos nucleicos. En el de la Antropología se han descubierto, entre otros, los restos óseos del supuesto hombre del Chelense y en el de la modernísima Radioastronomía se ha efectuado también considerables avances. Exactamente lo mismo cabe decir de lo logrado en otros muchos terrenos. En cuanto a inventos, 1959 ofrece una variedad realmente impresionante. En el aspecto puramente técnico ocupa indudablemente el primer puesto la terminación de las obras del canal del río San Lorenzo, canal que se inauguró oficialmente el 26 de junio. Le siguen en importancia la reanudación de los trabajos de perforación del túnel del Monte Blanco o los de la 1ª estación en Kuwait, en el Golfo Pérsico, de la más importante destiladora del mundo. Las pruebas realizadas, por otra parte, con el llamado platillo británico, así como las del mismo tipo hechas con modelos análogos norteamericanos o japoneses, permiten prever una inminente y verdadera revolución en el campo tan traído y llevado de las comunicaciones y transportes.

«Lunik III» o «Mas», que logró hacer fotografías de la cara siempre oculta de la Luna



# ¿SILENCIO O CLAMOR DE DIOS?

Por T. CASTRILLO AGUADO

EL profesor de la Universidad Católica de Lovaina Charles Moeller, autor de una gran obra en curso «Litterature du XX.<sup>e</sup> siecle et christianis. me», subtítulo el primer volumen —cuya segunda edición castellana no ha desmentido la aceptación que logró la primera— con el lema «Silencio de Dios».

En la «Introducción» estampó estas palabras: «Hay períodos en que los hombres notan con más claridad la aparente ausencia de Dios en el mundo. Este es uno de ellos.» Es una manera —sugestiva, por cierto— de clasificar y caracterizar ciertos fenómenos históricos que en extrañas alternativas se presentan con muy acusado relieve en la esfera de lo que los historiadores de las religiones comparadas han dado en llamar «el hecho religioso».

Confieso que el ágil análisis y las profundas observaciones del ilustre escritor impresionan al pronto. Uno se siente a veces ganado por la fascinación de sus cuadros y de su crítica. Sin embargo, tras más reposada reflexión, he llegado a preguntarme si lo que Moeller califica de «silencio» no será lo contrario, es decir, «clamor» y urgencia de Dios.

Vuelvo a insistir en que pudiera ser cuestión de palabras o de diferente modo de plantearla y enfocharla. Pero nada se habrá perdido con exponer un diverso punto de vista sobre asunto hoy tan apasionante que está moviendo muchas plumas.

Claro es —para no extremar ni las premisas ni las conclusiones— que el teólogo de Lovaina ha creído auscultar ese silencio de Dios en la literatura europea, singularmente en la francesa, irreligiosa o creyente, pues en su libro andan juntos nombres como Camus, Gide, Huxley, Weil, con otros como Greenne, Green y Bernanos.

Esto quiere decir, a mi entender, que ese silencio «de Dios» pudiera ser silencio «acerca de Dios» y hasta oídos cerrados a Dios. De todos modos, si gusta aún por su fresca literatura la fórmula «silencio de Dios», yo no haría hincapié en lo puramente formal, entendiéndolo que ese silencio es —puede serlo— algo artificioso e interesadamente provocado. ¿Cómo?

Otra pregunta previa: ¿El poeta, el novelista más que otro alguno, reproduce siempre la realidad, o sus mundos y personajes son a las veces objetivación de sus propias ideas, de su propio espíritu, de su personalísimo modo de ver? Es cuestión de mucha importancia.

Que exista una mutua inducción entre el escritor y sus circunstancias existenciales no cabe dudarlo. Pero convengamos también en que los escritores de recia personalidad, sobre todo si la fama pasea en triunfo sus nombres y sus libros, erigiéndoles en mitos y en bandera, tienen a su disposición una fuerza irresistible para moldear a su imagen a un sector de lectores, a un pueblo, tal vez a una época.

Abajo, una predisposición con blandura y docilidad de cera; arriba, en los maestros —éstos— una habilidad bruja para decir, para pintar, para crear —sí, crear— ambientes y personajes que viven y se mueven como nosotros, con mentalidad

semejante a la nuestra, o a la que ellos van infundiéndonos, página a página, día a día, hasta que la ecuación resulta casi perfecta.

No es para maravillar que escritores así, «sordos ellos a las voces divinas, las hayan hecho callar también en sus libros y no hayan perdonado coyuntura para agrandar ese vacío, como si efectivamente el mundo y los hombres del día pudieran pasar sin Dios y se encontrasen sin El mucho más cómodos.

Lo que acaso desorienta a bastantes es que novelistas católicos de la talla de un Bernanos, por ejemplo, construyan sus tesis y configuren la acción y los personajes sobre ese mismo fondo absolutamente negativo que en esa universalidad sabe a convencional y a falso, como si buscase, así lo parece, un paisaje de dureza a lo Doré, a fin de lograr un fuerte claroscuro, que en ocasio-

CS 16362



Contra dolores,  
gripe, resfriados,  
reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL

nes termina por rebozar y absorber toda luminosidad.

El lector avanza entristecido e intrigado por una solución que no acaba de llegar, o si llega, al no ser entendida, decepciona y tal vez escandaliza.

En la literatura, en la filosofía, en las ciencias biológicas y sociales, en otras varias ramas de la cultura se observa un tremendo y desconcertante silencio de Dios. De acuerdo. Pero ¿será porque Dios haya dejado de hablar al mundo? ¿O sucede precisamente lo contrario? En vez de silencio, ¿no será un clamor divino más apremiante a causa de la angustia en que el mundo actual se debate entre la desesperación y la esperanza? ¿Es que Dios guarda silencio o es que aun en ese silencio a que los hombres tratan de condenarle sigue gritando con redoblado anhelo de ser comprendido?

Desde muy atrás vengo sosteniendo —y no estoy solo— que en esta época, como en otras precedentes, diríase que Dios busca hacerse más presente, como más cercano, hablar más recio a los hombres, acortar las distancias que nosotros hemos ido estirando por demás.

Fué tesis favorita de San Pablo que Dios se nos hace presentísimo en los seres y fenómenos de la Creación. Ante un auditorio completamente pagano en la ciudad de Listra mantuvo —la fórmula es quizá la más feliz de cuantas usó en esta materia— que, si bien en las pasadas edades Dios permitió a todas las gentes irse por los caminos de ellas, *no se dejó a sí mismo sin testimonio* como lo demuestra el despliegue de su Providencia, nunca, ni aun entonces, desmentida.

Fundamentalmente el pensamiento reaparece en el discurso a los atenienses, que tanto debió preocupar a San Pablo. Ahora la inefable realidad se viste del colorista y pintoresco ropaje de un juego infantil, conocido, a lo que se ve, en todos los pueblos y en todas las épocas. Pese a tan cerrada tiniebla moral y religiosa, el hombre, en medio de su ceguera, como vendados los ojos, «sigue buscando a Dios por sí a tientas pudiera dar con El, supuesto que no está lejos de cada uno de nosotros».

Adelantándome a posibles reparos, me apresuro a reconocer que en estos y otros textos de San Pablo se trata «per se» de la presencia de Dios, digamos ontológica en la Creación, que, ni intentándolo y forzándolo nosotros, será jamás eliminada. Sin duda por esto Moeller califica con todo cuidado de «aparente» esa ausencia. También de acuerdo.

Insisto, a pesar de todo, en que el Apóstol acentúa el lado «visible» de esa «invisible» presencia divina, dando paso a un elemento de potencialidad reveladora: la Providencia, a través de cuya incasante actividad el hombre puede y debe oír a Dios, verle y —utilizando el concepto y la palabra de San Pablo— hasta palparle.

Mas el lenguaje de esta acción providente, que entrelaza y gobierna los hilos del acontecer humano, no se reduce a signos auditivos y visuales, ni mucho menos se ajusta a una sola categoría de manifestaciones, las de caricia y ternura: beneficios, alejamiento del mal, caminos limpios de tropiezos, que es lo que con mentalidad de niños o interesados y con visión unilateral nosotros tenemos por Providencia.

Aquí está el error. Con eso nos hemos incapacitado para percibir e interpretar otras llamadas divinas: las del dolor, por ejemplo, las del aparente abandono o la «aparente ausencia» en esos períodos de que habla Moeller.

Si algún pragmatismo, incluso explícito, brilla en la historia del Israel de la Biblia y en la interpretación profética de sus vicisitudes, quizá no haya otro más claro y persistente que este acercamiento de Dios a los hombres aun —como en el

poema de Job— desde «el torbellino» de los mayores desastres y de los más dolorosos abandonos. Desastres y abandonos que, a despecho de lo que imaginan los que Isaías llama «vara de la cólera» de Dios, combinan los rasgos de castigo temporal para doblegar altanerías absurdas, y los rasgos de la invitación al retorno, tanto más insinuantes cuanto más vacíos de Dios viven los hombres y los pueblos.

Toda acción de Dios sobre la Humanidad abre paso a su misericordia. «Se enseña misericordiosísimamente con nosotros», escribe San Agustín. Es la ley primordial de la Providencia, a la que San Pablo se acoge para explicar el misterio del pueblo judío: todavía hoy uno de los casos más típicos de lo que venimos llamando silencio de Dios.

Los hombres emigran a una «región lejana», esquivos a toda sombra de Dios, sin pensar que entre los estremecidos latidos del propio corazón los hay que llaman a Dios y que Dios se ha refugiado en ellos para utilizarlos en el instante propicio como respuesta y reclamo. No es otra la moraleja —una al menos— de la más bella de las parábolas.

Singlaturas de signo contrario, de ida y vuelta ¿Gráfico de la libertad y responsabilidad humanas? Sea Pero en el intercambio de estas dos jornadas del drama están «la soledad sonora», el más lúgubre desamparo, la necesidad acuciante; está la tragedia de un mozoletto inexperto o degradado, y en el abismo de esa desesperación Dios, haciendo suya la voz de la misma tragedia, a fin de hacerse oír y entender. Esto es, metamorfosis del silencio en grito, de la aparente ausencia en dinamismo presencial: oferta de Dios a la tensa demanda de la Humanidad. Y el desenlace: «Este mi Hijo estaba muerto y revivió, estaba perdido y ha sido hallado.»

El diagrama divino no puede ser más exacto. Es la trayectoria de Dios en sus encuentros con las almas y los pueblos. El hombre de hoy, ¿no echa de menos la casa del Padre? No me atrevería a afirmarlo, pues síntomas hay de lo contrario. Quizá en la crápula no se ha empobrecido bastante, o en su necesidad no ha llegado a aquella «recia hambre» de la parábola. Pero si supiera interpretar su misma desgracia tendría que confesar con San Agustín: «Y me atrevo a decir que callabas cuando me iba alejando de ti. ¿Es verdad que tú callabas entonces conmigo? ¿Y de quién eran sino de ti aquellas palabras?»

En todo caso, Dios habla sin palabras. Sus ausencias, cuando la contumacia humana se empeña en relegarle «al rincón donde está lo que sobra» del poeta castellano, llevan siempre la esperanza de una generosa y paternal epifanía.

Nosotros gozamos de una libertad inviolable para volver o no el rostro hacia quien nos llama; pero el eco de esas insinuaciones divinas resuena en la oquedad de las conciencias, donde se escuchan los remordimientos.

En muchas circunstancias las actitudes negativas, la profesión de ateísmo, sometidas a un análisis sagaz, darían como resultado un puro fenómeno de recordamientos desesperantes. Ceguera y sordera voluntarias por tesón y por soberbia. Es timo que tal es gran parte el caso de esa literatura de la que ha hecho anatomía el insigne teólogo de Lovaina. Papini escribió que «la negación de Dios no es a menudo sino una de las formas del hambre de Dios».

Y entonces, ¿qué será más justo? ¿Decir silencio de Dios o silencio acerca de Dios? ¿Cuál de las dos fórmulas se cifre mejor a las líneas de la Providencia divina, que aquí apenas han sido esbozadas? Y, en consecuencia, ¿silencio o clamor de Dios?

Gaceta de la Prensa Española  
PUBLICACION ESPECIALIZADA  
EN MATERIAS DE INFORMACION

# ESPAÑA, 1959:

## CONTINUIDAD POLITICA Y SEGURIDAD SOCIAL



## LA CULTURA,

## UN PATRIMONIO PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

EN la hora del mediodía del martes 3 de noviembre, Su Excelencia el Jefe del Estado, Caudillo de España, recibía, en el Palacio del Consejo Nacional de Madrid, cincuenta y dos libros en los que se condensaba el resumen de las realizaciones materiales conseguidas en cada una de las provincias españolas desde el final de la Cruzada. En estos resúmenes van incluidas las cantidades invertidas procedentes de organismos públicos —Estado, organismos oficiales, Corporaciones públicas, Movimiento—, y significaban una medida aproxi-

mada de lo que la actividad pública ha logrado, en el orden material, en los últimos veinte años. Más de trescientos mil millones de pesetas invertidos, sin contar el enorme balance debido a la iniciativa privada.

A través de las páginas de los libros podrá leerse la transformación de España, no sólo en lo físico, sino en lo espiritual. Estos frutos de la paz, contabilizados en 1959, han sido posibles gracias a dos factores decisivos: Caudillaje y unidad; mando único y unión indestructible entre los hombres y las tierras de España.

Su Excelencia el Jefe del Estado en el momento de recibir los libros de «Veinte años de paz», en los que se reúne la labor efectuada en las provincias españolas

En aquel acto el Caudillo de España volvió a poner bien claro el significado de la Victoria. «La Victoria no fue para un bando triunfante; la Victoria y su paz ha sido para España entera, y esto se ha reflejado en todos los órdenes de la actividad al correr de estas dos décadas.»

1959 constituye, pues, la mejor atalaya para mirar el camino recorrido y, sobre todo, para esperar —optimismo y segura confianza— el porvenir. «Nuestra obra —afirmó el Caudillo— tenía dos vertientes: una era la reconstrucción nacional y poner a Es-

pañía en marcha; otra, la de nuestras promesas, la de cumplir nuestra revolución, la realización de nuestro ideario, el no defraudar la ilusión de los administrados, el demostrarles que aún en medio de aquella penuria, España podía enfrentarse con sus problemas y realizar sus ideales.

Y esto, que parece, en cierta forma, contradictorio, no lo era, porque nuestro sentido social, el empleo total, el resurgimiento de nuestra agricultura, la indispensable industrialización, todos estos problemas que, imprescindiblemente para la marcha y el progreso económico, tenían, a su vez, una efectividad social, satisfaciendo a aquellas ilusiones puestas en nuestro ideario y que habíamos anunciado a los cuatro vientos cuando todavía teníamos que obtener la Victoria.»

En 1959, pues, Franco ha repasado, en diversas ocasiones, los

objetivos alcanzados. Y ha puesto de manifiesto, antes que nada, que todo ello ha sido posible gracias a ese absoluto y total sentimiento y convicción de unidad entre todos los españoles. Sentimiento de unidad, bajo el mando de Franco; la Patria y su Caudillo, los hombres, las provincias... España nueva y firme en su quehacer, en su laborar, en su indisoluble unión.

#### TODA ESPAÑA, EN EL VALLE DE LOS CAIDOS

Una de las fechas más históricas de la España de hoy fue el día del mes de abril en que el Jefe del Estado inauguró el Valle de los Caídos. Toda España estuvo con el Caudillo en aquella fecha. Allí estaban los alféreces provisionales; los mismos pechos entonando, en la paz, los himnos de guerra; allí estaban los solda-

dos de otros días, allí estaba el mismo Capitán que los condujese a la Victoria; allí estaban las familias de los héroes, de los caídos en los combates. Significado de una hora para el presente y para los siglos.

A lo largo de los doce meses del año, las instituciones políticas españolas han continuado su incansable laborar. Como ejemplo de ello, las Cortes Españolas, en el décimoséptimo año de su funcionamiento, el supremo órgano legislativo del país ha totalizado, en todas sus legislaturas, más de tres mil proyectos de ley y ha demostrado el grado de madurez política de sus miembros, representación auténtica del pueblo español, participe en las tareas del Estado y ausente de aquel parlamentarismo funesto, verdadera lacra para la vida del país.

El valor fundamental del hombre continúa, pues, inamovible. Y con él, el de la familia como institución.

El 17 de febrero de 1959, Su Excelencia el Jefe del Estado inauguraba en el Salón del Palacio del Consejo Nacional el I Congreso de la Familia Española. Más de mil congresistas, venidos de todas las provincias, proclamaban con sus ponencias, con sus intervenciones el firme robustecimiento de la familia española en el puesto fundamental que tiene asignado en el Movimiento Nacional, en la labor proteccionista del Estado en relación con ella, en los aspectos múltiples y concretos de la educación de los componentes de la misma y en la vida pública de la familia. En este Congreso se puso también de manifiesto la profunda e inamovible conciencia popular de la función de la familia como piedra fundamental de los principios políticos, claramente expresados en todas nuestras leyes y concretamente en la Ley Fundamental del 17 de mayo del año 1958 por la que se promulgan los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, que bien claramente expresa que «la comunidad nacional se funda en el hombre, portador de valores eternos, y en la familia, como base de la misma sociedad», que «las entidades naturales de la vida social: Familia, Municipio y Sindicato, son estructuras básicas de la comunidad nacional» y que «el carácter representativo del orden político es principio básico de nuestras instituciones públicas. La participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la Familia, el Municipio y el Sindicato y demás Entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes».

#### EL EJERCITO ESPAÑOL, AL DÍA

El Ejército español, al día. Ante el Caudillo, en el Desfile de la Victoria, desfilan las armas y los ejércitos españoles. Los manda su mismo Capitán. Y pasan las modernas unidades. En Tierra, la División Pentónica, modelo de organización y eficacia; en Aire, los paracaidistas, los reactores; en Mar,



El médico español doctor Ochoa recibe, en Estocolmo, el Premio Nóbel



El Caudillo, durante la solemne función religiosa en la inauguración del Valle de los Caídos

los navíos pesados y ligeros. Aquí están los hombres del Ejército español, con la más moderna organización en sus unidades, con el mismo espíritu castrense de toda su vida.

En tierras de La Mancha, la División Pentómica, a últimos de verano, mostró ante el Caudillo, en la «Operación Dulceña», su eficacia y su probada disciplina. Ya en el otoño venido, el Ejército español del Aire, en la «Operación Milano», dio testimonio de su perfecta compenetración y de lo novísimo de su material. Y en el mar, la Escuadra continuó en sus ejercicios la demostración de su calidad y destreza.

Por último, Madrid fue escenario, en su piscina municipal, de los XIII Campeonatos Internacionales Militares. Es la nación de combate la que está

presente en las competiciones.

Por último, aunque no del Ejército, pero sí bajo la vigilancia y dirección técnica de la correspondiente Dirección General del Ministerio del Aire, el aumento de la red de nuestros aeropuertos. La constante intensidad del tráfico aéreo, tomando a España como centro neurálgico en las comunicaciones por avión entre los grandes Continentes, ha hecho que el Ministerio del Aire, a través de la Dirección General de Aeropuertos, enviase a las Cortes un proyecto de ley, el cual, una vez aprobado, destinó mil quinientos millones de pesetas para la mejora de nuestros aeropuertos. Barajas, Prat de Llobregat, San Pablo, los aeropuertos canarios y balearicos, en primer término, ya saben hoy, apenas ocho meses de la aprobación de la ley,

de un balance de considerables mejoras.

#### NUEVAS LEYES PARA LA ENSEÑANZA

El fundamental sector de la Enseñanza, en todas sus ramas —primaria, media, superior, laboral y profesional—, ha continuado, en el año que termina, su etapa de ampliación y de perfeccionamiento. Las aulas de los Institutos, de las Universidades, etcétera, ven cada día aumentando el número de sus alumnos.

Y en el orden legislativo, en el Pleno de mayo de las Cortes Españolas, se promulgaron dos leyes importantísimas: la primera, la referente a la vida jurídica de las Universidades Laborales, obra grandiosa del Régimen, donde salen formados, con rango superior, jóvenes promociones

de obreros. La otra, la ley de Protección a los Colegios Mayores, que asegura, aun más, el acceso a la enseñanza a los hijos de familia media española y abre las esperanzas a la conservación y proliferación de los Colegios como órganos donde se logra la acabada y auténtica formación universitaria.

El Bachillerato Laboral Superior, en constante perfección de métodos, ve crearse una nueva especialidad: la de la Electrónica; España queda vencedora en el VII Concurso de Formación Profesional que con carácter Internacional se celebra en Módena; nuestros aprendices ganan diez primeros premios y ocho segundos en las pruebas que allí se celebran. Cerca de cuarenta mil alumnos se matriculan en los Centros de Formación Profesional; el Ministro de Educación Nacional, señor Rubio García-Mina, inaugura diversos centros de Enseñanza, entre ellos varias Escuelas Técnicas; las Cortes aprueban, en el Pleno de diciembre, una importante ley por la que se conceden notables mejoras económicas al Magisterio primario; en 1959 llegan a cien los Institutos Laborales que funcionan en España en sus diversas modalidades: agrícola-ganadera, industrial-minera, marítimo-pesquera y administrativa; en todos ellos se cursan estudios que tienen por derecho

propio la categoría de Bachiller Superior.

Y al lado de la enseñanza, las manifestaciones propias de la cultura. Triunfo sonado y merecido de un español, Severo Ochoa de Albornoz, Premio Nobel de Medicina; triunfo de la producción librera española.

Cinco mil títulos al año es el montante de la industria bibliográfica española. Una producción que no sólo está destinada al mercado propio, sino al extranjero. El año pasado se exportaron obras por valor de quinientos millones de pesetas.

Y, además, en este aspecto, el niño. Cada año se publican en España más y mejores libros infantiles. Libros con resorte, libros según la edad y el ambiente. Libros para niños, para esos niños que, según la encuesta hecha pública con motivo de la Exposición del Libro Infantil organizada en el pasado mes de enero en la Biblioteca Nacional de Madrid, el 90 por 100 de los niños prefieren leer a ninguna otra diversión.

Y, por último, el arte: música, pintura, cine, teatro, televisión. En el Festival del Estadio Bernabéu más de diez mil productores de todas las regiones mostraron la música y la danza de España; Joaquín Achúcarro, de Bilbao, obtiene el galardón al mejor pianista en el Con-

curso Internacional de Liverpool; 2.700 cuadros y dibujos fueron expuestos en la I Exposición Iberoamericana de Arte Infantil, en la que España estuvo representada en calidad y cantidad; una de las obras más interesantes fue un mural realizado por doce niños del Instituto Laboral de Sabadell, verdadera obra de arte.

Una nueva emisora de televisión se inaugura en las Dos Castillas; es la más moderna y la más potente de Europa. España se encuentra en la última fase, enlazada ya con la Eurovisión, de completar la red de recepción para todas las provincias.

Y luego los premios literarios y los científicos y los de otro género cultural. El año 1959 ha sido, en relación con otras épocas, más prolífico todavía.

#### EN LA AGENDA DE VIAJES DE TODOS LOS PAISES

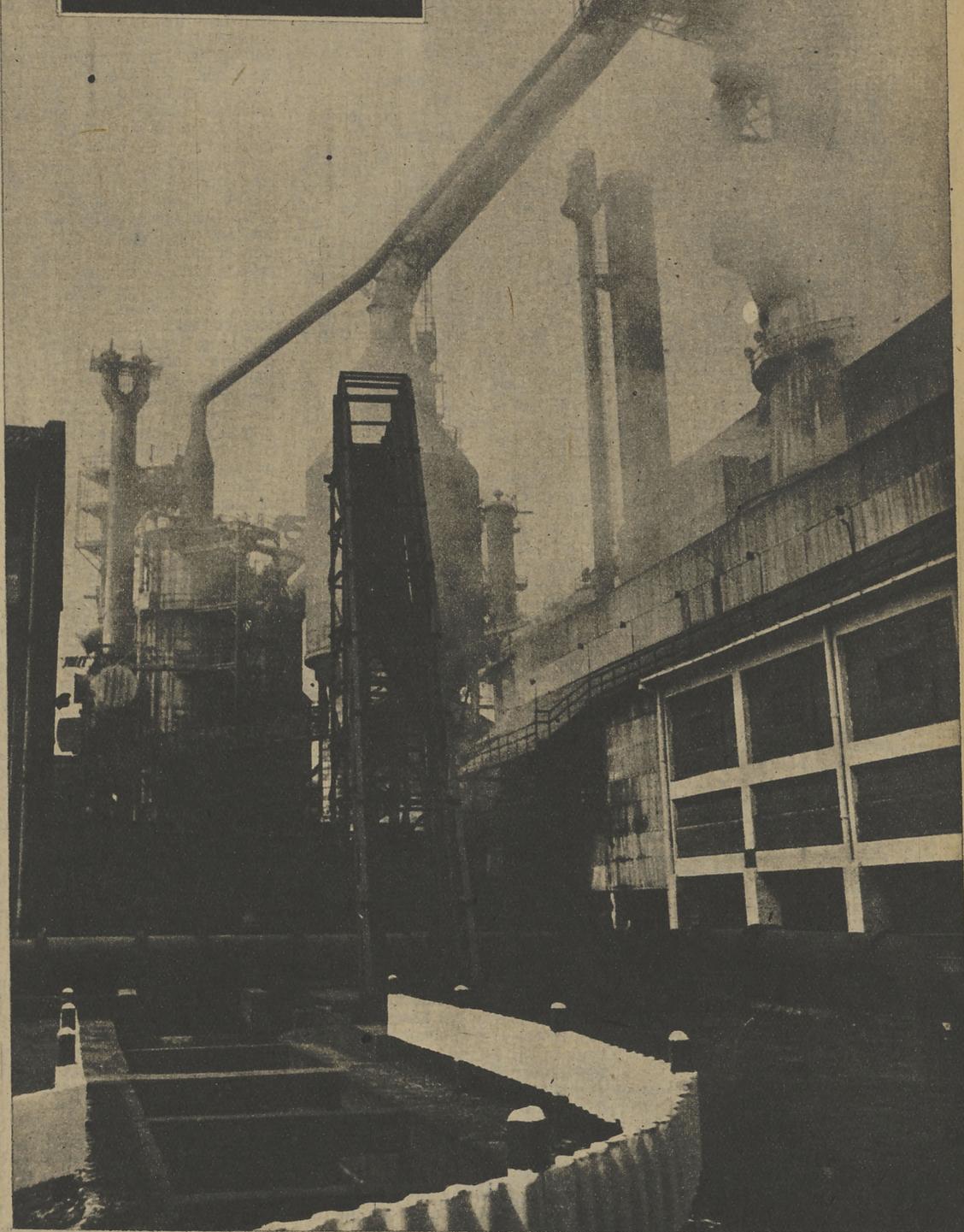
También 1959 ha sido para el turismo en España año de bienes. Nuestros visitantes han alcanzado la cifra de cuatro millones de personas venidas absolutamente de todas las partes del mundo. Y España, además, fue escogida como lugar de luna de miel por parejas famosas.

Clima, ambiente, paz, tranquilidad: propiedades de España.



La sección infantil en la Feria del Libro de 1959

La producción total industrial española ha sido dos veces y media superior a la del año 1940. La renta ha pasado de 70.000 millones de pesetas en 1953, a 144.000 en 1958



## LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA, BASES FIRMES EN EL DESARROLLO ECONOMICO

Porcentajes de aumento durante 1959  
en todos los sectores de la producción

EL año 1959 que ha terminado, ha tenido también, en el terreno económico, el signo de la continuidad. Si técnicamente la palabra o el concepto de estabilización económica ha sido el centro y motivo de una serie de medidas en los diversos sectores de la economía española, ellas no han representado sino una etapa más, una garantía más de nuestro desarrollo económico. Progreso constante, ordenación disciplinada y justo nivel puede ser el resumen del año económico español.

En el Pleno de las Cortes Españolas celebrado el 28 de julio, los Ministros de Comercio y Hacienda, señores Ullastras y Navarro Rubio, presentaban a los Procuradores y a la nación las características técnicas del Plan de Estabilización. Se hacía referencia a los diversos momentos técnicos que habían precedido a esta etapa, cuyos orígenes exactos se encontraban precisamente en los mismos días de la Cruzada, cuando el propio Caudillo señalaba los objetivos a alcanzar por la economía española; objetivos los mismos, de los que no se apartaba ni un ápice el plan expuesto por los Ministros.

Recientemente los dos mecanismos legales inmediatos anteriores a la serie de decretos-leyes del mes de julio fueron la ley de Presupuestos y Reforma Tributaria, aprobada en las Cortes en diciembre de 1957, y la ley sobre ordenación del crédito a medio y largo plazo. Estas piezas legales, junto con las disposiciones que analizaban los señores Ullastras y Navarro, no significaban cambio de rumbo en la economía española, sino adecuación al momento y fortalecimiento en el desarrollo, conforme a ese primario aforismo de la ciencia que afirma que la vida económica de una nación, dentro de un esquema general, está sometida a constante evolución; que las leyes de la economía son leyes de vida, de crecimiento y de renovación, y que modificar o modernizar una situación económica anterior no significa más que adecuar en el tiempo, para el mayor beneficio de sus sujetos, unas premisas que han sido rebasadas, en lo adjetivo, por el natural progreso de las circunstancias.

Desde el primer momento, en todos los discursos o palabras del Jefe del Estado, en los primeros días de la guerra y en los primeros días también de la Victoria, se encontraban patentes los objetivos económicos, que precisamente se consignaban porque no podía por menos que ser así, en el Plan de Estabilización: equilibrio presupuestario, nivelación de la balanza de pagos, integración en la economía internacional y aumento de la producción.

A los cinco meses del comienzo del Plan, los resultados no pueden ser más satisfactorios. Conforme señalaba el Ministro de Hacienda ante el último Pleno de las Cortes, el Plan de Estabilización español, como cualquier otro similar, se cumple en forma satisfactoria en tanto concurren las cuatro circunstancias siguientes: primera, que la cifra de paro obrero no aumente más de lo que inexcusablemente ha de determinar en los primeros momentos el reajuste económico; segunda, que los precios interiores no se eleven o lo hagan en medida poco apreciable; tercera, que el cambio de la peseta en el exterior se mantenga alrededor del oficialmente fijado, y cuarta, que la situación de la balanza de pagos mejore.

La cifra de paro obrero, según datos facilitados por el Ministerio de Trabajo, es la de 90.741, mientras que en el año 1958 la

cifra correspondiente era de 79.205. Los datos se refieren a parados que se han inscrito en las oficinas y no comprenden la disminución de horas extraordinarias. Es muy posible que algunos no hayan hecho esta inscripción aun siendo parados, especialmente obreros agrícolas; pero, en cualquier caso, las cifras que doy sirven perfectamente para apreciar la tendencia, ya que constituyen datos homogéneos.

El índice de precios al por mayor, según los últimos informes del Instituto Nacional de Estadística ha descendido en un 1.03 por 100 cuando en igual período del año anterior aumentó en 4.85 por 100. En cuanto al coste de la vida, el índice ha experimentado desde enero a octubre un alza de 2.53 por 100, frente a un aumento de 9.58 por 100 en igual período del año precedente.

La cotización de la peseta en el exterior respecto del dólar ha oscilado entre 59.80 y 61.30, y actualmente está en 60.40, cifra perfectamente aceptable en su comparación con la paridad oficial establecida, que, como sabéis, es de 60.

La situación de divisas también es favorable. El aumento neto de nuestras reservas según datos facilitados por el Ministerio de Comercio, sobrepasa los 100 millones de dólares.

Por otra parte, España ha ingresado en la O. E. C. E. y está integrada en la economía internacional con un prestigio y una solidez reconocida por cuantas Misiones o Comisiones económicas extranjeras nos han visitado. 1959, en este sentido, no ha podido ser más favorable.

#### UNA PRODUCCION INDUSTRIAL TOTAL SUPERIOR DOS VECES Y MEDIA A LA DE 1940

Por otra parte, y dentro ya de los sectores industrial y agrícola concretamente españoles, el aumento de producción en todos ellos es bien notorio y patente.

1959, en lo industrial, se ha visto además realizado con la presencia del Jefe del Estado en importantes y decisivas inauguraciones. En Aviñón, en el mes de septiembre, Franco inaugura una nueva fábrica de aluminio de modernísima instalación, con una capacidad de producción de cinco toneladas por hora; poco tiempo después, en Puentes de García Rodríguez el Caudillo pone en funcionamiento un moderno complejo industrial que producirá 300.000 toneladas anuales de abonos.

Más adelante, a mediados de noviembre, el Caudillo inaugura en Puertollano las nuevas instalaciones del gigantesco complejo industrial de la Empresa Nacional «Calvo Sotelo» de lubricantes y combustibles líquidos.

Son tres aportaciones importantísimas en el continuado programa de expansión económica de España.

He aquí, en el total de la renta industrial, los resultados:

El incremento de valor de la producción industrial en 1958, según los últimos datos del Ministerio de Industria, sobre la co-

respondiente al año de 1935, a precios del mercado internacional, para la serie de 33 artículos de los diez sectores fundamentales, llega a ser del orden de 800 millones de dólares. Tomando como base 100, la media del período 1953-1954, los índices de la evolución de la producción industrial han pasado desde 60.6 en 1940 a 144 en 1958, es decir, que la producción lograda en 1958 equivale a dos veces y media la de 1940. En cuanto a la renta industrial, su cuantía ha pasado desde 70.000 millones de pesetas en 1953 a 144.000 millones en 1958, si bien debe hacerse la salvedad de que ambas estimaciones no responden a un valor uniforme de la peseta sino al que ésta tenía en cada uno de los años a que se refieren las cifras. Así, pues, para una consideración exacta del aumento de la renta industrial habrían de reducirse los 144.000 millones de pesetas del año 1958 a pesetas de 1953, o viceversa. No obstante, el índice de aumento arroja un promedio muy cercano al 8 por 100 anual del citado período 53-58.

Examinemos ahora las cifras particulares de cada sector industrial. Aunque las últimas cifras corresponden a 1958, ellas sirven de reflejo exacto de la marcha de la economía española.

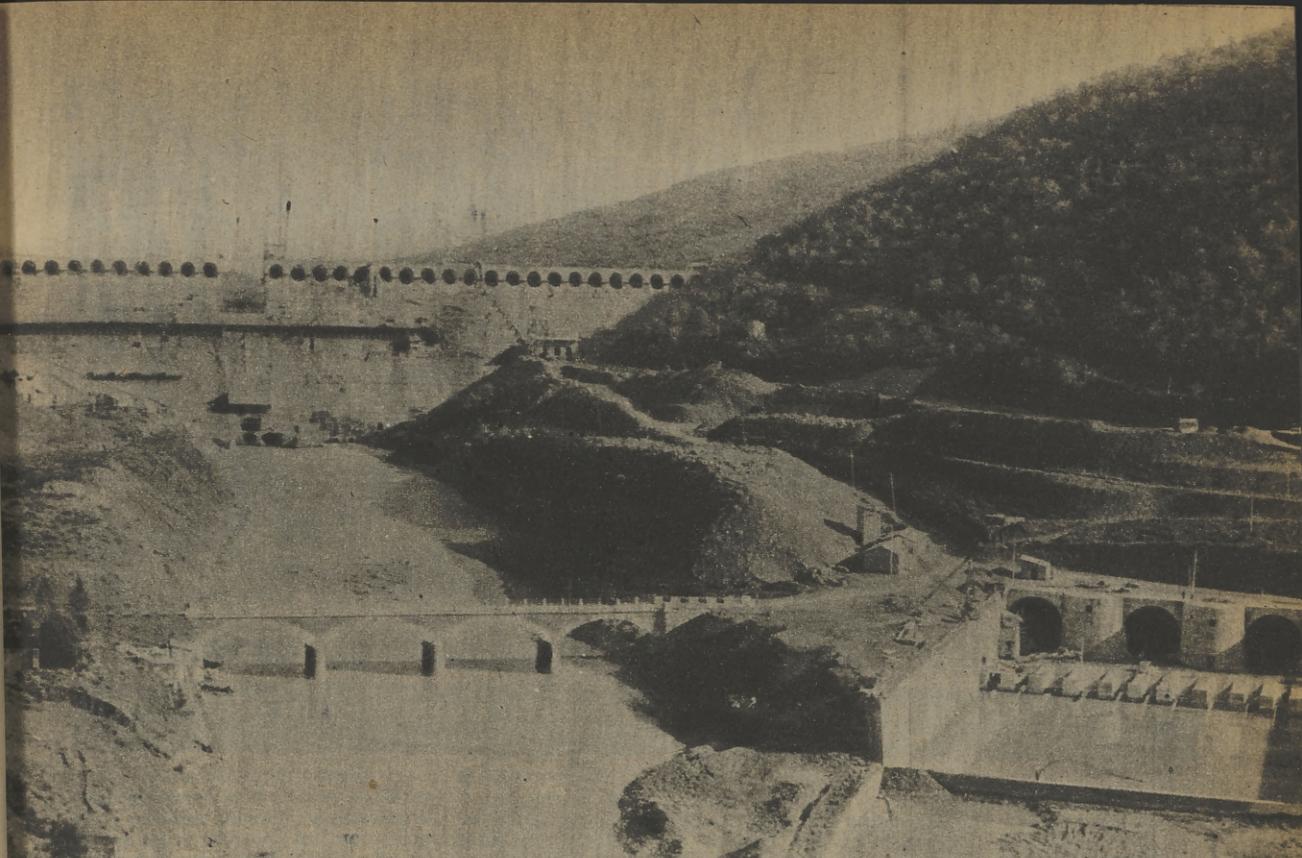
Los sectores que marcan la pauta en el desarrollo económico de una nación son: carbón, energía eléctrica, siderurgia, cemento abonos nitrogenados; plomo, aluminio y cinc; industria química construcción naval, vehículos y tractores y refino de petróleo.

La producción total de hulla antracita y lignito era en el año 1950 de 12,3 millones de toneladas métricas. La cifra correspondiente a 1958 fue de 17,2 millones de toneladas métricas. Y en cuanto a la hulla, en particular, se pasó de los 9,5 millones de toneladas métricas en 1950 a los 11,3 millones en 1958. El máximo incremento de producción corresponde al año de 1957. No obstante, ha sido preciso importar 1,1 millones de toneladas métricas de hulla coqueizable y de vapor, por un valor de 17,5 millones de dólares, incluidos los fletes abonados en moneda extranjera.

El esfuerzo de mecanización realizado se concreta en el hecho de que la potencia instalada en las minas de hulla ha pasado desde algo más de los 10.000 CV en 1940 a 45.000 CV. en 1957.

La producción de energía eléctrica, según los datos provisionales recogidos por el Ministerio de Industria, ha sido de 16.300 millones de kilovatios-hora, desglosados en 11.400 millones correspondientes a la energía hidroeléctrica y 4.900 millones a la termoeléctrica. Esta producción resulta, en conjunto, cinco veces superior a la de 1935 y señala un índice de crecimiento del 10 por 100 respecto a la de 1957. La potencia instalada ha aumentado durante 1958 en 576.856 kilovatios, de los que 322.368 corresponden a la hidroeléctrica y 254.488 a la termoeléctrica. En total, la potencia instalada en 1 de enero de 1959 era de 6.062.843 kilovatios.

La cifra de un millón de toneladas de acero lograda en 1929 y tenida durante muchos años co-



En el pantano de Yesa tiene su arranque el canal de Las Bardenas, un camino nuevo para el aumento de la producción agrícola

mo cifra récord (en 1935 la producción fue de 0,65 millones de toneladas) logró ser superada en 1954. En 1950 se produjeron 0,66 millones de tons. de arrabio y 0,91 millones de acero. En 1958, la producción fue de 1,29 millones de toneladas de arrabio y de 1,52 millones de acero. Tales resultados han podido lograrse merced a la puesta en marcha de la factoría de Ensidesa, en Avilés, y a las ampliaciones y modernizaciones realizadas por otras Empresas.

En 1952 la producción total de la industria del cemento fue de 2,5 millones de toneladas, doble de la de 1935. En 1958 se obtuvieron 4,8 millones de toneladas, con un aumento del 7 por 100 sobre la de 1957. Al propio tiempo, han desaparecido prácticamente en casi todas las regiones españolas las dificultades que entorpecían el abastecimiento normal del mercado, y los planes de viviendas—como los últimos de urgencia social de Asturias y Vizcaya, con 50.000 viviendas cada uno—continúan su marcha ascendente.

#### AUMENTO EN TODOS LOS SECTORES INDUSTRIALES

Resumamos todos los sectores industriales.

En 1936 existían en España dos fábricas de compuestos nitrogenados de síntesis, por lo que dependíamos casi totalmente de las importaciones. En 1951 se lograron las siguientes producciones: sulfato amónico, 34.000 toneladas métricas; nitrato amónico cálcico,

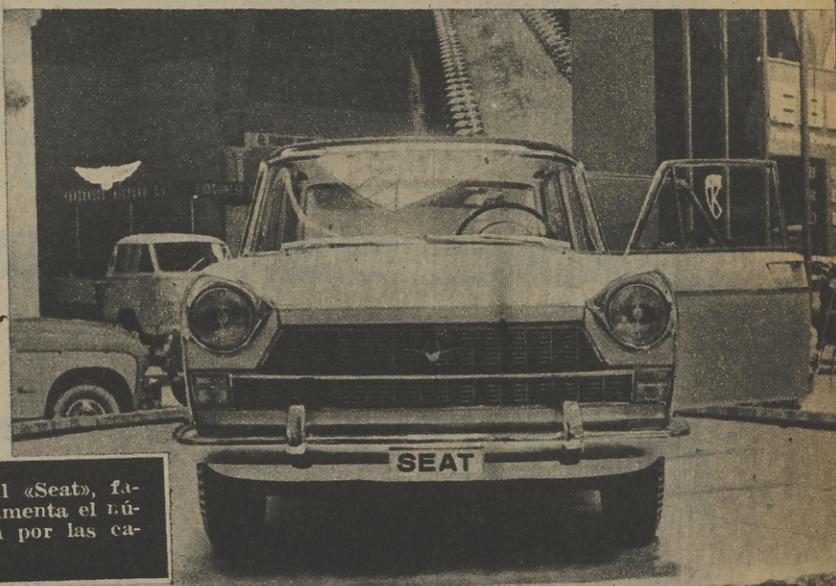
14.000 toneladas métricas; cianamida cálcica, 2.000 toneladas métricas. En 1958, las producciones fueron las siguientes: sulfato amónico, 175.000 toneladas métricas; nitrato amónico cálcico, 78.000 toneladas métricas; cianamida cálcica, 4.600 toneladas métricas. La producción total de fertilizantes nitrogenados fue, por tanto, de 257.000 toneladas métricas durante el pasado año. No obstante, el volumen de las importaciones imprescindibles ascendió a 859.000 toneladas métricas de nitratos y sulfato amónico.

Ahora bien, en 1959 las instituciones de crédito norteamericanas han concedido a la industria española del abono un crédito de diecisiete millones y medio de dólares para dos nuevas fábricas españolas de fertilizantes, lo que

permitirá duplicar la producción anual de nitrógeno fijado.

Entre 1900 y 1930 la producción media anual de plomo fue de 150.000 toneladas métricas. En 1934 se bajó a 63.000 toneladas métricas y en 1945 a 22.000 toneladas métricas, si bien ya por esa fecha todos los minerales extraídos eran tratados en España, realizándose las exportaciones en forma de lingotes. En 1958 se extrajo mineral de plomo por un volumen de 70.240 toneladas métricas, y la producción de plomo en barras fue de 68.700 toneladas métricas. El aumento sobre la producción de 1957 fue aproximadamente del 12 por 100.

En cuanto a la producción de aluminio, ésta fue durante 1958 de 16.000 toneladas métricas, veinte veces superior a la de 1949 y



El nuevo modelo de automóvil «Seat», fabricado durante el año 1959, aumenta el número de vehículos que ruedan por las carreteras españolas



La Feria del Campo es el fiel exponente de las realizaciones agrícolas de nuestra Patria. El campo se mecaniza

más alta en 1.100 toneladas métricas que la de 1957.

En el sector del cinc la producción de blenda en 1958 ascendió a 150.000 toneladas métricas, y se exportaron 51.800 toneladas métricas de blenda cruda y 18.600 toneladas métricas de blenda tostada. La producción metalúrgica fue en ese mismo año de 24.700 toneladas métricas, con un aumento del 13 por 100 sobre el año precedente.

En la industria química los porcentajes de aumento fueron igualmente muy notables.

El ácido sulfúrico registró una producción de 455.000 toneladas métricas en 1949 y un millón en 1958.

En 1958 se produjeron 140.000 toneladas métricas de sosa cáustica. La fabricación de otros productos sódicos ha crecido considerablemente. De las 77.000 toneladas métricas de carbonato obtenidas en 1948 se ha pasado diez años después a 130.000 toneladas métricas. En ese mismo período se ha pasado en la producción de bicarbonato desde 7.000 a 12.000 toneladas métricas.

La producción nacional de pastas papeleras alcanza en 1950 una cifra superior al doble de la media anual correspondiente al período 1933-1935. La producción en 1958 fue de 252.000 toneladas métricas, contra 228.600 en 1957. La fabricación de celulosa textil se inicia en España en 1950 y se pasa desde las 10.800 toneladas métricas en 1951 a las 26.500 en 1958,

año en el que las importaciones se elevaron a 28.600 toneladas métricas. La producción de rayón ha pasado desde 9.900 toneladas métricas en el 1950 a 16.200 en 1958. Y la viscosilla, desde 14.600 a 32.700 toneladas métricas.

La fabricación española de materiales plásticos se inicia en 1945. En 1958, las Empresas dedicadas a esta producción eran más de 1.200 y ocupaban a unos 30.000 trabajadores.

La construcción naval ha seguido una marcha progresiva, especialmente acusada en los dos últimos años, consecuencia de la puesta en vigor de la ley de Protección y Renovación de la Flota mercante. En 1957 se botaron buques con un registro total de 116.277 toneladas y se entregaron buques por un registro de 95.257 toneladas. En 1958 el tonelaje botado fue de 145.988 toneladas y el entregado de 97.796 toneladas. Por consiguiente, se ha obtenido un aumento del 2,6 por 100 en las entregas y del 25,5 por 100 en las botaduras. El total invertido durante 1958 en la construcción de buques, computados los de madera y los que se vendieron al extranjero, fue de 8.150 millones de pesetas. Las importaciones de materiales y elementos ascendieron a 13,6 millones de dólares en 1957 y a ocho millones de dólares en 1958. En la modernización de astilleros se invirtieron 603 millones de pesetas en 1957 y 915 en 1958. Nuestra flota petrolera actual suma 218.000 toneladas de

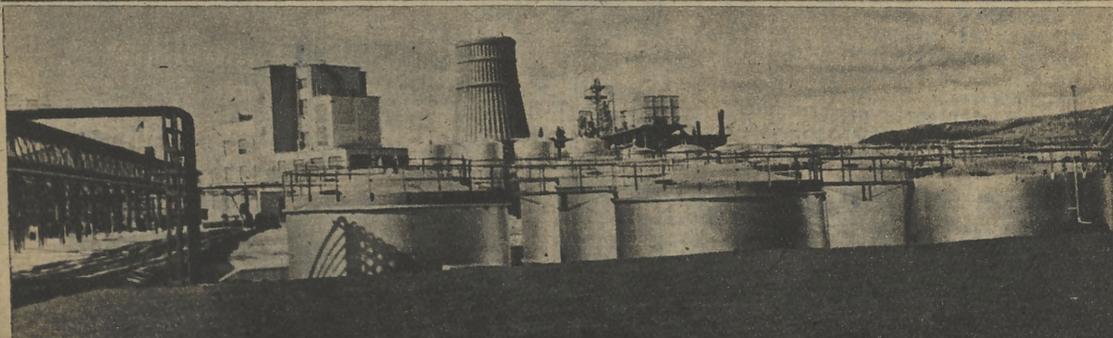
peso muerto. En 1958 entraron en servicio cuatro petroleros de 9.300 toneladas y fueron botados siete más con un desplazamiento total de 110.000 toneladas. El valor de la obra realizada durante 1958 por los astilleros españoles con destino a la exportación ha supuesto un ingreso de 8,3 millones de dólares.

La industria del automovillismo presenta como novedad técnica en 1959 el lanzamiento al mercado de los nuevos modelos «Seat». Por lo demás, la estructura de la producción se descompone así:

En automóviles de turismo, la producción durante 1958 ascendió a 31.500 unidades, con un aumento del 30 por 100 respecto a 1957; en camiones y furgonetas, 8.900 unidades, con un aumento del 48 por 100; en motocicletas y motocarros, 148.000 unidades, con un aumento del 18 por 100; en bicicletas, 194.000 unidades, con un aumento del 3 por 100, y en tractores, 138 unidades, sin aumento respecto a 1957, si bien cabe señalar la constitución de nuevas Empresas en 1950, como la Hanomag-Barreiros, para fabricar tractores en España.

Por lo que respecta al último de los sectores básicos, el refinado de petróleo, la capacidad de refinado de la única factoría existente en 1939 (instalada en Santa Cruz de Tenerife) era de 500.000 toneladas-año. En 1958 la capacidad de refinado ha subido hasta los siete millones de toneladas, con un incremento del 700 por 100 respectivamente.

Puertellano, todo un símbolo de trabajo y recuperación



to a 1945. Actualmente sólo se importan los productos que no obtienen las refinerías nacionales. Estas importaciones fueron de 24 millones de dólares en 1956, de 16 en 1957 y de ocho en 1959. De las 116.000 toneladas de lubricantes consumidos en 1958 sólo se importaron 19.000 toneladas. De esa cifra total de consumo, más de 50.000 toneladas corresponden a la producción de la factoría de Puertollano, que además obtuvo otras 93 toneladas de otros productos, siempre a partir de la destilación de pizarra bituminosa.

#### MADRID, CITA DEL CAMPO

En la primavera de 1959 Madrid dió cita al campo español en la IV FERIA Internacional del Campo. Y Madrid, y con él la larga cifra de visitantes, pudo comprobar el grado de expansión alcanzado por la agricultura y la ganadería españolas.

Las ocho regiones, las cincuenta y dos provincias, cada una con sus cultivos característicos, fueron exponentes del aumento de la productividad y de la mecanización del campo. Junto a esta magna demostración, los órganos legislativos del país continuaron su labor ordenadora. Uno de los últimos ejemplos es la ley de Permutas Forzosas de Fincas Rústicas, que, aprobada por las Cortes Españolas en el Pleno de mayo, forma parte del conjunto de disposiciones que tienden a una reorganización de la propiedad rural y a la que pertenece la legislación sobre concentración parcelaria y unidades mínimas de cultivo. Esta labor legislativa de la España del Movimiento Nacional, como señalaba el Ministro de Agricultura, señor Cánovas, es la que ha hecho posible una auténtica transformación social de nuestro campo. Esa reforma agraria —tan suspirada en muchos países— se realiza en España a través de un proceso ordenado que ha conseguido, a la par que una elevación del nivel de vida del agricultor, una mejora de la producción y productividad agrícolas. No hay más que ver la comparación de las cifras. Los 32.890.000 quintales métricos de trigo de 1936 se han convertido hoy en 45.200.000 quintales; el maíz ha pasado de 6.600.000 quintales a 9.500.000; la remolacha azucarera, de quintales 21.500.000, a 32.000.000; el algodón, de 6.800 balas, a 220.000, y el tabaco, de 71.000 quintales, a 280.000.

Por otra parte, se han transformado en regadíos cerca de 450.000 hectáreas y se han repoblado más de 1.150.000 hectáreas. En el año pasado, cerca de un millón de agricultores se han beneficiado del crédito agrícola. Desde 1952 se han concentrado 100.000 hectáreas; se trabaja en la actualidad en más de 200.000 y hay solicitudes para más del millón.

La obra de regadíos para el campo español continúa firme su trazado. Y en las ocasiones solemnes la presencia del Jefe del Estado o la de los Ministros del Gobierno han realizado el acto.

A mediados de abril Franco



El Caudillo, en una de sus visitas a las nuevas factorías industriales

iba a Las Bárdenas. Su presencia señalaba una fecha histórica para la región. Después de siglos, las aguas multiplicadoras de riqueza, las aguas de los canales para los regadíos corrían por Las Bárdenas y Cinco Villas. Tierras sedientas de Aragón se han convertido en tierras redimidas. Los carteles de los campesinos, los nombres de los pueblos nuevos, las parcelas, todo, en fin, ha transformado la comarca.

En el mes de febrero el Ministro de Obras Públicas giraba visita a las cinco presas de Yessa, Sotonera, Ardisa, Grado y Mediano, en Las Bárdenas y Los Monegros. La visita era un acta de comprobación del ritmo de las obras, del cumplimiento de las etapas y de la multiplicación de riqueza que ya empezaba a dar sus frutos.

Un mes después, en mayo, el señor Vigón visitaba tierras leonesas. Este era el sistema de riegos del río Orbigo, con su pantano de Barris de Luna, el que transformaba totalmente unas tierras que antes eran páramo y que ahora son vega. Se sienta mil hectáreas en total se-

rá el último objetivo del Plan.

Más adelante era La Mancha la que sabía del benéfico influjo de los regadíos. Se inaugura el pantano del Estrecho de Peñarroya, un pantano que proporcionará cerca de 46 millones de metros cúbicos de agua a las tierras de Tomelloso, Argamasilla de Alba, Alcázar de San Juan y Campos de Criptana.

Y en julio, el Caudillo visita las tierras del Pirineo leridano y Mequinzena. Una nueva red de embalses y saltos hidroeléctricos constituyen otra ventana abierta a la riqueza. El entusiasmo de los veciños es expresión, por otra parte, de adhesión inquebrantable.

1959, así, constituye para la economía española —industria y campo unidos— expresión de continuidad. Continuidad en el sistema y en los resultados. Un limpio y claro avance en todos los órdenes. Unos objetivos, en lo nacional, conseguidos bajo el mando imprescriptible de un hombre: Francisco Franco.

# RESCATE EN EL FONDO DEL MAR

## Buzos y "hombres-rana" recuperan en la Ria de Arosa un buque hundido y su carga

NO es nueva la tarea de sacar del fondo del mar, cuando es posible, los cargamentos de barcos hundidos e incluso los propios navios. Desde hace sesenta años se viene practicando en casi todo el mundo y especialmente en costas como la gallega que tienen algunas zonas realmente peligrosas y en las que a veces ocurren desgracias. Hemos de decir, para no dar pie a malentendidos, que esta peligrosidad está bien especificada en las cartas marinas y ella no impide en ningún modo toda clase de navegaciones. Sin embargo, bien por impericia de los hombres o por fatal descuido, los barcos tienen esa «mala hora» de las tragedias y ocurre lo peor. Hay una zona del litoral gallego que se llama precisamente la Costa de la Muerte. Esta zona está salpicada de puntos en donde hay barcos, de todo tipo, hundidos. Y hay lutos en muchos pueblecitos de Galicia y aun en ciudades del mundo, por estos escalofriantes motivos del mar.

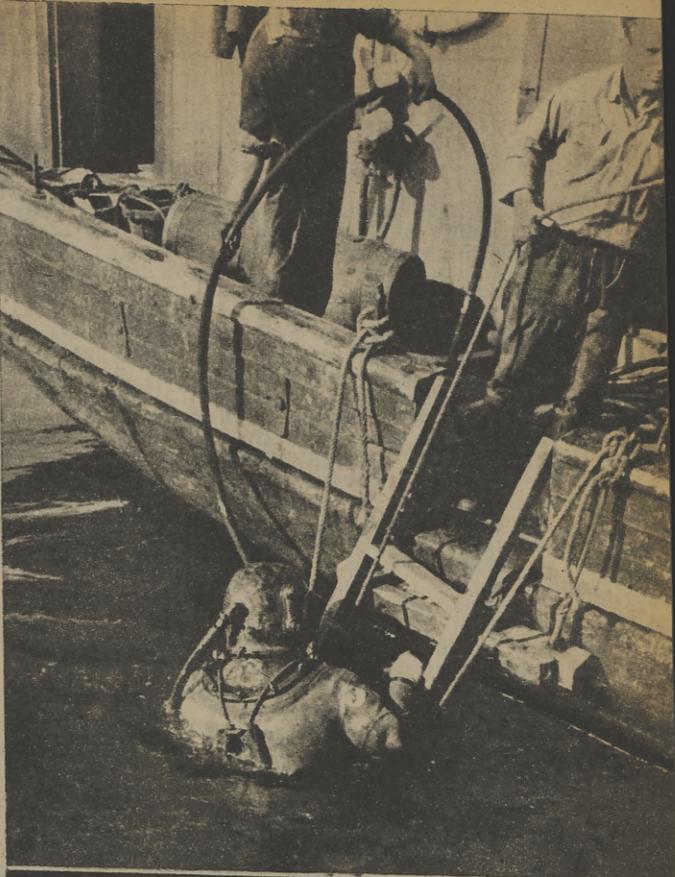
Si; porque pese a que estaba previsto en las cartas marítimas, el 5 de agosto de 1958 el mercante español «Cabo Razo» se fue a pique, en el tiempo trágicamente record de tres minutos, al tocar en un bajo conocido con el nombre de La Barsa, en la ría de Arosa, a quinientos metros de la Punta del Chazo. Treinta y nueve tripulantes y cinco pasajeros iban a bordo. La mayor parte lograron salvarse en condiciones casi inverosímiles; pero trece personas perecieron en el siniestro, algunos de cuyos restos todavía no han aparecido. También llevaba el «Cabo Razo» once toneladas de leche condensada y ciento cincuenta de madera y conservas para Málaga. E to es lo que recuperaron un grupo de buzos y submarinistas cuya vida y milagros relatamos más adelante. El «Cabo Razo», de 2808 toneladas, capitaneado por don Andrés Peña Nieto, construido en 1926 en los astilleros bíblicos de Euskalduna, propiedad de la Compañía Ibarra, terminó sus singaduras a la salida de Arosa, en un lugar al que podríamos denominar «absurdo». Pero éste no es sino uno de los muchos navios que estaban aguardando, en el fondo del mar,

a que alguien se atreva a recuperarlos. Decimos aguardaban, porque el «Cabo Razo», al igual que su mercancía, ha sido recuperado totalmente. Porque la tragedia que en torno a ellos se produjo y las muertes que acarrearón, pertenecen al recuerdo y a los afectos agostados; pero la mercancía —las cosas son así— en su mayor parte, espera.

### LESTON PERTENECE A LOS SALVAMENTOS POR TRADICION FAMILIAR

El reportero que esto escribe tiene gran afición a los asuntos de mar, y ya conocía desde los comienzos de esta especialidad en España, a esforzados submarinistas u «hombres-rana». Por eso se interesó por la labor que realizaron en la ría de Arosa los hombres de un grupo de salvamento, y allá se fue. Todo el equipo, pero muy especialmente el dueño, don Domingo Antonio Lestón París—a la vez «hombre-rana»—y el submarinista señor Villarreal y don Noe Corredoira, fueron capaces de ir saciando su gran curiosidad. Así el periodista pudo enterarse de muchas cosas que ahora va a exponer a los lectores.

Lestón es hombre de naufragios por vocación familiar. Ya su abuelo, don Secundino París Pardeñas se dedicaba a tal cosa a finales de siglo, con medios más rudimentarios y mayores peligros. Actuaba don Secundino con sus equipos en el litoral gallego, especialmente en Corcubión, Muros y Vigo. Corrían los tiempos en que el buzo era auxiliado desde el exterior con máquinas movidas a mano, que le suministraban el aire de forma deficiente. Ahora los compresores mecánicos, dan mayor volumen de gaseoso elemento y con superior frescura, lo que ayuda muchísimo a la labor del hombre que a veces trabaja con cuarenta metros de agua sobre su escafandra. Aquel don Secundino era un personaje importante en su especialidad y por ello representaba al «Lloyd» inglés en las costas del NO. español. Su categoría profesional, sus esfuerzos y a veces «milagrosos» salvamentos le valieron muchas recompensas



El trabajo coordinado de los buzos y los «hombres-rana» ha permitido recuperar en la ría de Arosa un barco hundido y su carga de mercancía



y, sobre todo, la propiedad de varios barcos... en el fondo del mar. En el fondo, pero riqueza en potencia, como veremos más adelante.

### LOS «HOMBRES-RANA» DIERON IMPULSO A LOS EQUIPOS DE SALVAMENTO

Cuando realmente alcanzó mérito y extensión este oficio fue con la reciente incorporación a

él de una nueva técnica: la de los «hombres-rana», una especie de elementos extraños que pueden moverse a grandes profundidades con mucha celeridad y permanecer en el fondo—según las densidades de líquido existentes sobre ellos—hasta una hora sin volver a la superficie. Los submarinistas han logrado para la industria de salvamentos de barcos hundidos, una mayor rapidez en el trabajo y una posibilidad de acción en el fondo del mar do-

tada de gran libertad. Pese a todo esto, el trabajo tienen que hacerlo los buzos, después de que el «rana» ha realizado las búsquedas precisas y con la orientación que da sobre el lugar en que se encuentran.

Puestas así las cosas, nos hallamos enfrentados con una realidad: un equipo de recuperación. Está cobijado a los muelles de la preciosa Villagarcía de Arosa. Son cinco barcos con nombres de mujer: el «Rosalia Matilde», el «San-

ta Isabel», el «Josefa Cambeiro», el «Luís»...; el que falta de la cuenta es el «España». Tienen también una grúa flotante para las maniobras de descarga y que, además, hace las veces de almacén. Hay ocho buzos y tres «hombres-rana»—uno de ellos el propio empresario—y un total de cincuenta hombres para los trabajos suplementarios. Un verdadero ejército que trabaja unido para lograr un mismo fin. ¿Cuál es el fin?

## COBRAN UN PORCENTAJE DE LA MERCANCIA RECUPERADA

El fin de un salvamento de barco hundido es francamente halagüeño. Estos hombres reciben no un estipendio por jornada sino un porcentaje del valor de la mercancía que recuperan. No me atreví a preguntarles la cuantía de su participación en el negocio, pero me imaginé que será grande si se tienen en cuenta los enormes gastos y el riesgo que el trabajo entraña. Por de pronto, la mercancía hundida con el «Cabo Razo» estaba valorada en unos cincuenta millo es de pesetas. Una buena cantidad se pierde, pero la otra sale a la superficie y se convierte de nuevo en dinero. Es algo así como buscar tesoros en el fondo del mar, con todo lo misterioso y arriesgado que tal empeño tiene. Porque, eso sí, a veces los tesoros no existen; o se logra sacar a flote mucha mercancía, pero con una duración mayor en el tiempo de rescate, que convierten en antieconómico el trato hecho con los propietarios de la mercadería.

La prueba más concluyente de ese riesgo económico la tenemos con el propio «Cabo Razo». El señor Lestón y sus hombres calcularon que en el plazo de bien días tendrían todo resuelto y he aquí

que pasaron más de doble de jornadas hábiles hasta vaciar las bodegas del navío hundido en la ría de Arosa. Razones existen para estos fallos. Las fundamentales son de orden meteorológico. Todas las previsiones se hacen sobre la base de que «el tiempo ayude». Pero el tiempo no casa con nadie y así ocurrió que los equipos de salvamento tuvieron que dejar la labor muchos días y en ocasiones trabajar en condiciones francamente peligrosas por la marejada y la escasa visibilidad en las bodegas.

## EL «CABO RAZO» ESTABA SITUADO SOBRE UN FONDO DE FANGO

Porque ¿cómo se trabaja en el fondo del mar? El que esto escribe pese a haberse coceado la incomodísima escafandra de buzo y respirar por unos momentos dentro de ella, no sabe lo que pasa allá abajo más que por referencias. Lo bonito hubiera sido descender y lograr siquiera una «lingada» de mercancía recuperada. Pero, sinceridad obliga, no se encontraba con ánimos suficientes para ello. De todos modos, mis amigos Villarreal y Bermúdez de Castro, y Dosil y los demás, no me engañaron. Sobre todo Villarreal, que fue en esta experiencia, «manager» y cicerone.

—El barco—me dijo—estaba situado de costado con una escora aproximada de 90 grados, sobre un fondo de fango, a veintimetros de profundidad. Trabajamos en unas condiciones pésimas.

—¿Por qué?

—El «Cabo Razo», nuestro barco, llevaba un cargamento de sosa cáustica de varios centenares de toneladas que se había mezclado con el fango y formaba una capa de unos dos metros de limo peligroso y agobante. Nuestros buzos subieron a veces con los trajes quemados y las manos ulceradas por la sosa. Pero había que trabajar igual, pese a que mucha mercancía pesada—como lingote de hierro—estaba mezclada con esa masa de sosa y fango.

## OTRA DIFICULTAD: LAS RIADAS DEL SAR Y EL ULLA

Así las cosas, contemplé unos momentos la impresionante belleza de los alrededores. Estábamos, maí que bien, en la más hermosa ría que posee el litoral español y en la zona en donde un rayo de sol es suficiente para sacudir el letargo de las cosas y facilitar una exultante, casi bárbara y arrolladora belleza. Pero observé que por algunas zonas, el mar estaba algo ennegrecido. Pregunté y me aclararon:

## ORDENACION PRESUPUESTARIA

EN realidad, la valoración de la influencia y de la significación de los presupuestos del Estado en el desenvolvimiento económico general de un país ha experimentado una profunda y amplia transformación en el último cuarto de siglo. En contra de los viejos cánones, el presupuesto del Estado no es, ni ha sido nunca, un compartimiento estanco dentro de la economía de un país determinado. Este punto de vista, concorde con arcaicas teorías económicas, ha resistido no obstante, durante mucho tiempo el embate de la realidad económica en ese caso de la realidad representada por la concordancia íntima de todos los elementos constituyentes de un determinado dispositivo económico, es decir, por la unidad económica de un país.

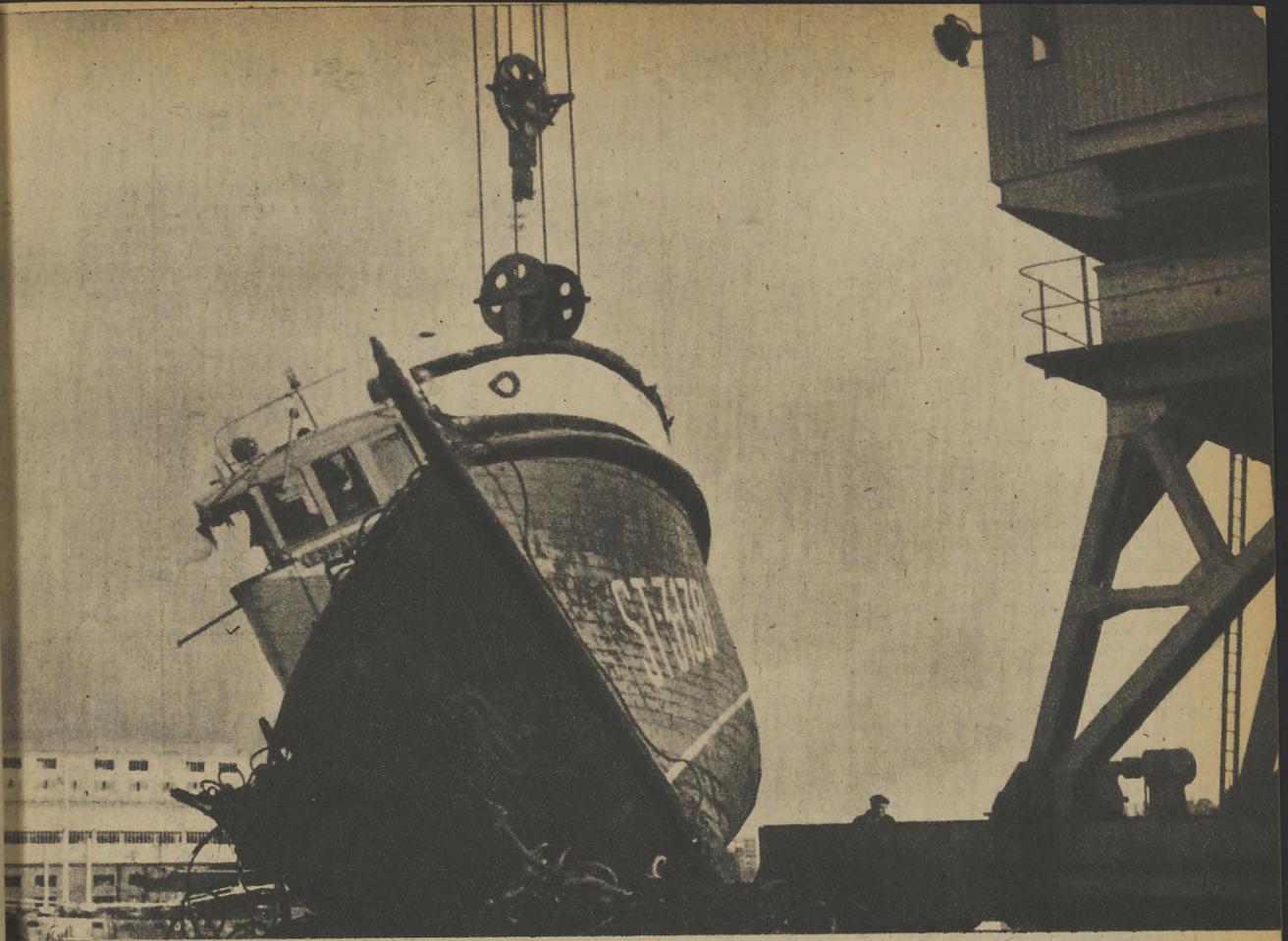
La economía de un país, y debemos insistir en ello, no ha sido nunca un conjunto de elementos aislados, interdependientes entre sí. La vieja antinomia liberal sobre la contradicción o el desligamiento entre la llamada economía del sector público y la llamada economía del sector privado ha perdido toda su vigencia, en otros tiempos absoluta. La economía pública y la economía privada no son más que dos áreas de un mismo terreno, del gran terreno económico de un país de cualquier país sea cual sea el grado de su desarrollo de su organización e incuso de su estructura económica.

Este verdadero axioma de la

moderna ciencia económica está patente en todo el discurso, pronunciado por el Ministro de Hacienda en el último Pleno de las Cortes, al someter a las mismas, para su aprobación, los Presupuestos Generales del Estado para el bienio 1960-61. «El Presupuesto del Estado moderno—afirmó—es a go más que un cuadro numérico de ingresos y gastos a través de los que se mide la actividad del Estado o se aprecia la carga que el país impone a los contribuyentes; el Presupuesto del Estado es, ante todo, el principal elemento de su política económica; la ordenanza a través de la cual se define y concreta el programa de acción de Gobierno, y no sólo en relación con la Administración pública que era su tradicional cometido, sino también, y eso es lo más importante, en orden a toda la actividad de los organismos y entidades que integran el sector público. Las previsiones de los gastos del sector público tienen especial importancia, porque a través de ellas se condiciona se fomenta e incluso se determina, en muchos casos, la actuación del sector privado.»

De ahí a enorme y trascendente influencia del Presupuesto del Estado en el desenvolvimiento económico del país. Y de ahí, consiguientemente, la gran importancia de las cualidades de las características del mismo. «Es esta visión unitaria de la política económica de Estado—dijo también el señor Ministro—la que nos des-

cubre la significación de Presupuesto y nos marca su actual importancia.» Por ello hemos de valorar en su justa significación esos Presupuestos Generales para el bienio 1960-61, en los que se ha alcanzado un equilibrio absoluto de los ingresos y de los gastos totales del Estado en el que se mantiene y se acentúa incluso la línea de contención de estos últimos, adoptada ya en Presupuestos anteriores, y con el que se coopera de una manera efectiva al triunfo pleno del proceso de estabilización económica que actualmente sigue nuestra economía, con resultados tan positivos como puede apreciarse día a día. Equilibrio y desarrollo, como bien ha dicho el Ministro, son los dos objetivos inseparables, de cuya ajustada combinación depende sin duda, el porvenir de nuestra economía. Equilibrio y desarrollo puede afirmarse también, son las dos cualidades básicas de estos nuevos Presupuestos aprobados en los días últimos por las Cortes. Equilibrio sin el cual no podría desenvolverse de una manera satisfactoria la economía nacional y desarrollo, porque ese Presupuesto debe estar proyectado y lo está en realidad, a fomentar la expansión económica del país, de esa expansión económica iniciada en nuestro país, hace veinte años y fruto de la cual es también el que, al fin, hayamos podido conseguir para nuestras finanzas públicas el equilibrio a estabilidad auténticos y efectivos.



El buque hundido, después de haber sido recuperado por los equipos de salvamento

—También las riadas del Ulla y del Sar nos fastidian, porque enfocan directamente adonde estamos todo cuanto traen de tierra adentro.

Para los hombres del salvamento las cosas no poseen la misma belleza que para el espectador circunstancial. Lo mismo Villarreal que Dostil o cualquier otro de los cincuenta tenían excesivas preocupaciones y no alcanzaban a pensar en lo que para unos ojos en calma pueda significar la ría de Arosa. En el fondo, a 21 metros, estaba el «Cabo Razo», escorado en un ángulo de noventa grados, de tal modo que la recuperación de mercancías, de por sí difícil siempre, en este caso se hizo heroica. Cuatro bodegas tiene el «Cabo Razo», cada una de ellas con tres pisos, denominados «spardek», el primero; «sollado», el segundo, y «plan» el tercero. Claro está que aquí la medida es al revés de lo que ocurre cuando contemplamos un edificio. Se mide hacia abajo, por lo que el «plan» es el último, el del fondo. Por tal razón, en el «spardek» se trabajaba relativamente bien porque había alguna visibilidad. En las otras dos plantas, sobre todo en el «plan», la labor se hizo completamente a ciegas y con una peligrosidad constante. Había que llegar a la mercancía por el tacto.

—¿No se pueden encender las luces?—Les pregunté.

—Ya lo hemos intentado —me dijeron—, pero ocurre que, como hay tanto fango, en cuanto comienza a removers, se pone el agua tan turbia que no hay ma-

nera de atravesarla con la luz de las lámparas eléctricas.

#### LOS BARRILES BUSCAN LA SALIDA CON UN TREMENDO ESTAMPIDO

Para complicar más las cosas, el plano de situación de la mercancía que facilitaron a estos esforzados hombres no les sirvió para nada. Al escorarse tanto el barco, todo cambió de sitio. Por otra parte, muchas mercancías ligeras de peso, tales como la madera y los barriles, tienden a ir hacia la superficie. Por ello se dio la circunstancia alarmante de que esas mercancías, al elevarse por el simple principio de Arquímedes, y al no encontrar salida al exterior, quedaban incrustadas en los techos de las bodegas. Y es tal la fuerza de ascensión de las maderas, por ejemplo, que sobre ellas estaban incluso los pesadísimos lingotes de hierro. Por tanto, el buzo, al remover la madera, tenía que cuidar mucho de que uno de esos bloques de hierro no se le fuese encima al buscar el fondo, una vez que faltaba el soporte de la madera extraída. Otro peligro inmediato era el de los barriles vacíos. Su cargamento de sosa se había incorporado al agua. Habían subido hacia el techo de la bodega, buscando la liberación. Cuando la encontraban era tal la fuerza de emersión que adquirían que salían del interior con un tremendo estampido y se elevaban unos 10 metros sobre la superficie del tranquilo Atlántico. Puede el lector hacerse cargo de la fuerza de este original proyectil si le digo que uno de ellos fue a dar en el

pantoque del «Rosalia» y le abrió una peligrosa vía de agua.

#### LA SOSA CRISTALIZO EN TORNO A LOS LINGOTES DE HIERRO

Las dificultades eran a cada paso mayores. Los hombres, para no vencerse por el propio desánimo, pensaban en que quizá resulte reproductivo continuar en el fondo del mar, de sol a sol, como dicen que es duro trabajar sobre la piel de la tierra. La sosa, como decíamos, había formado en el fondo, con el fango, una gelatina peligrosa y corrosiva. Entre barril y barril o con los lingotes de hierro, cristalizó. Entonces, para lograr extraer la mercancía era preciso utilizar el «amante», así se llama el cable que desde la grúa del barco sirve para elevar las cargas y amarrar los bloques para que así se moviesen y saliesen —arrancados— hacia la superficie.

Poco a poco, día a día, las toneladas de madera, conservas, leche condensada, rollos de cable y bloques de sosa fueron saliendo hacia el exterior, y los cinco barcos de la flotilla los llevaron a buen recaudo a un almacén. (Por cierto, que el que hizo su agosto sin exponerse en el fondo del mar fue el dueño del almacén que mis hombres han tenido que alquilar: les cobró 80.000 pesetas mensuales de alquiler.)

#### LA DIFÍCIL ADAPTACION DEL BUZO AL MEDIO AMBIENTE

Ahora hay que hablar de la vida de estos hombres que pueden trabajar de sol a sol en las pro-

fundidad's marinas, sólo con un par de horas de descanso para comer y fumar un cigarrillo en la superficie, claro está... Si que pueden trabajar allá al fondo, pero también pueden morir nada más llegar a la superficie si no han tenido mucho cuidado de hacer las correspondientes descompresiones conforme van ascendiendo hacia el cielo abierto. Me lo dice Villarreal:

—Cada equis tiempo tienen los buzos que hacer una descompresión, que puede durar desde unos minutos a unas horas. Consiste en eliminar el gas nitrógeno que se produce dentro de la escafandra al respirar, motivado por la presión y la profundidad. En la superficie, normalmente, el organismo está dotado para eliminar los elementos de este tipo que se producen. No así en las profundidades marinas. Estas descompresiones hay que hacerlas desde el fondo y, sucesivamente a los doce, nueve y seis metros, siempre contando desde la superficie. Como todos estos cálculos serían difíciles de realizar «sobre la marcha», existen unas tablas de descompresión que utilizan constantemente los buzos y «ranas».

—¿Qué ocurre si no se hacen esas cosas reglamentariamente?

—Se produce, indefectiblemente, un ataque, una especie de embolia, que puede resultar fatal. Automáticamente salen manchas en el abdomen, acompañadas de fuerte dolor en las articulaciones, vómitos, falta de respiración.

—¿Qué terapéutica se utiliza en estos momentos graves?

—Introducir al buzo en una cámara de descompresión o meterlo otra vez, rápidamente, en la misma profundidad de donde salió.

—¿Suele ocurrir esto con frecuencia?

—A veces. Nosotros hemos tenido varios casos por exceso de voluntad y de amor al trabajo de nuestros compañeros. Estaban más tiempo del recomendable en el fondo y luego regresaban agotados y sin guardar las normas de cada caso.

#### VEINTE TONELADAS DE LINGOTE, SUSPENDIDAS DEL TECHO DE LA BODEGA

Hay un dato que no quiero dejar de mencionar por su interés dramático. Les conté a ustedes más atrás que alguna carga, como madera, tiende a ir a la superficie, y al no encontrar salida

se queda en el techo de la bodega, como si de pronto en tierra faltase la gravedad y todos nos quedásemos pegados al techo. Pues bien, en algunos casos, entre la madera y el techo, por hallarse sobre ella en el momento del naufragio, se encontraron hasta veinte toneladas de lingotes de hierro. Claro está que al sacarles el «soporte» de la madera cayeron hacia el fondo de la bodega, creando un peligro enorme para los hombres que, en casi completa oscuridad trabajaban allí.

Por su parte los «hombres-rana» gozan de muchas ventajas sobre los buzos. También hay que decir que su labor no es tan efectiva. Tienen mayor facilidad de movimientos aunque menor autonomía ya que el tiempo máximo de permanencia en inmersión es de cuarenta y cinco minutos a una hora, mientras que un buzo puede estar tres o cuatro horas. El «hombre-rana», que lleva «a bordo» todo lo que necesita, puede moverse con entera libertad de un lado al otro y fijar el emplazamiento de cada mercancía para orientar al buzo que ha de ser, en definitiva, quien la saque a flote con la ayuda del «amante». Pero también el trabajo de los «ranas» es peligroso. Precisamente en una de sus inspecciones a las bodegas se produjo un movimiento de la carga y comenzó una subida espontánea de bidones liberados, que pegaron contra la obra muerta del barco, produciendo tal cantidad y volumen de estampidos que parecía que el «Cabo Razo» acababa de partirse en dos o de hacer explosión.

—¿Qué condiciones físicas precisa un «rana»?—preguntó a Lestón.

—Corazón y pulmones en perfecto funcionamiento. Luego, corazón del otro, del que se llama valor. En inmersión respiramos sin dificultad si no se realizan esfuerzos. En este caso se nota falta de aire. Abajo la circulación es más lenta y muy inferior el número de latidos del corazón. Hacia el futuro es posible que la práctica constante del submarinismo origine daños en el organismo que todavía no se pueden prever. El mar comienza a ser peligroso a partir de los 20 metros de profundidad. Para nosotros es también fundamental tener en cuenta los tiempos de descompresión, según el que hubiéramos estado trabajando.

#### UN BUZO A PUNTO DE MORIR

Los buzos volvían a la superficie. Era la hora de la comida. Uno de ellos, Juan Saburido estuvo a punto de morir días a ras en un fatal accidente propio de su oficio. El «amante»—cable del que se suspende la mercancía, como indiqué más atrás—rompió la manguera del aire. Juan notó algo extraño y se dispuso a romper el lío en que se hubiese puesto la manga, como ocurre frecuentemente; pero al mirar hacia arriba comprobó con pánico que el tubo de goma terminaba y venía hundiéndose. Cerró inmediatamente los grifos y continuó la respiración para administrarse el escaso aire que tenía en la escafandra. A la vez, sus compañeros de superficie se dieron cuenta de que la manguera flotaba por el otro extremo. Rápidamente comenzaron a mover el cabrestante de cuyo cable pendía Saburido hasta lograr llevarlo a la superficie. Cuando le sacaron la escafandra tenía una gran palidez en el semblante. Había llegado casi sin un centímetro cúbico de aire que respirar.

#### HISTORIA DEL «SKIRO» LLAMADO «BARCO DE LA PLATA»

Ya parecía concluido el trabajo para el periodista cuando quedó sorprendido por una noticia. Es bastante periodístico esto de decir: don Domingo Antonio Lestón París, que es el jefe de toda esta gente tiene tantos barcos como el magnate griego Onassis, sólo que... en el fondo del mar. En este caso nunca mejor empleado aquello de «dichoso aquel que tiene su casa a flote». Porque el señor Lestón, bien heredados de sus antecesores, dedicados al mismo oficio; bien adquiridos a sus propietarios o al «Lloyd» inglés es dueño de unos 30 barcos que están sumergidos en las costas gallegas. En torno a cada uno de ellos hay una historia y una tragedia.

Recuerda de memoria el «Ofelia» que está cerca de Finisterre; el «San Nicolás», en Corrubedo; el «Mont Parnés» y el «Manuses», en Carrameiro; el «Cardigan», en Cabo de Cee; el «Emile», en Sardinado; el «Harc-kinge», en Finisterre; el «Dnia-Well», en La Carraca; el «Skiro», en Meixide... Por cierto, que en el «Skiro», conocido por «el barco de la plata», hay lingotes de este precioso metal y una gran historia en torno a ellos. Una historia que costó años de cárcel al capitán del barco, acusado de haber vendido la plata y luego echado a pique el barco. Estuvo en prisión hasta que un buzo, llegando a las bodegas del «Skiro», logró extraer un lingote, que demostró la inocencia de aquel buen marino. El resto del tesoro continúa en las aguas de Meixide, como dicen que hay oro en las galeras españolas hundidas por los ingleses en Rande-Vigo.

Jorge Víctor SUEIRO  
(Fotos de Leal y Cancelo.)  
(Especial para EL ESPAÑOL.)

Esta es parte de la flotilla de salvamento del «Cabo Razo»





# 365 FECHAS DIA A DIA

**Calendarios españoles  
en la Exposición  
Internacional de  
Tokio en competencia  
con treinta y dos países**

TRESCIENTOS sesenta y cinco días bordean con su hito la senda de nuestra andadura de un año por recorrer. Atrás, 1959 con sus emociones, sus alegrías y sus lágrimas ya marchitas u olvidadas; delante, 1960, con las ilusiones y esperanzas que se forjan en estos días postreros de la navidad a caballo de los dos años. El 31 de diciembre se fue en la alegría bulliciosa de la Nochevieja, al cesto de los papeles junto con el almanaque. Renovar éste es nuestra primera necesidad de cada año. Esto que parece tan prosaico, tan de persona desocupada, es una de las preocupaciones más inmediatas en todos los órdenes de vida. Muchos, al hacerlo, lo hojean con curiosidad buscando los números rojos o las fechas de algún aniversario que quieran celebrar. Las amas de

casa inician las primeras páginas de sus agendas —máquina registradora de la economía del hogar— con esos balances venturosos de los días navideños en los que el dinero se vuelve turrón, mazapán y alegría: felicidad; los colegiales buscan con fruición los días de Semara Santa, sus próximas vacaciones; el opositor, las fechas de su convocatoria a exámenes; el financiero las de la realización de sus negocios; la novia el día de su boda. Este testigo silencioso de nuestro deambular por la vida se vuelve en estos días fríos de enero, tema de la más tradicional novedad.

## SISTEMAS Y TIPOS DE CALENDARIOS

La necesidad de partir el tiempo en jornada, la sintió el hom-



Los especialistas de las artes gráficas se esmeran en la preparación de originales que han de ser reproducidos en las hojas de los calendarios

bre apenas se unió en sociedad. La unidad en el tiempo y en el espacio es uno de los principios más naturales en toda idea de gobierno; y así, si en un principio fueron los astros quienes informaron de una manera gráfica del paso del tiempo, después lo fue el calendario, y hoy lo es, en definitiva, el reloj. Ya el hombre no se conforma con medir el tiempo por años o por días, sino que le es necesario hacerlo por horas, minutos y segundos, y quién sabe si con las sorprendentes consecuencias de la teoría de la relatividad de Einstein, no se llegará a particiones aún más pequeñas.

Dos grandes sistemas calendaristas dominan hoy el mercado mundial: el Juliano y el Gregoriano. Ambos llevan el nombre de

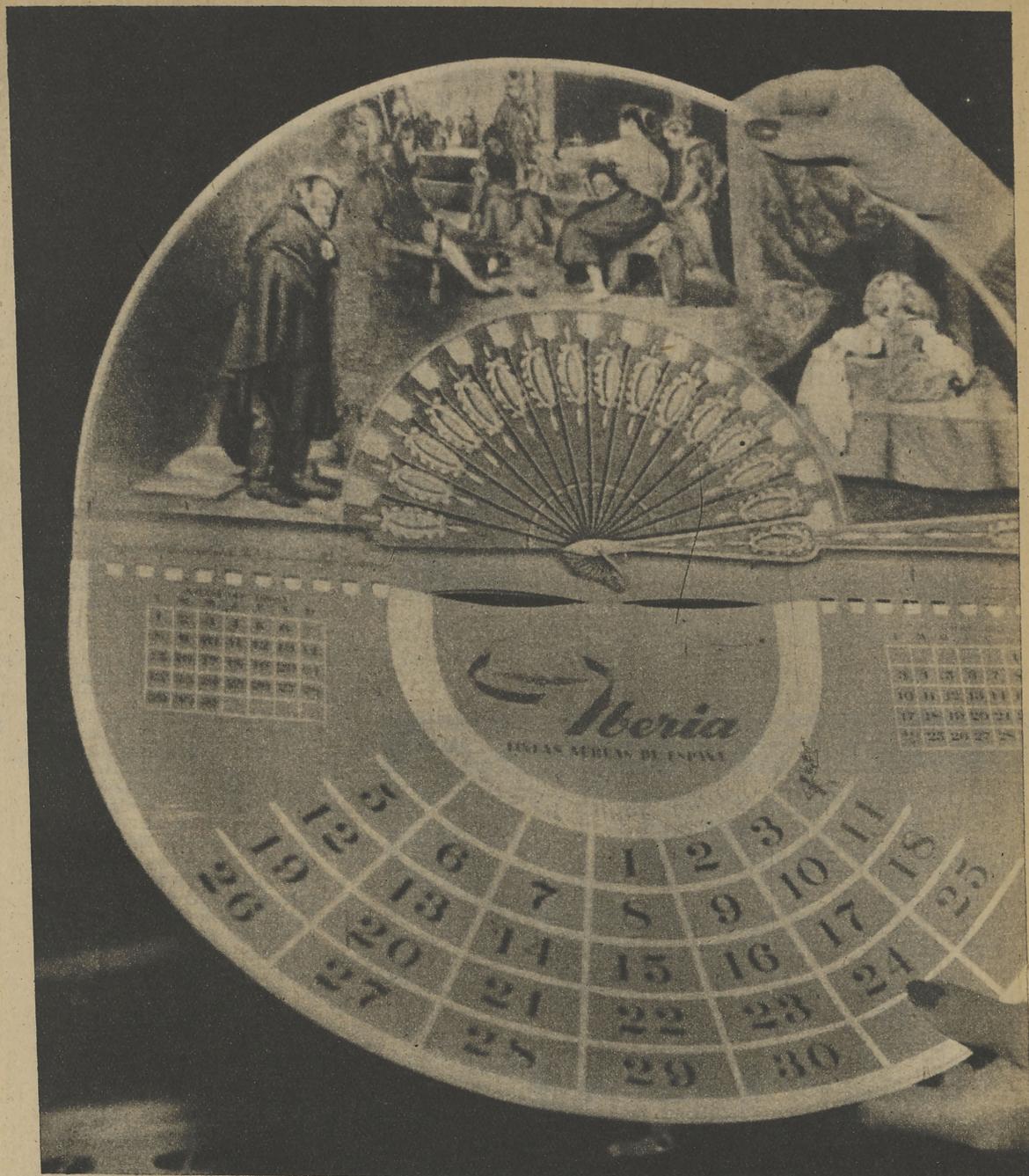
sus creadores y se remontan, el primero, a un siglo antes de Jesucristo, y el segundo, al siglo XVI.

El almanaque Juliano lo impuso Julio César en todo el Imperio Romano, en sus años esplendorosos de gran Emperador, hacia la mitad del siglo antes de nuestra Era. Dicho almanaque cuenta como bisiestos todos los años cuyo número de días es divisible por cuatro, aunque terminen en siglo. Lo conservan todavía todos los cismáticos griegos; y en las naciones musulmanas lo emplean para los cálculos astronómicos y usos de la agricultura.

Por otra parte, el almanaque Gregoriano se debe al Papa Gregorio XIII —233 en la cronología del papado—, elevado al solio

pontificio en junio de 1572. Gran humanista, llevó a cabo un sin número de reformas artísticas y culturales; revisó el decreto de Graciano, y en el año 1582 —tres años antes de su muerte— estableció el calendario que lleva su nombre, haciendo correr diez días en el mes de octubre. Cuenta como bisiestos los años finales de siglo, excepto los que caen en decena. Hoy usan todas las naciones cristianas, menos las que siguen el cisma griego.

Dentro de la variedad de tipos de calendario podemos resaltar, por su especialidad, el americano o de pared, el perpetuo y el de flora. Los dos primeros son los más corrientes y ambos se componen de un taco de hojas. La diferencia reside en que en el perpetuo éstas pueden colocarse



El original calendario con formato de abanico que las Líneas Aéreas Españolas «Iberia» distribuirán por todo el mundo en 1960

se a satisfacción. El de flora es el usado en botánica, y consiste en una tabla en la que se registran las épocas del año en que florecen determinadas plantas.

#### EL CALENDARIO ESPAÑOL

En España este medio de propaganda, cuya eficacia pasa para muchos inadvertida, va adquiriendo un notable incremento, como demuestra el hecho de que en el año actual la cifra invertida sobrepase los doce millones de pesetas.

El esfuerzo de la industria tipográfica por mejorar el material y la técnica, encuentra justa compensación en el agrado del público. Muchas empresas han superado su balance económico respecto a otros años; y los trabajos para el extranjero —en

otras ocasiones difíciles y costosos— encuentran grata acogida por el cuidado en la confección y el esmero en la técnica, no obstante la situación actual de renovación de medios materiales para su logro.

En orden a la técnica del almanaque puede decirse que España se encuentra actualmente en una situación de franca mejoría. Su estilo sobrio, elegante, de una gran pureza artística, contrasta con otros que encuentran en el motivo fácil una gran verta de unidades. El almanaque español, sin necesidad de llegar a tales extremos, conserva y cultiva la alegoría clásica inspirándose en motivos religiosos, reproduciendo la riqueza plástica de nuestros pintores o recogiendo de la vida real la colosal magnificencia de nuestros paisajes. Por

todo se ha llegado a una altura lo suficientemente buena, como para nuestra participación en la Exposición Mundial de Calendarios que se va a celebrar en Tokio el próximo mes de enero, esté situada entre las primeras del mundo.

#### EXPOSICION MUNDIAL DE CALENDARIOS

El Japón llama al tiempo de 1960 con el aldabonazo de la Exposición Mundial de Calendarios. Tokio se va a convertir en los días del 12 al 17 de enero en la gran capital del mundo del almanaque, pues al Certamen concurren los más señalados países. Desde Norteamérica al Pakistán, desde el Brasil a Australia, desde Alemania a Indonesia o Inglaterra a la India, volarán los



La moderna técnica de la fotomecánica al servicio de la reproducción de calendarios



Los pliegos impresos son controlados con todo rigor

almanaque del mundo al Japón para representar en el Certamen a más de 32 países.

España, madre de naciones, cauce de las más bellas ideologías que han rodado por el mundo, acude a la cita mostrando el reposado, limpio y sobrio estilo de sus almanaxes.

Serán temas taurinos que pregonen el perfil de nuestro tipismo; folklore que muestre al país

del Gran Sol la fina sensibilidad española; vistas y paisajes que abran una ventana—pequeña en verdad—por la que puedan sospechar la belleza de nuestro suelo y la riqueza de nuestros monumentos.

La Exposición mundial ha sido organizada por la Sociedad Comercial nipona Den'su, persiguiendo unos fines puramente propagandísticos. La invitación

de nuestra participación en el Certamen—formulada a través de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores—, ha encontrado muy favorable acogida en todos los centros comerciales e industriales españoles. El resurgimiento de nuestra técnica, la aquiescencia de nuestra industria, agricultura y comercio va a poner su escaparate simbólico primero en Tokio; después en Sendai, Sapporo, Osaka, Kobe, Nagasaki, Fukuoka, Nagano, etc., a lo largo de los meses de enero a junio, en una hermandad cordial y sincera con otros países.

#### EL MUNDO DEL ALMANAQUE

Los hombres que desarrollan sus actividades en torno al almanaque viven en avanzadillas constante oteando el futuro. Apenas llegue a nuestras manos el calendario para 1960 ya estarán en una situación embrionaria los proyectos de almanaxes para 1961.

El próximo mes de enero los muestrarios de los representantes de las casas editoras se renovarán con nuevos modelos para competir junto con los clásicos de siempre.

Este mundo anecdótico, cubierto de curiosidades que escapan a nuestra atención por el propio silencio que la competencia impone, me ha sido abierto en lo posible gracias a la amabilidad y cortesía de don Andrés Hertogs y su hijo, Don Andrés tiene cincuenta y cinco años, de los que treinta y ocho ha dedicado al almanaque. Se conoce España de cabo a rabo, pues no en balde todos los años la recorre con sus seis maletas en que transporta su muestrario, donde puede encontrarse toda la gama de modelos que totalizan la bonita suma de seiscientos unidades.

—En otros tiempos—me dice mientras abre sus maletas—los tenderos de ultramarinos preferían los papeles escarchados.

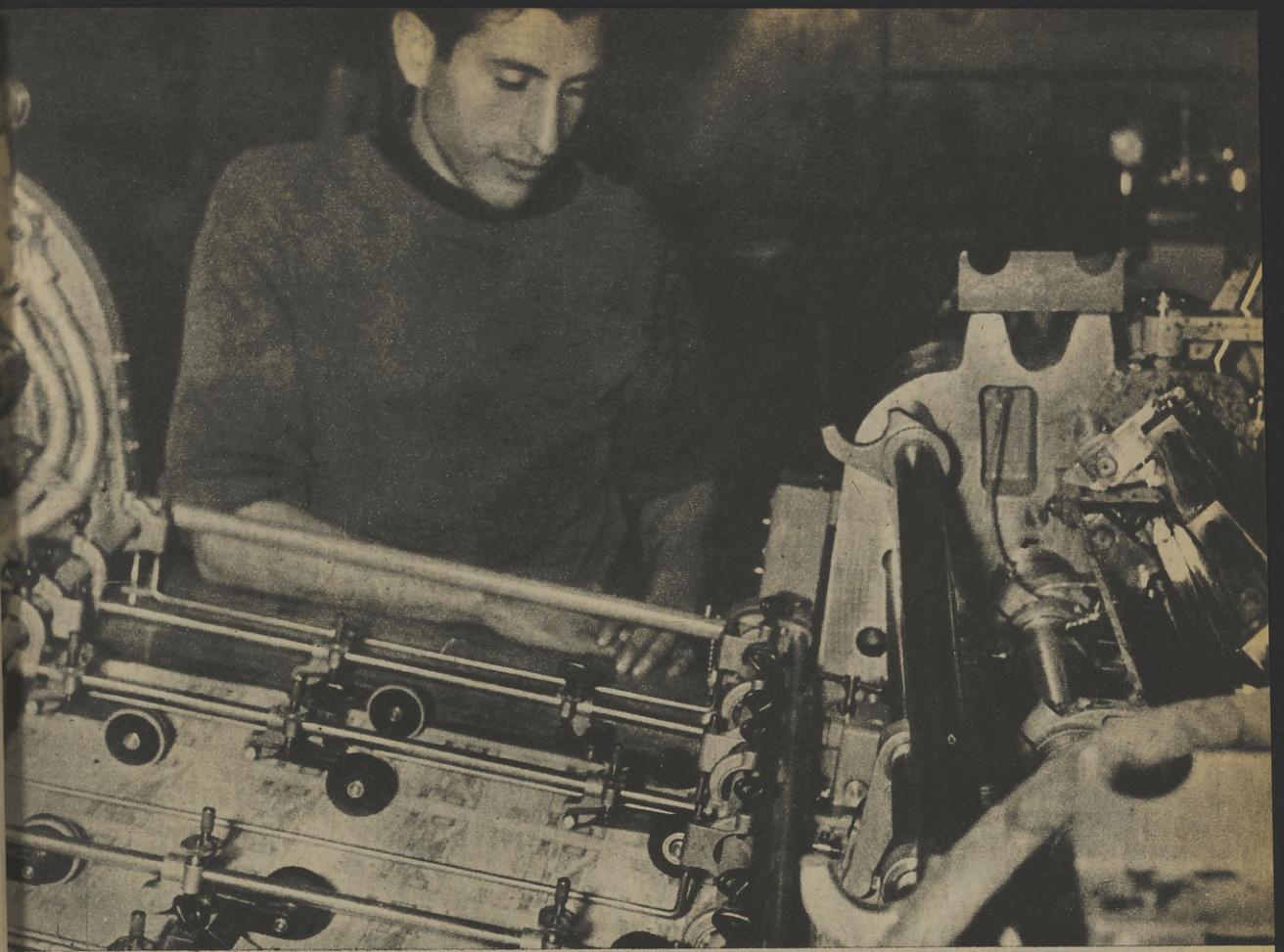
Los papeles escarchados son unos almanaxes en relieve de vivos colores con estampas alusivas a la época romántica, de paisajes frondosos y macilentos, sobre los que ha caído una lluvia de jentueñas finísimas produciendo la sensación de escarcha.

—Estos modelos ahora se venden poco. Sin embargo, estos otros son los que tienen más aceptación.

Y me muestra varios modelos, lisos, de variados tonos sobre los que aparece una alegoría en dorado o en plata. La variedad de las mismas es múltiple. Desde el escudo nacional hasta motivos sacros, pasando por los mitológicos o puramente propagandísticos.

—Este modelo tiene un inconveniente para nosotros: la lentitud de fabricación. Sobre el cartón hay que pegar e la tela, después poner el recuadro, pegar la alegoría y, por último, el taco del anuario. D'ariamente una fábrica puede tirar de quinientos a seiscientos ejemplares.

El tipo medio que predomina en la colección es el mediano, pues aunque el almanaque que más se vende es el que acabamos de describir, eso no quiere decir que el



Operarios vigilan la máquina automática de imprimir

cliente lo acepte como el mejor.

—Hay que tener en cuenta en estas cosas que los mejores clientes son las Empresas de Artes Gráficas, Bancos y Compañías de Seguros, que tienen la mayoría de sus almanques para que el cliente se oriente sobre el día en que vive. Para su uso particular prefieren los almanques con faldilla bimensuales.

—¿Por qué?

—Porque además de ser más económicos—como ve usted no es más que una litografía que se imprime en «offset»—, no cabe duda que son más cómodos, a más que la variedad de modelos es innumerable.

En esta variedad es donde radica el empuje de nuestra embajada al Japón. «Iberia» presenta unos modelos deliciosos en forma de abanico, en los que sobre motivos de nuestros más afamados pintores aparece la relación mensual de fechas. Una gran fábrica de pinturas submarinas residente en Madrid contribuye con unos almanques que se destacan por su originalidad: en forma de escafandra se abre el mismo por donde el buzo tiene la visibilidad con el exterior. En cada mes aparece, en bella litografía, una vista de los más importantes puertos de nuestra costa.

Otras muchas firma, coadyuvan al esplendor de nuestra embajada con modelos de las más variadas clases y tipos. Desde el gran almanaque que cubre la pared hasta el de tamaño más reducido, en el que campean la fantasía y el buen gusto en una armonía perfecta y acabada.

#### SIETE FABRICAS DE ALMANQUES EN ESPAÑA

—¿Cuántas fábricas de almanques hay en España?

—Cinco en Barcelona, una en Madrid y otra en Zaragoza. Suficientes para surtir el mercado nacional.

—¿Qué cliente es el mejor?

—Las Empresas de Artes Gráficas. Ellas solas gastan al año por encima de los dos millones de pesetas. Los Bancos y las Compañías de Seguros tienen más demanda de agendas.

—Véndame un almanaque.

—En esto hay una gran variedad de precios, sujeta a la calidad del papel y litografía—me dice mientras abre una carpeta—. El más económico oscila en poco más de una peseta. En cambio, los hay de precios más elevados. Yo, por ejemplo, llevo modelos que están por encima de los veinte duros. Pero un almanaque corriente con faldilla le puede cos-

tar de las diez a las quince pesetas.

—¿Y las agendas?

—La más cara, 1.200 pesetas, y una económica, un duro.

Según me va dando informes va sacando de sus maletas almanques y más almanques, agendas de todos tamaños, que van cubriendo la mesa con un conglomerado de tipos y colores.

Nuestra conversación sobre el tema se va diluyendo en divagaciones. Anécdotas, puntos de vista, problemas, impresiones, van rodando sobre la mesa...

Toda una vida dedicada al almanaque, a eso que la gente busca hoy con ilusión y esmero, a eso que vuela camino de Tokio, donde España, por primera vez en su historia, va a participar en una Exposición mundial.

Raimundo DE LOS REYES-GARCÍA

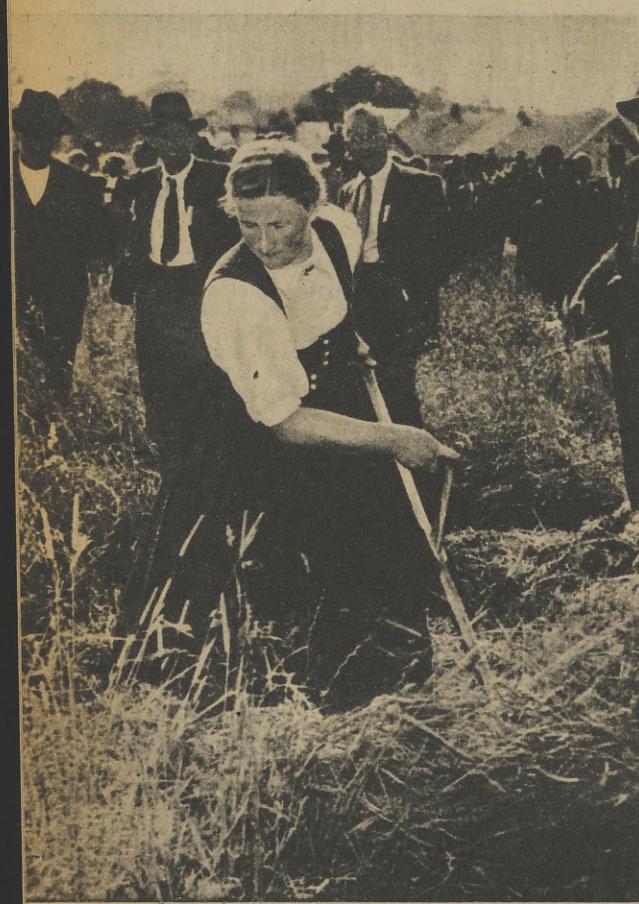
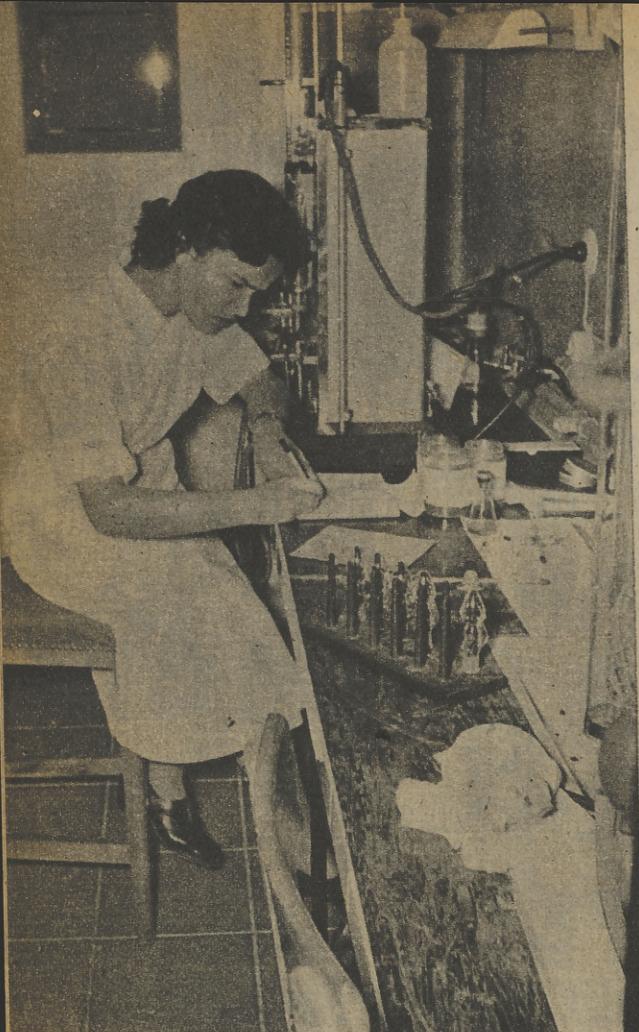
(Fotografías Henecé.)

LEA TODOS LOS SABADOS

El Español

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses	36 pts.
Seis meses	75
Un año	150



# EN CUALQUIER PROFESION, UNA MUJER

Desempeña con eficacia y gría los trabajos reservados antes para el hombre

**L**AS mujeres trabajan. Cada día en mayor número, cada día con mejor preparación. La mujer tiene un trabajo. No se trata aquí del trabajo no especializado. Se trata de la mujer profesional.

Durante mucho tiempo hubo profesiones que el hombre vino desempeñando y que tradicionalmente se las suponía cosa suya, indefectiblemente suya.

Pocos decenios han demostrado que la mujer puede desempeñarlas mejor. Son ciertas profesiones de especial matiz en las que, como ustedes podrían ver, la mujer no pierde su personalidad, sino todo lo contrario. La mujer es intuitiva, minuciosa y tiene un enorme tesón para el trabajo.

Fácilmente han podido comprobarse estos valores femeninos, y en Universidades y escuelas profesionales la mujer ha sido tildada de «empollona». Nunca hay apuntes más perfectamente llevados que los de una mujer estudiosa. Ni cuadernos tan coquetamente ordenados. Cuando una mujer se dedica a un trabajo profesional, todos aquellos valores que habrían de brillar en un hogar se trasladan al campo del trabajo

Uno podría decir a mujer, por espíritu, es tan afilados los la mesa de trabajo. La a usted a saber por qué re- menina— una mañana que esto no hay que ha sino de otra manera.

—Tengo una cora- Las «corazonadas» mu- jeres, tantas veces en berlina, suelen ser fan- gadas del subconscie- No hay hombre que a decir «no» a la co- de una mujer. O a un de mala espina.

Siglos de civilización de lo femenino una espe- tor mágico de verdad están en el aire.

Todo esto puede, y lo ha sido, aplicarse al profesional.

Esto y aquello de la minuciosidad. Y la pada de la observación.

**EMPEZANDO EN CASA**

Que la mujer es oba es verdad que no se atre- gar ni el más furioso anti- feministas.

La observación en hay

veces que, de virtud, pasa a defecto.

La mujer muy observadora, de gesto agrio y juicio escaso, es el bien conocido caso de la «cotilla».

En el buen sentido de la palabra la mujer, evolucionada con el peso de aquel antiguo defecto en el fondo de su alma, desempeña a la perfección todos aquellos papeles que tiene como base la sublimación de la «cotilla». La «cotilla» universalizada.

La mujer, empezando por lo que más nos atañe, es por eso buena periodista.

La profesión periodística venía desde sus comienzos siendo ejercida por hombres. Es profesión de calles, de salto de mata, de comer hoy a una hora y mañana a la que Dios quiera —¡qué bien se sabe uno estas cosas!— Es profesión de ojo avizor, de sacar y sor-sacar.

Pues bien, allí donde el hombre encuentra un pozo seco, la mujer extrae cántaro tras cántaro admirablemente lleno.



La mujer conductora de taxi: una profesión ya generalizada en muchos países

Analista, aviadora, abogado, campeona de siega: cuatro éxitos de la mujer de hoy



La hijita acude presurosa a abrazar a su madre, paracaidista de fama

¿Nunca han visto ustedes una película policiaca en la que la alegre joven periodista y el joven muchacho de la misma profesión persiguen una misma noticia o un mismo objetivo? Pues este caso se da siempre en la realidad.

A la hora del riesgo la mujer es más arriesgada. A la hora de pasar inadvertida la mujer es más prudente, y a la hora de coleccionar, de escuchar o de escudriñar, la mujer es una verdadera artista.

Las «cotillas» profesionales más grandes del mundo son mujeres. Mujer es Elsa Maxwell, por ejemplo. ¿Y cómo puede una mujer llegar a manejar los hilos que posee?

Más aún: una periodista no necesita que le formulen con palabras una noticia: la huele en el ambiente. Surgen tras ella, como fantasmas, gseseraciones y generaciones de mujeres que observaron y contemplaron detrás de mirillas, ventanas, balcones y miradores.

Atrae la mujer sobre sí la atención manejando la parte femenina de sí misma. Mientras tanto, observa, observa, observa.

Y al día siguiente la noticia, el artículo arriesgado.

O la entrevista que nadie consiguió.

#### CALMA Y EQUILIBRIO PARA LA CIENCIA

La mujer «observadora periodista» necesita de un palmo más de observación. Y de una especie de calma quisquillosería para convertirse en investigadora.

La mujer es una formidable investigadora científica.

Ocurre con esto como todo: según las inclinaciones, así se distribuyen los campos.

Al campo de la investigación química llegan, sublimadas, las almas de las cocineras de todos los tiempos, de las nunca demasiado bendecidas inventoras de salsas y platos. Al campo de la química llega un tipo psicológico de mujer muy femenino, repeto de calma y equilibrio, y al mismo tiempo tocado en un punto de cierta imaginación.

Esto es lo que le falta al hombre. La famosa «corazonada».

A base de este famoso sentimiento impulsivo, la mujer da saltos intuitivos que pueden, en un mundo de investigación, dar un giro totalmente diferente a una cuestión.

En los equipos de los químicos y físicos más famosos hay mujeres.

El cerebro ordenador del hombre razona y dirige. La mujer ofrece la sugerencia. En estosequipos, donde el rigorismo es inverso, la sugerencia, sin embargo, no es rechazada de plano.

Un momento el hombre se pregunta: «¿Por dónde ha llegado ella a sospechar tal cosa? ¿Qué salto ha dado para llegar a tal hipótesis?»

Paso a paso no habría el hombre llegado a tanto.

Este es el caso de Emily Le Bou, alma de tantos ayudantes de equipo.

#### POR TOMAR COCA-COLA

Emily Le Bou trabajaba en Pennsylvania. Era ayudante en un equipo químico.

Se trataba de una moderna in-

vestigación en el campo de la cortisona y la hidrocortisona.

Como en tantos equipos, se trataba de ver y de determinar hasta qué punto la cortisona está contraindicada en los casos de tuberculosis.

Emily, minuciosa y ordenada, anotaba cada mañana el resultado. Forma y extensión de las máculas. Reacción con éste y el otro compuesto.

Todo parecía estar de acuerdo para anotar conclusiones. Sin embargo, había un caso, uno concreto, que destruía la teoría. Aquello fallaba, caía por su base.

El disgusto en el equipo era grande. Se hacían toda clase de hipótesis. Se pensaba en las reacciones más diversas. En aquel paciente nada iba como debía de ir. Por tanto, lo tantas veces comprobado quedaba en el terreno del «quizá».

Hasta que Emily salió al paso del problema como mujer.

Cuando el resto del equipo se reunía para tratar de aclarar el asunto por enésima vez y llegó la muchacha. Escuchaba como distraída mientras se quitaba los guantes.

Dijo por fin:

—No, no, no.

—¿Cómo?

—Que no, que nada de eso es verdad.

Profesores y componentes de equipo se volvieron hacia ella intrigados:

—Ese paciente se ha rascado eso es todo. Se ha rascado. Lo acabo de suponer. Y se ha tomado dos Coca-Cola, cuando se le había prohibido que lo hiciera.

Emily había visto un dólar en-

tero en la mesilla de noche del enfermo. Y luego el dólar cambiado: restaba 80 centavos. Faltaban 20. Por las consecuencias una corazonada; aquello no podía ser sino Coca-Cola.

Y lo otro:

—Me fijé en sus uñas.

#### LAS GRANDES INTUITIVAS

La Historia y la abogacía son otras especialidades femeninas.

La mujer es también buena bibliotecaria y buena archivera, por la misma razón que atávicamente la lleva a ordenar los anuarios y a saber en qué estante está exactamente la toalla azul.

En el caso de la Historia, la intuición puede ser una gran virtud.

Hay lagunas que sólo pueden ser comprendidas cerrando los ojos y prestando a las cosas calor interno.

Claro que todo esto, en términos masculinos, es poco más o menos una herejía.

Nadie dice que se prescinda del método. Pero la visión interna de la que es capaz el cerebro femenino nunca está de más.

La prueba es que unos célebres historiadores han tenido siempre en su equipo una mujer al lado. Mujeres que no estaban al margen de su trabajo, sino, muy al contrario, interesadas en la época, en el clima y en el problema.

El célebre historiador francés Calmette trabajó con muchas mujeres.

De la mujer decía que era indispensable para la Historia.

Eleni Power, la célebre historiadora, es sobre todo, una gran intuitiva. Puede darnos el olor de una época, su colorido y todo lo que trasciende de los viejos papeles deshumanizados.

La visión de la mujer se desparra.

Ahí está tras de ella el hombre para concretar.

#### DIRECCION DE NINOS INADAPTADOS

Abogados femeninos hoy en día hay muchos.

Y por aquello de que la mujer es ordenancista debería de tener en este terreno más campo del que en realidad se le concede.

Maravilloso papel el de la mujer en todas las cuestiones de menores.

Como auxiliar se la ha empleado en las clínicas de niños inadaptados y predelincentes, y en esta especialidad jurídica, totalmente nueva, la mujer está dando formidables resultados en Italia y Bélgica.

#### MAS ANALISTAS FEMENINAS

En todo el campo de la Medicina, antes tan cerrado y contrario, también la mujer ha celebrado su batalla.

Y también aquí se ha demostrado que en ciertos papeles no solamente es igual al hombre, sino que desempeña su trabajo mucho mejor.

La mujer, como analista, da, por ejemplo, el 10 por 100 menos de equivocaciones o inexactitudes que el hombre.

Los microscopios de las muje-

res están siempre más limpios y mejor cuidados que los de sus compañeros.

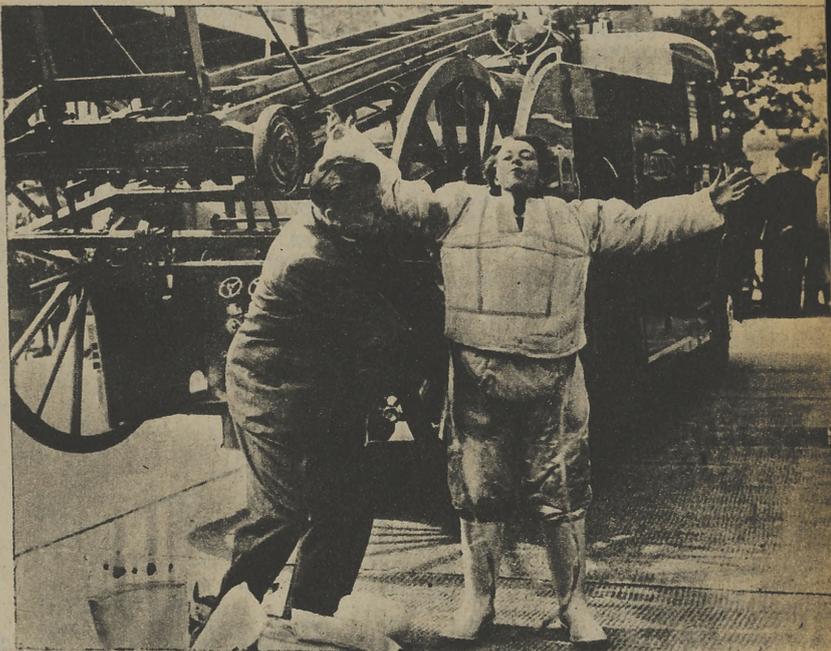
Las preparaciones las realizan como si hicieran vainoa.

Para el cargo de médico anestesista se la reclama hoy en día continuamente.

Aquí de otra constante femenina: la cautela, la precaución.



Ruth Sillary, una mujer de cuarenta y cinco años que ha diseñado un nuevo cañón anticarro de 90 mm.



Ana María Christoferson, de Gotemburgo, bombero en Suecia



Madame Suzanne Lepage, campeona del Concurso Internacional de charlatanes, celebrado en Suiza; a la derecha, la señora Lesage, de cincuenta y dos años, que trabaja, como única especialista femenina del oficio, como escogedora de carbón en las minas de Calais

En el médico anestesista son estas cualidades sin precio.

Médicos anestesistas y médicos analistas abundan en el mundo y en España. En Madrid, capital, hay cerca de una docena trabajando en equipos quirúrgicos. Como analistas, farmacéuticos y médicos llenan los laboratorios.

Se puede afirmar que en esta última especialidad son en mayor número que los hombres, y que además son preferidas ellas en los lugares de trabajo.

Para la última de las cosas que un abuelo nuestro hubiera pensado emplear una mujer, era para ir a la estratosfera.

Claro que un abuelo nuestro tampoco hubiera pensado en ir él mismo.

Esto de la Luna y sus alrededores es cosa reciente y ni siquiera las agencias de viajes han pensado en ello.

Sin embargo, los científicos ingleses y americanos han dicho qué, sin lugar a dudas, el organismo femenino está más preparado y responderá mejor en toda clase de vuelos ultraterrestres.

La tripulación perfecta de un cohete lunar, según los sabios ingleses, sería la compuesta por dos mujeres y un hombre.

El organismo femenino aguantará mejor la presión y las condiciones en las que fuera de la Tierra se ha de desenvolver un proyectil viajero, como, por ejemplo, la falta de obediencia a la ley de gravedad de los objetos. Por lo visto, la mujer es capaz mejor que el hombre de enfrentarse con las sillas que no permanecen en el suelo, con el agua

sólida que no puede verterse y con tantos otros fenómenos.

¿Por qué? Uno piensa en el fantástico Julio Verne. Pero los sabios ingleses y americanos no han dado sino la razón más poderosa: simplemente porque es mujer.

Vaya usted a saber.

#### TAXI PARA UNA MUJER

Por contraste, hay otra serie de profesiones en las que la mujer da, contra todo pronóstico, resultados maravillosos.

Esto se comenzó a ver en la última guerra mundial.

—Policia, acudían, que he dejado «k. o.» a un borracho dentro de mi coche.

Era la llamada de una mujer taxista parisiense.

En París hay más de una mujer conductora de taxi.

La más célebre de ellas, Anette, dejó «k. o.» a un hombre que la intentó atracar.

El coche y ella forman una sola pieza. La saludan los gendarmes, y no hay embotellamientos por su culpa, pues es decidida y rápida conduciendo.

Acepta las propinas como el resto de sus compañeros. Y como el resto de ellos también levanta con gracia su gorra para decir:

—Gracias, señor.

Las mujeres taxistas realizan toda clase de servicios, incluso nocturnos, con rapidez y valor. En sus coches se han trasladado heridos, se han alojado niños perdidos, borrachos e indeseables. La bandera de las conductoras

de taxi parisiense continúa bien alta.

Tienen un mínimo de accidentes al año.

Cuidan ellas mismas sus coches, que, por esta causa, lucen limpios y alegres por las calles de la capital francesa.

En cuestión de motores son más «hachas».

Y en las cuestiones de aparcamiento no hay quien les pise el terreno.

¿Han visto ustedes alguna vez que un hombre sea capaz de arrebatarle el asiento a una mujer interesada en sentarse? ¿No, verdad? Pues exactamente igual pasa con los aparcamientos.

No hay taxista femenino que no logre arrancar un lugar de aparcamiento a un congénere masculino.

Volante rápido, seguro. Y una simpática sonrisa al recibir la propina.

#### COMO LLEVAR UN AUTOBUS DE DOS PISOS

La guerra —ya lo decíamos— forzó a la mujer hacia estas profesiones.

Los guardias femeninos inglesas, las conductoras y cobradoras de autobuses en Londres.

Empezó por pura necesidad. Faltaban hombres y alguien tenía que solucionar el inmenso problema de los transportes londinenses.

Mujeres inglesas cobraron y condujeron los autobuses de Londres.

Llevaban el volante con mano

segura. Eran diestras y prudentes. La posguerra les dio el espaldarazo.

Con sus uniformes azules ponen una nota de tipismo en Londres.

A la hora de cobrar no hay nadie que se escape.

Una sonrisa, y...  
—Mister...

Tan eficientes y trabajadoras como cualquier hombre. Están sometidas a una rígida disciplina. se toman con interés las tareas del Sindicato.

En las reuniones sus voces son claras. Saben lo que quieren. Conocen los pros y contras del trabajo.

Contra lo que se puede creer, la mujer, cuando posee condiciones para el volante, las posee en alto grado.

Las clínicas han demostrado que la visión femenina es, podríamos decir, de mejor «calidad» que la del hombre.

La prudencia es bien sabido que se da en la mujer en alto grado.

Así ocurre que las conductoras de autobuses llevan tan tremendos armatostes con verdadera destreza.

Son mujeres casadas, solteras o viudas. Tienen horas de servicio reglamentarias, como cualquier hombre.

En la legislación americana, cualquier mujer que trabaje de pie o en trabajos rudos tiene derecho a estar sentada un cuarto de hora en la jornada, sin contar sus horas de almuerzo.

Pues bien; las conductoras londinenses pretendían otro derecho: el derecho a estirar las piernas.

El derecho de darse una vueltecita para desentumecerse.

Probablemente es esta cuestión de bromistas. Estas trabajadoras

tienen su almuerzo en un final de trayecto, mientras otras compañeras les relevan.

Luego, vuelta a empezar.

Una profesión dura y difícil en la que la mujer se ha ganado un crédito merecido.

¡Ah! Y ganan igual que los hombres.

#### «NURSES» DEL TRAFICO

Policía de Tráfico Policía con faldas.

Esto pertenece al paisaje inglés. En Norteamérica también hay mujeres de uniforme.

En los cruces delicados y, sobre todo, en las zonas escolares, las mujeres policías resultan insustituibles. Como verdaderas «nurses» del tráfico, las policías femeninas cruzan a los niños, imponen precaución, enseñan y corrigen a los pequeños, que aprenden así el arriesgado arte de ser peatón.

De los premios otorgados por el Estado o el Ayuntamiento a los policías de tráfico, el 75 por 100 de ellos ha ido a parar a manos de mujeres.

Son las mismas que abrochan abrigos de chiquillos, colocan bufandas y pasan ancianos de una acera a otra.

Los niños las llaman por su nombre:

—Buenos días, miss Barstow.

—Buenas tardes, mistress Smith.

Ellas conocen a todo el mundo: al lechero, al cartero, al repartidor de periódicos..., que a veces son también mujeres.

#### DE LA MUJER-CARTERO A LA MUJER-ASCENSORISTA

La mujer-cartero es cosa co-

rriente en el mundo. También la mujer-repartidor. Con sus triciclos y sus furgonetas componen una estampa característica del mundo moderno.

Volvamos a nuestro filón, a nuestro punto de partida, que ha sido la psicología femenina.

La mujer pone en su trabajo algo de su propia personalidad. Humaniza el papel que desempeña.

Hace tiempo que los grandes almacenes del mundo entero descubrieron esta facultad femenina.

Y también las grandes firmas. Entre un ascensorista masculino que masca chicle y un ascensorista femenino que sonríe, la elección no tiene duda.

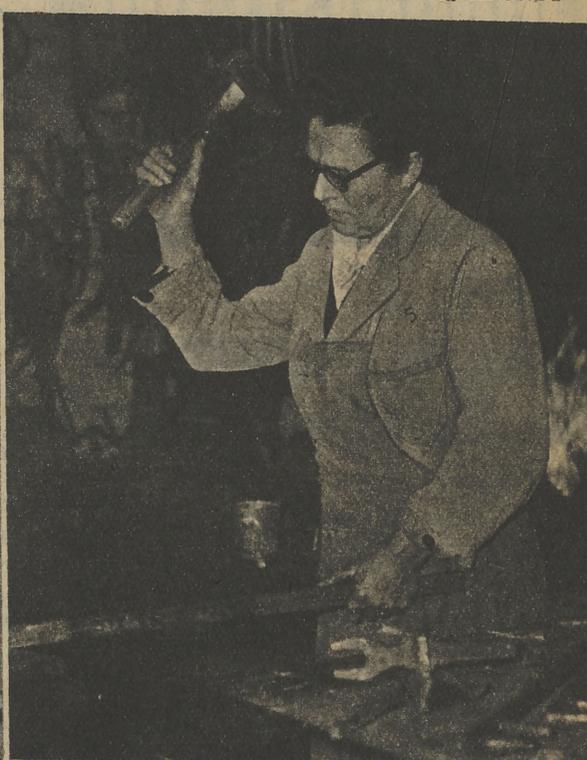
Las mujeres manejan hoy en día el 70 por 100 de los ascensores del mundo. Lo hacen con habilidad, sonríen siempre, y el único defecto que ha podido encontrarse es que detengan de vez en cuando el artefacto en el último piso para retocarse los labios. Y el último gran oficio invadido: acomodador de teatro o cine.

Trabajo cansado que, junto con el de repartidoras y carteros compone la parte más dura de este conjunto de profesiones en las que triunfó la mujer.

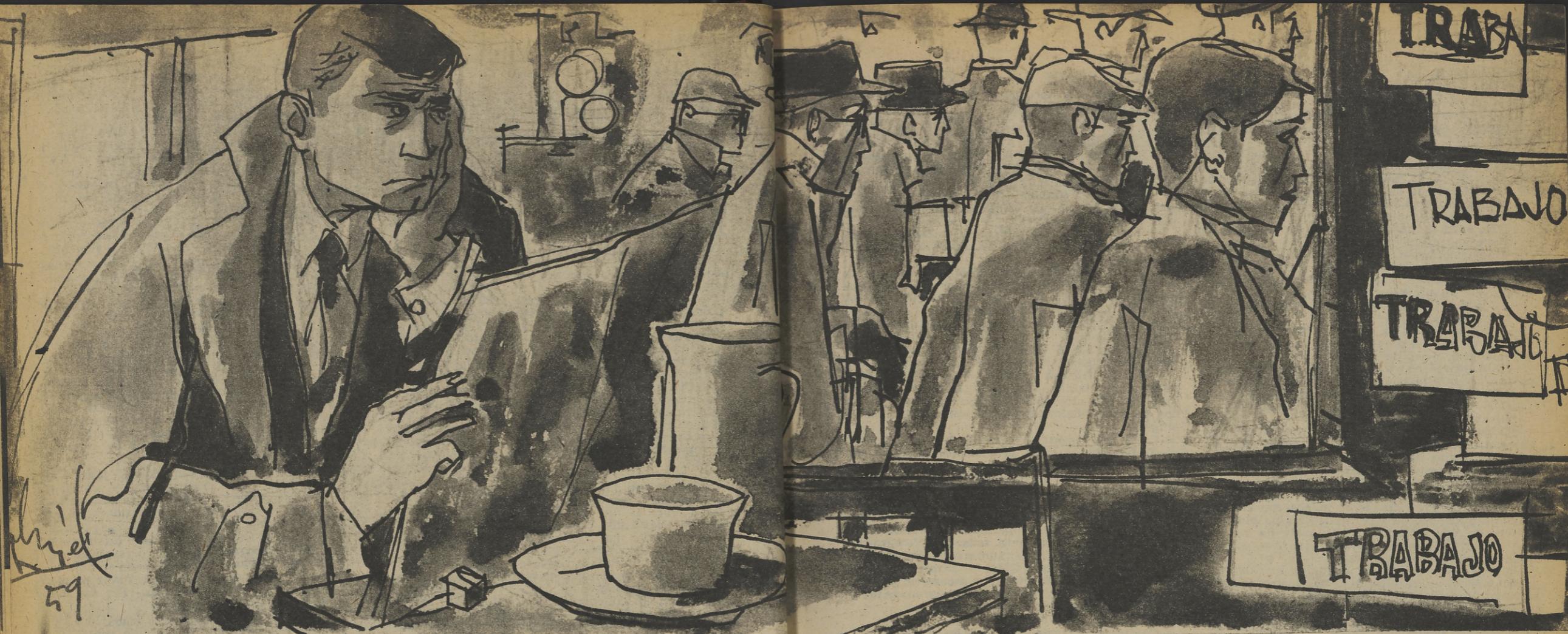
La mujer-médico, catedrático, abogado, policía o ascensorista ha encontrado en cada trabajo la manera de darle un matiz propio de su personalidad. Por eso ha triunfado en ellos.

Porque la mujer trabajadora y profesional del mundo entero es, a través de su dedicación, tan femenina como en los siglos de la mayor inacción.

Adela ALONSO



En los servicios del Correo francés, una mujer cartero; a la derecha, la señora Delange, de sesenta y dos años, que hace treinta y cinco ejerce el oficio de herrero en París



# ¡ADQUISICION SENSACIONAL!

NOVELA

Por José de CORDOVA

**S**OCHENTA y nueve días justos después de abandonar el Ejército de los Estados Unidos, Fred Talbot, ex oficial de fusileros de la Armada, seguía sin encontrar ocupación para sus fervientes anhelos de trabajo. Después de malgastar las influencias familiares y amicales en vano había terminado por recurrir al arbitrio corriente en esas ocasiones: devorar las páginas de anuncios de los más populares rotativos en busca del anhelado puesto.

Apenas amanecía, Fred tomaba los periódicos en el cercano quiosco, y mientras ingería el desayuno iba diseñando en su carnet de notas el itinerario del día. Primero entresacaba los anuncios que le parecían más potables, y a continuación los iba colocando en «grids». De esa manera facilitaría grandemente la labor de captura del anhelado contrato. Para un hombre acostumbrado a luchar contra los elementos y a abrirse paso a bayoneta calada en algunos rincones de la jungla, aquel

simple paseo por las bien asfaltadas avenidas de Nueva York era un juego de niños. Tras el último trago y unas flexiones para encontrarse más en forma embocaba la cercana esquina y marchaba a paso resuelto a la conquista de la ciudad. Allí vivían de ocho a diez millones de ciudadanos libres. En esta inmensa colmena por fuerza habría de necesitarse los puños y la inteligencia de un hombre que había sabido distinguirse entre los bravos e incluso ser citado en la orden del día por méritos excepcionales.

Pero al terminar su jornada investigadora, le invadía el desánimo. «Lo que hace el desentrenamiento», afirmaba «in mente» nuestro héroe para consolarse cuando, al volver de sus despiadadas caminatas en busca de trabajo, caía deshecho en la cama de su mediocre alojamiento. «Mañana es seguro que me cansaré mucho menos y hasta con segurí una buena colocación. Por algo soy joven y fuerte.» Y se dormía de un tirón, mitad arrullado por la esperanza y mitad tronzado por el brutal ajeteo de varias leguas cotidianas, su mejor hipnótico.

Mas al cabo de un mes, Fred Talbot cayó en la cuenta de que eran varios los millones de jóvenes y fuertes que luchaban con idéntico tesón que el suyo, y la mayoría con más suerte. ¿Será posible que no haya un rincón donde situarse un hombre que dispone de mis numerosas posibilidades?, se preguntaba. Y sin embargo, el tiempo transcurrido en el baldío caminar iba desmoralizándole, ensombreciendo su ánimo con las nubes de la duda y el desaliento. Donde encajaba por alguna de sus cualidades surgía una pega que le imposibilitaba de aceptar el servicio. En las numerosas semanas transcurridas había ido disminuyendo el tope de sus aspiraciones, y éstas, a la postre, eran tan mínimas que él mismo se avergonzaba de haber descubierto a aceptarlas. Al principio se proponía ocupar un elevado puesto en una gran fábrica u oficina. Su título, su experiencia, sus conocimientos, sus viajes por los diversos Continentes parecían destinarle a un lugar de timonel; en pocos pasos llegaría a capitán de industria. Sólo transcurridos dos meses había ido comprobando que esos puestos estaban ocupados por gente que de una u otra

forma se las había arreglado para no pisar un frente, y sin embargo se hallaba fuertemente atrincherada en sus destinos.

Por colocación de capitales, por influencias políticas, por herencias familiares, por tantas y diversas razones había un sinfín de mediocridades tapando los lugares de ascenso a las grandes alturas y hasta ocupando éstas en muchas ocasiones. Los divos de la Bolsa y los grandes negocios, los caudillos destacados de la industria preferían a su lado, y hasta les daban sus hijas en matrimonio, a la porción más oscura y peor dotada de las Facultades. El talento siempre suscita desconfianzas. En el camino de la vida no es difícil pisar el áspid de la envidia que a veces dormita a flor del camino. Una envidia o una vanidad heridas son mucho más peligrosas que aquel ofidio que debe su fama a haber servido de ejecutor silencioso de Cleopatra. Las vaciedades, en cambio, como no despiertan ese veneno de la envidia, nunca hallan la muerte en su camino.

Un día nuestro héroe, harto de desempedrar calles en Nueva York, sentóse rendido en uno de los bancos del Central Park. Llevaba aún en la mano el periódico que le sirviera aquel día de «cicero» por las encrucijadas y rincones de la gran urbe cosmopolita. Una idea surgió de pronto en su cansada mente. ¿Por qué no hacerse periodista? «Poseo imaginación, dinamismo y aquel diario que escribí cuando las ofensivas del Pacífico no estaba nada mal. Así lo dijeron dos de mis jefes graduados en Harvard.» Pero surgía a renglón seguido la falta de recomendaciones en ese sentido. «¡Ah! Pero ¡qué torpe!—corríjose en seguida—. Si precisamente aquel viejo amigo de casa, sir Jerry, era un fuerte accionista del Trut de la Prensa Intercontinental.»

Y como lo pensó lo hizo. Veinticuatro horas más tarde, y con la recomendación de sir Jerry en el bolsillo, se presentó ante la fachada principal del «New York Gazette». «Malo será que no halle un hueco en este bosque de papel», pensó. Y agitaba convencido las sesenta y tantas hojas del popular rotativo matutino.

Y pisando fuerte, bien firme, empujó una de

las treinta y tantas puertas giratorias que abren el camino del citado rotativo.

En aquel mismo momento sonaban las doce en los cuatro relojes de fachada, cincuenta y dos de pared y cuatrocientos cuarenta y seis de mesa instalados por la acreditadísima marca «Stevenson» en las numerosas dependencias del edificio del importante diario.

Dos minutos y veintisiete segundos después de extinguirse el eco de las doce campanadas, uno de los ciento treinta y tres ordenanzas de la casa anunció al prestigioso mister Brown, director del periódico:

—Hay alguien que desca verle, señor.

—¿Apuntó ya el oboje de su visita en el carnet de audiencias?

—Asuntos literarios—dice textualmente.

—¿No será algún sablista? Casi todos los pedigrüños comienzan siempre por escudarse con el manto de la literatura.

—Parece un caballero, señor.

—En fin, que pase. Hoy estoy un tanto eufórico con las últimas noticias de las carreras.

—El señor siguió al pie de la letra mis informes.

—Por fortuna. Cuando sigo tus consejos suelo ganar. En cambio llevo perdido un capital por seguir las indicaciones del estúpido «Lord Turf», que no da una en los pronósticos, aunque está considerado como el mejor crítico de carreras de caballos sobre el territorio nacional. Hay famas que merecen palos.

—Yo también gané sesenta dólares apostando por «Tourbillon».

—Eres un gran chico, Alf. Nunc serás un buen periodista o escritor, pero en cambio es muy posible que llegues a financiero y hasta a presidente de la República. Los hemos tenido incluso camiseros últimamente. Y ahora haz pasar a ese caballero

La faz sonriente de mister Brown animó un tanto al desengañado Fred. «Quizá le pille en un buen momento. La suerte influye grandemente en todas las situaciones de la vida.» Se dirigió al sentido, muy cortés:

—¿Mister Brown?

—Está usted en su presencia. ¿Qué desea de mí?

—Si usted me lo permite...

Y tras extraer de los bolsillos de su americana la cartera y de ella un documento, exclama alarmando éste:

—Una recomendación de sir Jerrys Standfor.

Mister Brown se ha encerrado nuevamente en su orgullosa y un tanto premeditada distracción, por él considerada de distinción-suma. Ojea el papel con gesto displicente, y como sin concederle la menor importancia pregunta:

—¿Es usted el joven que desea formar parte de la Redacción de mi periódico?

—El mismo, señor. Fred Talbot.

—Está bien. Acérquese y tome asiento.

Y tras lanzar al espacio densa bocanada humeante de su gigantesco veguero, continúa:

—¿Con qué títulos cuenta usted en apoyo de ese su ferviente deseo?

—Poseo una carrera, idiomas, certificado acreditativo de aptitud de varios editores y, desde luego, una gran dosis de buena voluntad.

—Esto último no sirve en absoluto. El infierno aseguran que está empedrado de buenas intenciones. Mas, vayamos por orden. En primer lugar, ¿cuál es la carrera de usted?

—Licenciado en Derecho, señor.

—¡Pchs! Poseo ya cincuenta y tres reporteros que son otro tanto. No comprendo cómo cada día hay más gentes que quieren defender el Derecho cuando éste abunda menos cada día. Es una manía absurda. ¿Idiomas?

—Francés, alemán, español...

—Vamos, lo corriente. Si al menos conociese el lenguaje o dialecto de algunos de esos pueblos primitivos de Asia y Oceanía, o de Australia, podríamos enviarle allí como redactor especial. ¿Seguramente habrá usted viajado?

—Mucho, por desgracia. Participé en diversos negocios que no resultaron a la postre todo lo satisfactorios que era de esperar. Durante su gestación y desarrollo conocí Europa, casi toda América del Norte y del Sur y numerosas factorías de la costa africana.

—Ha conocido usted lo más importante. Europa, continente demasiado antiguo y de poca importancia. Está ya prácticamente exhausto y acabado y vive sólo gracias a las inyecciones económicas de Tío Sam. Y un poco también ayudado por el desnivel de los cambios con su corolario turístico de peripatéticas y usufructuarios de «Leicas». África, copia del anterior continente, aunque de peor calidad. En cuanto a América no vamos a intentar descubrirla ahora a nuestros lectores. En resumen, hasta el momento, nada.

El visitante observa fijamente durante algunos segundos el rostro de su interlocutor. ¿Hablará en serio? El tono grave y pausado con que prosigue el interrogatorio no deja lugar a dudas.

—Veamos, joven. Estoy dispuesto a ayudarle. Cíteme otros méritos en abono de su pretensión.

—Poseo experiencia en asuntos militares. Hice la última guerra.

—Ascienden a varías decenas de millones los hombres que hicieron igual.

—En el trascurso de estos últimos años conseguí varias medallas y ser citado en la orden del día por mi comportamiento.

—Reducíamos a miles los millones de antes y ya está.

—Alcancé el grado de oficial.

—Sigue usted en posesión de muchos millares de colegas de las tres armas.

—Además recibí tres heridas luchando por mi bandera.

—Es una suerte inmensa haber sido honrado por la mano de la Fortuna para derramar la sangre en holocausto de la patria. Más ya tenemos en esta misma casa empleados treinta y tantos seres en iguales y aún peores circunstancias que usted, ya que carecen de varios miembros.

—No ha sido culpa mía si...—intenta oponer el aspirante a colocación.

—Prosigamos. ¿Desde luego supongo que pertenecerá usted a algún Sindicato?

—No, señor. Pensé que hasta que hubiese en contrario la colocación era un tanto prematuro apuntarse en ningún sitio de esos.

—Creo que estoy en presencia de un sujeto algo raro. Tenemos infinidad de Sindicatos: el C. I. O., el F. B. U., el H. P. R., etc., etc. Y no hay otros

tantos más porque las letras del alfabeto sólo son, apenas, dos docenas, y sin letras distintivas no puede haber Sindicato.

—La verdad es que nunca estuve inscrito en ninguno de ellos. No sé siquiera para qué son útiles tales asociaciones.

—Hasta ahora sólo unos pocos: los dirigentes. Pero, ¿quién sabe! Este importante elemento socialista está llamado a irse perfeccionando.

—Entonces probablemente no cobrarán ni aquellos. Suelo pensar que el mundo está fatal por la abundancia de técnicos.

—Abandonemos sus opiniones particulares, joven, y prosigamos. ¿Domina usted el arte de la fotografía?

—Fui un gran aficionado al objetivo años atrás y, a juzgar por las manifestaciones de algunos peritos en la materia, realicé trabajos notables. En instantáneas, faceta en la que me había especializado, recuerdo haber sorprendido momentos muy interesantes.

—Perfectamente. Usted me podrá presentar, sin duda, las pruebas notables de aquellas aptitudes.

—¡Oh, no! Apenas conservaré algunas fotos que pudiéramos llamar íntimas y sólo interesan al poseedor. Mis otras positivas iban a parar a manos de otros aficionados o de amigos. No guardo ninguna.

—¿Por qué razón?

—Opino que es poco interesante conservar reproducida la imagen de semejantes nuestros a quienes desconocemos en absoluto.

—¿Qué está usted diciendo! Eso es una monstruosidad. Ahora me explico que le fuera tan mal en los negocios con esa absurda manera de pensar. Sepa usted que el perfecto periodista debe coleccionar cuidadosamente todas las fotografías impresionadas en su vida, aún las de más mínimo valor a primera vista. ¿Quién le garantiza que el rostro de una persona vulgar y oscura no se convertirá, andando el tiempo, en efigie de un héroe o un famoso artista?

—Yo, señor, quise decir...

—Continúe. ¿Conoce usted los deportes?

—Ciertamente—contesta el interpelado sin poder disimular en su faz repentina esperanza—, y hasta practico varios de ellos: boxeo, baseball, automovilismo, aviación...

—Calma, Calma. Tenemos sólo en el Estado de Nueva York treinta mil boxeadores, según las últimas estadísticas. En cuanto a automovilismo, las fábricas Ford llevan no sé cuántos millones de coches fabricados y casi otros tantos vendidos sin contar los de las otras fábricas competidoras. Y es de creer que todos ellos tendrán su correspondiente conductor, dado que aún no se inventó la circulación sin guía humana.

—Pero la aviación, en cambio...

—Espere. Hace apenas tres lustros tales conocimientos hubiesen sido una importante recomendación en su favor; pero en la actualidad... Apenas existe una mediana capitalista sin su correspondiente aeródromo. Y nada digamos de líneas comerciales. Hay casi más que Sindicatos. Más que aspirantes a gobernadores, que es lo que más abundan entre nosotros. La aviación, hoy día, es un deporte al alcance de cualquiera, y hasta las mujeres han atravesado numerosas veces los océanos! Bien es verdad que con tal de no estar en sus casas, las mujeres se atreven ya a todo. Otra oportunidad. ¿Sabe usted nadar?

—Como un tritón. Pero un maldito reúma contraído en las trincheras me impide ahora practicar este deporte.

—Lo siento. Batiendo un record de travesía a nado en cualquier parte, se hacía acreedor a cierta popularidad en beneficio de nuestro rotativo. O un viaje de cientos de kilómetros.

—Pero eso es bien difícil de conseguir aún para los nadadores bien sanos. Sobreviene la fatiga, el agotamiento.

—Todo eso me importa un bledo. El caso es sostener la atención de los lectores durante unos días. ¿Que luego se muere el protagonista? Otros cuantos días con la actualidad del drama y a renglón seguido a buscar nuevos campeones. Es la vida. En fin. Que no se diga que no hice todo lo posible por admitirle: encaminemos las pesquisas por otro lado. ¿Usted seguramente estará casado con alguna estrella de cine?

—¡Oh, no señor!—replica modestamente el aspirante—. Soy soltero.

—¿Tampoco eso? ¿En qué ha estado usted pensando, joven? Voy convenciéndome de que realmente no sirve para nada. En nuestros estudios de cinema trabajan actualmente varios millares de actrices casadas a su vez con otros tantos millares de seres perfectamente ajenos a la pantalla, ya que es opinión muy extendida entre aquéllas que es poco conveniente unir su vida a la de personas de su misma profesión.

—Una pregunta, señor—suspira, completamente desorientado, el ex héroe—. ¿Qué relación podía guardar un matrimonio mío de esa índole con su periódico?

—Joven, es usted descorsoladoramente profano en estos asuntos. «New York Gazette» publicaría fotografías de la estrella —¡la gente es tan curiosa!— y tendríamos asegurado un excedente de tirada durante una buena temporada. Y aún mucho más si consiguiáramos armar un buen lio de reclamaciones ante los Tribunales.

—Pero aunque así fuese tenemos que considerar que no todas las actrices del cinema tienen la categoría de estrellas.

—¿Cómo que no! Toda actriz que impresiona cinco metros de película es estrella mientras no se demuestre lo contrario. Sobre todo si es guapa. Sólo cuenta la publicidad que su nombre o profesión puedan reportar. Por ejemplo, Miss Universo, es siempre una estrella. Y las hijas o esposas de grandes estadistas o mariscales. Y las de los grandes asesinos ejecutados. Anuncie en cualquier local a la hija de X..., azote de la humanidad, y verá formarse grandes colas de espectadores en potencia atraídos por la morbosa excitación de contemplar la faz de aquella que lleva la misma sangre del monstruo desaparecido. ¿No recuerda lo que sucedió con la hija de Rasputín? En fin. La última tentativa para admitirle, mal no recuerdo dijo usted que sus viajes le habían permitido conocer América palmo a palmo.

—Así es; excepto Canadá y algunos pequeños Estados centrales.

—Pues bien, ¿cuántas revoluciones fraguó usted? Dígame, al menos, el número de ocasiones en que fue usted candidato a la Presidencia de alguna de las Repúblicas visitadas?

—Lo lamento, señor; pero en política sólo conseguí salir una vez concejal por mi circunscripción, tiempo atrás. Y haciéndose la vista gorda sobre mi corta edad, naturalmente.

—Concejal, poco es. Como los boticarios de todos los pueblos. Veo que no hay nada que hacer. Sin embargo. Ahora que recuerdo... ¿Ha oído usted hablar de los últimos experimentos clínicos del profesor Brand?

—Sí, por cierto. Intenta nada menos que hacer injertos con los corazones humanos. Lleva cinco casos tratados y todos terminaron su existencia en el propio quirófano.

—El profesor Brand es un sabio fantástico, un hombre maravilloso... Así tenía que haber muchos.

—Con hombres como él se solucionaban los puros y hasta la carencia de pisos.

—No admito ironías sobre la figura de tan eminente cirujano... A propósito. Ahí está una magnífica, qué digo magnífica, ¡una inmejorable oportunidad para usted!

—¿En qué sentido?

—Si accede usted a llevar a cabo mi proposición este periódico le contrata con un sueldo espléndido y todo asegurado.

—¿Y cuál es dicha proposición?

—En nombre de nuestro periódico usted se brinda al ilustre sabio para ayudarle en sus investigaciones.

—¿Para servirle de... conejito de I días?

—No use vocablos absurdos e irreverentes. La Ciencia es la Ciencia.

—¿Y el pellejo es el pellejo!

—Caso de resultar brillante la operación su nombre se haría famoso yendo asociado al del sabio descubridor de un nuevo método quirúrgico. Se le citaría en todos los tratados de Medicina y Cirugía. De cualquier forma su apellido pasaría a la posteridad como el de un ciudadano que sacri-



ficó su joven existencia en holocausto del progreso humano.

—Muy bellas frases, pero lo cierto es que hasta ahora fallaron todos los cálculos. En ese experimento lo único infalible es la muerte del sujeto experimental.

—¡Qué disparate! Nada hay infalible en este mundo. ¿Acaso no se ha dado un número de la ruleta «seis» y ces seguidas? ¿No se ha repetido el encarnado «veintinueve veces»? Calcule usted la fortuna fabulosa que hubiera recogido el seguidor de este azar jugando siempre al mismo número.

—Es cierto. Pero ponerse en las manos del profesor Brand es salir al «cero» irremisible.

—¡Bah! Después de sus heroicas hazañas, ¿va a resultar que le teme usted a la muerte, joven?

—Es necio exponer la existencia así, sin más ni más.

—Y allí, en lo más intrincado de la Malasia o la Polinesia, ¿no exponen ustedes su vida ante cualquier negro o achocolatado rebelde? Una muerte oscura e inútil en plena selva. En cambio aquí... Todos los periódicos hablarán de usted. Saldrá en todos los noticieros cinematográficos. En el «New York Gazette» le garantizo tres columnas narrando su proeza.

—Gracias, gracias. Muy agradecido.

—Considere que se le tendrá por un bienhechor de la Humanidad. Quizá se grave su nombre en letras de oro en uno de los salones de la propia O. N. U.

—Pobre de él. Oyendo a diario imprecaciones.

—Después de su prueba, infinidad de cirujanos de todo el mundo intentarán los injertos cardiacos. Usted habrá sido el pionero.

—Que busquen a otro.

—Tendrá usted todo asegurado. Por su parte el «New York Gazette» le tratará a cuerpo de rey y le montará el más suntuoso de los entierros.

—Es favor. Vuelvo a agradecerle su oficiosidad.

—Y además un gran seguro.

—Para qué. Soy solo en el mundo.

—¿Qué estoy oyendo? ¿Es usted sólo en el mundo y aun rechaza nuestra oferta? Está usted loco.

—Como estaría loco es aceptándola. Bueno, Muy buenos días, señor.

—Deténgase un momento a pensarlo. Es una oferta muy generosa.

—Gracias, gracias de nuevo. Y quedo a sus órdenes.

—Le aconsejo que dedique sus actividades a otros menesteres. No sirve usted para periodista. Avisaré al señor Jerrys que hice todo cuanto estuvo en mi mano para complacerlo, pero...

—¡Ah! ¡Eso no, señor director! Le ruego que no haga tal cosa. Sir Jerrys era antiguo amigo de casa, muy querido de todos nosotros y sentiría que llegase a sus oídos noticia alguna de mi inutilidad.

—Está bien. En ese caso déjeme su nombre y dirección, y si encuentro colocación adecuada para usted, algo que encaje a sus escasas posibilidades, dejaré encargado que se le avise.

—Agradecidísimo.

Tímidamente, el ya aspirante a trabajador de...

«lo que sea» alarga una pequeña cartulina, que el potentado del papel curioseó de refilón.

—¡Eh, eh; aguarde un momento! Este segundo apellido... Mac Cornell, Mac Correll... ¿De dónde me suena a mí este nombre? ¡Ah, caramba! ¿En qué estaría pensando! Ya está. ¿Es usted pariente del célebre Jim, el descuartizador de niños de Boston?

—Señor—murmura, vacilante el ex combatiente—, no me recuerde esta página amarga del libro familiar. Todos han olvidado aquello. Por otra parte, el desalmado asesino no tenía conmigo más relación de consanguinidad que la de ser primo tercero de un sobrino segundo de mi abuelo.

—¡Al fin! Espere un instante. Ya me extrañaba a mí no poder sacar partido de un joven de cara tan inteligente como la suya.

Y dirigiéndose al redactor-jefe, acudido súbitamente a un alarmante timbrazo:

—Harry, ocúpese de este caballero. Desde este mismo instante entra a formar parte de nuestra redacción con un sueldo de doscientos dólares semanales. Para empezar. ¡Ah! Y publicará en primera plana y con grandes caracteres las líneas que voy a darle dentro de unos instantes. Y en la próxima edición.

Mister Brown indica al extrañado joven que se acerque y desliza en su oído:

—Con la conversación olvidé preguntarle: ¿Conoce usted algunas novelas de aventuras de tipo policíaco?

—De ese estilo sólo recuerdo haber leído durante una de mis convalecencias a Conan Doyle y Edgar Wallace.

—Bravo, muy bien. Es suficiente, es suficiente.

Minutos después abandonan el despacho de mister Brown, el redactor-jefe ya en posesión de la nota de su superior y el asombradísimo reportero de nuevo cuño.

• • •

«New York Gazette» de aquella misma tarde inserta a media plana la siguiente noticia:

#### «ADQUISICIÓN SENSACIONAL

A partir de la próxima semana, este periódico comenzará a publicar las memorias, plenas de un interés extraordinario, del célebre Jim Mac Cornell, el as de los asesinos mundiales, el malogrado «recordman» del crimen, muerto por la Policía años atrás, y la mayoría de cuyas espeluznantes hazañas quedaron en el misterio.

Tan sensacional y emocionante relato, del que es autor un cercano familiar de Jim, testigo presencial de la mayor parte de sus crímenes, será publicación exclusiva de «New York Gazette», que no ha vacilado en pagar «trescientos mil dólares» por dicha exclusiva en atención al número cada día más elevado y selecto de sus favorecedores.

Mister Brown, al leer el atrayente suelto, obra suya sin quitar punto ni coma, frótase las manos con satisfacción, mientras exclama, «in mente»:

—Esta juventud moderna cree que sabe tantas cosas y, si no se la encaminase de vez en cuando, no serviría para nada útil...





Carmen Bravo Villasante, con sus hijos

## LIBROS PARA NIÑOS

### La «Historia de la literatura infantil» en un documentado estudio de Carmen Bravo Villasante

La infancia es una Arcadia feliz. Un reino mágico que se mueve en el mundo de la fantasía con hadas y príncipes, aventuras y viajes, héroes que rescatan princesas, dragones en la mazmorra del castillo, llaves escondidas en el fondo del mar.

La infancia es una Arcadia feliz. Un reino mágico que tiene también su historia. Una historia que pasa por el meridiano del sueño, por los paralelos de la ilusión, por la cronología sin fechas de la ingenuidad, ya se ve. Se escapa perdida en versos y aleyuvas infantiles trotando en las canciones de corro, desvaída en la fantasmagoría de los cuentos, escenificada en los teatrillos de quíñol. No es fácil, así, de pronto, quedarse con ella. Ni retener los brillos, ni quedarse con los colores de su literatura.

La historia de la infancia era un poco la historia de la princesa encantada. A falta siempre de desencantador.

Carmen Bravo Villasante ha plantado ante ella su varita mágica, ha conjurado su mágico mundo. Y se le han desvelado sus secretos. Y ha contado ce por be la historia que es como contar un inmenso cuento, como rescatar una princesa, como ser la cronista de la Arcadia gozosa.



La autora de «Historia de la literatura infantil», en un momento de la entrevista

Abrir por eso su «Historia de la literatura infantil» es entrar en ese mundo mágico, fantástico, delicioso, florido, ingenuo, alucinante, donde saltan de página a página, de capítulo a capítulo como en una cuerda floja los personajillos de la fábula: «Platero» o «Caperucita», «Gulli-

ver» o «Chapete», «Marcelino» o «Celia y sus Cuchifritires», el folklore infantil, el aire de sus coros y danzas, la música de sus romances, el colorido de sus periódicos, la gracia acuosa de sus dibujos. Abrir el libro es darse de manos a boca con seis siglos de literatura para niños puesta en pie.

«CLARIDAD, SENCILLEZ,  
INTERES» EN LA LITERATURA INFANTIL

Carmen Bravo Villasante está sola en su amplio despacho. Tiene unos bonitos ojos azules. El pelo, rubio. Lleva un collar de perlas de tres vueltas. Un jersey rojo de angorina, falda plisada blanca, zapatos rojos.

Empezamos por el principio.

—El libro está hecho con vistas al futuro. Es más bien un punto de partida, que puede completarse después.

Son las cinco de la tarde. El amplio ventanal corrido es una auténtica girola de luz, tan intensa que se hace notar como tástico.

—¿Qué es literatura infantil?

Carmen Bravo Villasante empieza a agitar las manos en un gracioso revuelo, como si moviera unas invisibles marionetas.

—Por de pronto es la que se escribe para los niños—desde los cuatro a esa línea incierta de los catorce a los quince años—y que los niños leen con agrado. Y desde luego toda la literatura oral dispersa en canciones de corro, juegos, adivinanzas, retahílas y fórmulas de que tanto gustan los pequeños y que se califica como folklore infantil.

La literatura infantil no se queda, por tauto, en los limbos bobos de la fantasía, en las «fábulas hazafias» verosímiles o no. Pasa a las varias formas expresivas que pueden tener un significado para el niño. Nace así la poesía, el cuento, la narración, los libros geográficos, de la selva, etc. El hecho de que el niño lleve pegado a la oreja desde que nace el eco del «Erase una vez» o del «Erase que se era» parece determinar una cierta identidad entre el cuento y la misma literatura infantil, habiendo como hay otros géneros literarios. Carmen Bravo Villasante puntualiza:

—Quizá sí. Quizá sea el cuento en sus diversas modalidades el que engrosa la mayor parte de esta literatura. Pero hay que notar que es más bien el cuento transmitido oralmente. Esto es muy natural, además. El niño, sobre todo en sus primeros años, no sabe leer. Y se prende del relato.

—¿Qué limitaciones tiene esta literatura para niños?

Se sorprende levemente la escritora.

—Más que limitaciones, lo que debe ser es fiel a unas características. Son indispensables la claridad de conceptos, la sencillez, el interés, la ausencia de temas y la presencia de otros que no toleraría el adulto.

Carmen Bravo Villasante me habla de los matices y coloraciones vistos desde el punto de vista religioso o pedagógico. Al aire de sus precisiones aventuro:

—¿Es obligado dar siempre un contenido moral?

Antes de contestarme pasea la mirada por la habitación como buscando acuerdo. Junta las manos a la altura del pecho en una actitud personal, mientras las va moviendo alternativamente:

—Mi opinión particular a prueba de mi experiencia es que el puro deleite en la lectura ennoblesce al niño, cuando tiene calidad artística la página que lee.

Creo que el sentimiento estético ya es moral en algún grado. Por lo que puede ser edificante no sólo lo moral, sino lo estético.

UN LIBRO QUE ABRE  
MARCHA

Protagonista, el niño. Al fondo de todas las fantasías están siempre las cabecitas llenas de bucles rubios o de zainas guedejas de los crios mareando el giro del escritor que quiere hacerse comprender por el camino recto. Ello tiene sus peligros por el aquel de la servidumbre. Hablando de literatura infantil, asoma la oreja la pedagogía.

Carmen Bravo Villasante me ofrece un aromático café en unas tazas de china ramada. En el velador han dejado una bandeja con el servicio. La escritora se queda detrás de la leve cortina humeante:

—¿Pueden coexistir la pedagogía y la literatura?

La escritora tiene adelantada parte de la contestación en sus respuestas anteriores. Pero precisa todavía más.

—Creo que los niños lo quieren es distraerse. Ya saldrá el provecho el día de mañana. Hoy aún van de la mano pedagogía y literatura alguna vez como buenas amigas, pero la mayor parte, sufriendo la literatura como una pobre Cenicienta la dura persecución de su pedagógica y envidiosa madrastra. Creo que los maestros, a quienes admiro muchísimo, les meten a los niños tal cantidad de moralejas a veces que los hundean.

La «Historia de la literatura infantil española» es un volumen de 250 páginas en cuarto publicado por la Revista de Occidente. En 19 capítulos da cumplida cuenta de las diversas manifestaciones en torno al tema a lo largo de seis siglos. En el prólogo la autora ha escrito unas palabras que explican los posibles asombros ante una obra así. Me lo lee: «Sólo el título de esta breve historia es posible que haga sonreír a más de una persona. ¿Pero existe acaso la literatura infantil? De sorpresa en sorpresa, el que sonríe irá viendo que los niños también tienen sus clásicos, que el género tiene unos orígenes, que en la actualidad se escribe mucho para los niños y que habrá un futuro espléndido...»

Carmen Bravo Villasante utiliza para contarnos el sesgo de esta literatura un estilo sencillo, lleno de eficacia, apoyándose en ejemplos oportunos. Su prosa es escueta, aunque bien matizada, sin llegar al desaliño.

Los capítulos están trazados de manera modular y concéntrica, partiendo de la raíz del tema, ultimándolos hasta conseguir verdaderas monografías.

—No había nada en este sentido. El ver que los demás han hecho muy buena literatura infantil me ha animado a recoger sus muestras.

—¿Una finalidad inmediata?

—No es que lo he pensado. Pero bien pudiera ser que los editores a la vista de este estupendo panorama que se ofrece al tema se decidiesen a publicar libros, se fundasen bibliotecas populares, que los periódicos hicieran suple-

mentos infantiles, como ya lo hacen algunos de ellos: «La solidaridad» y «El Noticiero», etc., etc.

SEIS SIGLOS PARA SONAR

Las primeras muestras de literatura infantil que se recogen en el libro hablan de romancero, y juglaría. Vale imaginar que leerían los niños de la Edad Media mascullando un castellano que a nosotros nos parece demasiado sibilante, lleno de lastre latino, pero ya con flexibilidad suficiente y donosa.

Carmen Bravo Villasante ha imaginado todo esto mucho antes. Y nos responde:

—Pues páginas de Berceo, las hazafias de Mio Cid, las Cantigas, el Romancero.

—¿Puede considerarse literatura infantil?

—Prescindiendo de la intención que tuvieron al escribirlas, sí. De hecho libros como «El conde Lucanor» va dedicado a grandes y pequeños. Y desde luego que gustaría a los niños.

La escritora me habla del didactismo de aquella época.

—¿Cuándo aparece el folklore?

—En el siglo XVI con Rodrigo Caro. Es autor de «Días geniales», donde estudia los diferentes juegos de los niños y su origen. Un libro lleno de deducciones acertadas y asombrosas.

Del siglo XVIII son las fábulas. El escritor o el poeta está preso todavía en las redes de la didáctica. No le importa sino enseñar, instruir, independientemente de que el niño se distraiga o no.

—Sin embargo el interés por el niño nace en el siglo XIX en todas las literaturas. Aparecen los periódicos infantiles. Se da un auge enorme de las «eluyas». Y autores como Fernán Caballero escriben ya para los niños. Naturalmente, nuestros autores escriben desenterrando las leyendas antiguas populares. Pero ya están en el horizonte europeo los Grimm, manejando la fantasía en plan creador. En estos cuentos aparecen los personajes que se harán famosos rápidamente en todo el mundo infantil: Pulgarcito, el Ogro, Barba Azul y sus mujeres, Blancanieves y los enanitos, etc. Y así sucede con Hoffman y con Andersen.

Carmen Bravo Villasante estudia en su libro con detenimiento las nuevas y amplias derivaciones de la literatura. Las canciones de corro que se transmiten los niños de generación en generación y que luego en la redonda alegría de las plazuelas dan al aire entre un sonquete candoroso.

—Tanta importancia tiene que surgen tratadistas como Rodríguez Marín. Es sumamente interesante leer estas colecciones que nos dan la clave de la psicología infantil. En esas canciones, ingeniosas y graciosas, absurdas y disparatadas, ilógicas las más de las veces se refleja el alma de los niños.

DEL «CHAPETE» DE BARTOLOZZI AL «MARCELINO» DE SANCHEZ SILVA

Más de la mitad del libro está dedicado a estudiar la literatura infantil española del siglo XX.

Hay aquí una extensión a los géneros más variados, como pueden ser el guñol, la poesía infantil, los libros de viajes, los cuentos de humor, la literatura didáctica, etcétera. Ha cambiado el viento de estos textos. Han quedado atrás el niño «repipe» estilo «fin de siècle» de «Juanito», el niño modoso que se preparaba para ser hombre de provecho. Hoy se busca al niño tal cual es, y en él al héroe.

—¿Han variado los supuestos en el tema?

Carmen Bravo consulta con una sonrisa a Leopoldo Rodríguez Alcalde.

—Desde luego. El siglo pasado escribía para el niño futuro. Ahora se escribe para el niño-niño, tal como puede verse en «Las aventuras de Guillermo».

Me habla de Bartolozzi con su inquietud a cuestas. De sus personajes amasados en su propia vida. Pinocho, el héroe de Colodí, que trasplantó aquí. Ese tipo que ha paseado por los «tebeos» y las revistas su nariz larguísima, de idealista desinteresado, un tanto quijote que sale a la ventura en un caballito de ruedas. Me habla también de su antagonista Obopete, un tanto sachopancesco, bajito él, rechoncho él.

—A pesar de su origen italiano Pinocho se yergue autónomo con vida propia y original en el mundo de los seres infantiles.

—¿Qué aporta la literatura española en relación con las del resto del mundo?

La escritora está atendiendo las sugerencias del fotógrafo. Acciona con las manos repetidamente.

—Hay una cosa original. Particularísima. La literatura oral. Nuestras canciones, conjuros, ocurrencias, cuentecillos, consejas, no se da en ninguna otra parte.

Hablamos de los posibles rasgos autónomos en nuestros héroes infantiles.

En la manera de concebir los tipos, incluso en las asociaciones psicológicas. La escritora lo piensa despacio. Y me dice:

—No se pueden hacer estas diferencias, porque nosotros traducimos del francés, los franceses del inglés, y así la cadena... Hay una comunicación tal que borra los perfiles.

—¿También «Marceino Pan y Vinos»?

—Es algo distinto. Marceino es una historia de «Flos sanctorum» infantil de otros tiempos. Pero, por su parte, es bien significativo y curioso que una vez más el genio religioso español haya creado un niño universal. De nuevo lo nacional y el cultivo de nuestros rasgos más personales se elevan a categoría universal.

Han llegado los hijos de la escritora. Una pequeña algaraza que nos avisa de lo avanzado de la hora. Carmen Bravo nos atiende con su cordialidad afectuosa.

¿Lo más logrado en nuestra literatura infantil?

Me sigue hablando de la pléyade de cuentistas para niños. De Borita Casas con su «Antofila la Fantástica» De María Luisa Gaeff, de Josefina Bollruga, de Cruz Rueda, tres nombres que han ido y son Premio Nacional de Literatura. Pero termina por confesarme:

—Los personajes y las cosas de



«Al chico actual le gustan los personajes porque se mete dentro de ellos»

Elena Fortún son para mí definitivos, paradigmáticos. Hay en ellos una verdadera compenetración con el niño. Al chico actual le gustan los personajes porque se mete dentro de ellos. Y va a la luna, al mar, al sol, llevado por ese espíritu de curiosidad, tanto más juvenil cuanto más curiosidad tiene.

#### LA BIOGRAFIA DE DON JUAN VALERA

Carmen Bravo Villasante, como queda dicho, ha contado por vez primera en España la literatura infantil. En realidad no es extraño, puesto que nos está contando vidas al tres por dos, historias vitales, en una palabra. No hace falta recordar su biografía de Bettina Brentano. Más cerca tenemos su reciente «Biografía de don Juan Valera», que viene pisando su libro anterior. Ocuere que ella se echa a la cara un personaje que le agrada y ya no lo deja. Don Juan le cayó simpático. Y allí comenzó todo.

—Era un hombre vital, profundo, gozador de la vida, idealista, con sentido práctico.

En dos meses Carmen Bravo Villasante concluye su trabajo. Dos meses y pico fué lo que tardó en poner en pie a este hombre de Cabra, poeta y novelista, embajador, político. Ha utilizado para ello el epistolario inédito. Aún le queda el entusiasmo.

—Es su mejor obra. Más que novelista es un gran correspondiente, de exquisiteces psicológicas.

Aquí están estas 350 páginas dando cuenta de los avatares del prócer andaluz. El hombre está, más que estudiado, observado, a su propia luz sincerísima, a la luz de sus cartas íntimas. La escritora se disculpa:

—Es una biografía incompleta, porque hay tipos que rebasan su propia biografía. Valera es uno de ellos.

—¿Puede ser Valera el tipo del español representativo en su momento?

Carmen Bravo Villasante, en un gesto de camaradería, pide consejo, anuencia, a Rodríguez Alcalde, sentado a su derecha.

—Sí. Yo creo que Valera llenó su medida.

En veinticinco capítulos lucha Valera por darse tal como es. Sus años de esperanza en Málaga. Su formación humanística en el Sacramento, sus escarceos incipientes de diplomacia con el duque de Rivas. Su aventura envenenada de las letras. Y el mundo: Lisboa, Nápoles, Brasil, Alemania, París, Washington. Y su obra: desde «Pepita Jiménez» a «Morsamor».

Valera fué en su tiempo un hombre valiente, intelectual nato. Que brilló mucho en un siglo bastante gazono como era el XIX.

Carmen Bravo Villasante encuentra a Valera como un hombre europeo sin haber visto por ninguna parte el provincianismo que adhieren a su obra.

—Los críticos le han tratado con un aprecio cortés, deferente a veces. Pero con mucha desigualdad. Desde el 98 está en baja hasta aquí.

Hablamos mucho más de Valera. Su biografía es una maravillosa conversadora, que nos ha guiado con fina intuición a través de su vida azarosa. Nos lo ha hecho real, cálido, casi presente.

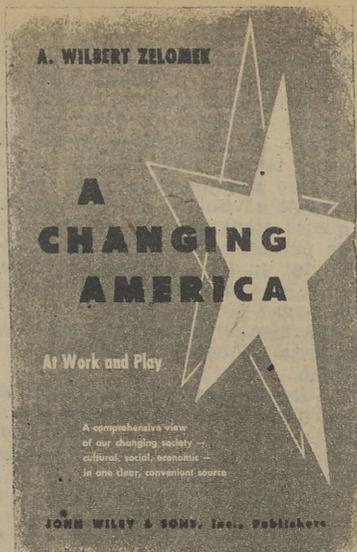
No es de extrañar. Vázquez Zamora ha dicho que Valera, de poder hacerlo, escogería desde su «mág allá» a Carmen Bravo Villasante para una de sus tertulias. Uno piensa que hoy, en gracia a Carmen, ha estado ya entre nosotros.

Florencio MARTIN RUIZ  
(Fotografías de Mora.)

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# UNA AMERICA CAMBIANTE

Por A. Wilbert ZELOMEK



EN menos de cincuenta años la vida norteamericana ha experimentado un cambio radical, y la naturaleza de este cambio es tanto más interesante cuanto que en él se anticipa en gran parte el modelo general de toda la futura Humanidad. A. Wilbert Zelomek, conocido sociólogo estadounidense, ha escrito un interesante libro —el que hoy presentamos a nuestros lectores: «A Changing America: At Work and Play»— en el que son puestas de manifiesto las transformaciones culturales, sociales, económicas por las que ha atravesado la nación americana desde principios a mediados de la actual centuria. ¿Cuál es el papel del hombre en esta nueva sociedad? El nuevo aspecto de la mujer, desde su emancipación a su actual independencia; el nuevo visaje de la familia y las relaciones entre padres e hijos; la aparición, la automatización, sus ventajas y posibles inconvenientes; el ya tan acuciante problema del ocio cada vez mayor entre las masas, como consecuencia de la disminución de las horas de trabajo; el urbanismo y las relaciones sociales, etcétera, son varias de las cuestiones que Zelomek estudia y presenta con una indiscutible objetividad, basada esencialmente en estadísticas y hechos concretos.

ZELOMEK (A. Wilbert): «A Changing America». John Wiley and Sons, Inc., Publishers. Nueva York, 1959; 184 págs.; 3,95 \$.

NORTEAMERICA, a mediados de siglo, es un país de abundancia. Medimos nuestras disponibilidades en automóviles y casas por millones, nuestra población en cientos de millones y nuestras rentas y gastos en miles de millones. Viajamos rápida y lejanamente tanto en el interior como en el exterior. Pensamos sobre nosotros superlativamente, considerándonos los más ricos, los más industrializados, los que disponen de un nivel de vida más elevado y los más poderosos. Por lo menos así lo creemos. Ahora bien, el período de posguerra, que nos ocasionó tanta prosperidad auténtica a tantos de nuestros conciudadanos, tuvo también sus puntos flacos, y si sólo se reconoce esto lentamente es porque nuestra complacencia en nosotros mismos, como todos los sentimientos de autosatisfacción, se resiste a reconocer cualquier realidad desagradable.

## ESTADOS UNIDOS EN UN MOMENTO CLAVE

Solamente a mediados de este siglo la población norteamericana se ha doblado. Iniciamos 1700 millones de personas, cifra que era alimentada constantemente por la inmigración y sostenida por la decreciente prima de la mortalidad, hechos que hicieron que en 1950 fuéramos 152 millones, y en 1957, 170 millones. Este desarrollo ha reper-

tido principalmente en dos tendencias de nuestra organización social.

En primer lugar se ha producido una disminución del número de hombres en relación con el de mujeres. En 1900 había aproximadamente 104 varones por cada cien hembras. La proporción aumentó ligeramente durante la primera década del siglo para iniciar después una disminución continua que todavía no se ha interrumpido. En 1956 había sólo 98 hombres por cada diez mujeres, y en este número se incluyen las fuerzas armadas de Ultramar, un problema con el que no tuvieron que contar las mujeres americanas hasta después de la segunda guerra mundial.

El actual excedente de mujeres ha sido ocasionado por dos factores. Las mujeres viven más que los hombres, y por otra parte, la inmigración, que traía nuevos suministros de varones de Ultramar, se ha paralizado virtualmente. A principios de la actual centuria la emigración se calculaba en unas 800.000 personas anuales, cifra compuesta en su mayoría por hombres. Luego la inmigración se ha reducido a unas 150.000 personas, de las cuales un 60 por 100 son mujeres.

Afortunadamente para las muchachas americanas, la preponderancia femenina no es absoluta en todos los grupos de edades. Hasta los veinticuatro años hay un poco más de hombres que mujeres, y luego se inicia el descenso lentamente, siendo entre los cuarenta y cinco y los sesenta y cuatro la proporción de cien mujeres por cada 96 hombres; finalmente, a partir de este último grupo, la proporción es de cien por 86.

La segunda gran repercusión es el aumento de edad de la población, ocasionado principalmente por los progresos de la medicina y el mejor nivel de vida. Un niño nacido hoy en los Estados Unidos tiene una vida posible de setenta años, unos veintidós años más que a principios de siglo. El término medio de duración de la existencia humana ha aumentado continuamente desde 1850. Hoy un 9 por 100 de nuestra población sobrepasa los sesenta y cinco años. En 1957 esta proporción se puede convertir en un 10 por 100, dependiendo sólo del curso que siga la natalidad.

## TRANSFORMACIONES FAMILIARES

A pesar de que realmente disponemos, estadísticamente hablando, de más tiempo para vivir, nos casamos y tenemos ahora los hijos antes. La guerra y la prosperidad han contribuido a esta situación, la primera por la necesidad de disfrutar de la felicidad momentánea; la segunda, porque permite una mayor holgura económica para el desarrollo de una familia. Hoy es completamente normal el novio de veintitres y la novia de veinte. En 1890 lo típico era lo novia de veintidós y el novio de veintisiete. Es digno de señalarse que la variación se ha experimentado desde el comienzo de la segunda guerra mundial, pues hasta entonces las edades permanecieron invariables.

Los niños nacen también antes, y el último de ellos suele venir seis años después del matrimonio de los padres. La prima de natalidad, que había

seguido una curva declinante hasta 1940, ascendió bruscamente durante la guerra, y sin que se esperara así, continuó después subiendo. Afortunadamente, la proporción de divorcios que también aumentó durante la guerra, comenzó a declinar lenta, aunque continuamente, desde entonces. La proporción de matrimonios y nacimientos, que, naturalmente, había disminuido, comenzará a subir en cuanto los niños nacidos en la guerra y la posguerra alcancen la madurez y se establezcan.

Los cambios experimentados en la familia se pueden medir sólo parcialmente por las estadísticas, y además los que se supervisan son los menos espectaculares, sobre todo si se tiene en cuenta el cambio radical que ha experimentado la existencia cotidiana de las familias norteamericanas. A comienzos de este siglo, el marido, la mujer y los hijos conocían su puesto social, y esto no quería decir solamente que lo conocían, sino que permanecían en él. El marido facilitaba los ingresos familiares, controlaba su uso, dominaba a su mujer, o por lo menos lo creía, y mandaba sobre sus hijos. Trabajaba largas y duras horas para atender las necesidades de los suyos y apenas si le quedaba tiempo para otra cosa. Su mujer, si es que trabajaba antes del matrimonio, dejaba de hacerlo cuando se casaba, daba a luz a los hijos y los cuidaba, trataba de crear un hogar confortable y aspiraba a crearse una categoría, demostrando sus habilidades culinarias, pero sin buscar las distinciones profesionales. Los niños eran vistos, pero escuchados.

Si los viejos tiempos eran buenos o malos es algo que se puede discutir indefinidamente sin llegar a una conclusión convincente pero lo que sí es incuestionable es que ya pertenecen al pasado y que, salvo extrañas supervivencias, el orden tradicional y el discreto funcionamiento de los miembros de la familia ha desaparecido. El marido ha aprendido a cambiar pañales, a ir a la compra y a ser una eficaz niñera. Las mujeres trabajan frecuentemente hasta que nace el primer chico, y a menudo vuelven a la oficina o al taller cuando los niños van al colegio, intervienen activamente en la política y en los asuntos familiares, eclesíasticos y comunitarios. Los chicos no sólo son oídos además de vistos, sino que a menudo mandan y son obedecidos.

Cuando el padre vuelve a la casa después del trabajo es antes que entonces; además dispone de un fin de semana libre y cuenta con energía y tiempo para pensar lo que le pide su creciente ociosidad. Se considera un compañero de su hijo aunque éste suele preferir a los de su propia edad. Además es un hombre eminentemente sociable, porque considera que el individualismo y el aislamiento es algo ya totalmente superado.

Algo parecido podría decirse de los cambios experimentados por la mujer, pero basta con señalar que para ésta ya no es su exclusiva preocupación el matrimonio y los hijos y que son ya otras muchas actividades las que ocupan y llenan sus faenas diarias.

#### LAS MUJERES QUE TRABAJAN

Una de las grandes ventajas de la mujer emancipada sobre sus hermanas del pasado siglo es que ella se puede ahora mover libremente y fuera de su casa en su amplio margen de actividades que van desde la actuación en la vida comunitaria al desempeño de un empleo remunerado. Si puede mantenerse, no hay que esperar que permanezca en la casa de sus parientes, con la categoría de una sirvienta gratis. Si trabaja y tiene hijos y no se ve forzada a esta actividad por necesidades económicas, su comportamiento puede ser muy distinto.

La riada creciente de mujeres que entran o salen en la población laboral constituye una revolución tanto social como económicamente. Hubo una época en que una mujer y particularmente una mujer casada, trabajaba fuera de su casa sólo en el caso extremo de una acuciante necesidad, y lo más corriente es que fuese en fábricas y dentro de éstas en las más ínfimas categorías. El mayor orgullo de entonces era el poder demostrar que se podía mantener a la mujer e incluso este orgullo aumentaba si además se disponía de medios suficientes para que esta misma mujer pudiese derrocharlos.

Afortunadamente, esta actitud ha comenzado a cambiar, aunque no hay desaparecido totalmente, ni mucho menos. Las mujeres trabajan hoy por muchas razones, incluso por necesidad económica, que es el más importante.

En 1890 sólo cuatro millones de mujeres trabajaban, lo que representaba un 18 por 100 de la población total femenina de más de catorce años. Sólo un 4 por 100 de las mujeres casadas desempeñaban una función. En 1953 había 21 millones en la masa laboral, y un 34 por 100 eran mujeres adultas. Un 24 por 100 de las mujeres casadas trabajaban. Como consecuencia de todo ello, la fuerza laboral ha experimentado un sensible cambio, y la población femenina ha subido de un 14 por 100 en 1890 a un 32 por 100 en 1953. El número de mujeres casadas que viven con sus maridos y trabajan es actualmente superior al total de mujeres solteras, divorciadas, separadas y viudas que trabajan. Dos de cada cinco mujeres casadas que viven con su marido y tienen hijos en edad escolar desempeñan alguna ocupación.

El proceso laboral de la mujer atraviesa generalmente tres fases: primero se emplean desde el término de los estudios hasta el embarazo; luego se recluyen de nuevo en la casa durante algunos años, para retornar posteriormente al trabajo. La mayor proporción de mujeres que trabajan fuera de casa la da el grupo de las que están comprendidas entre los dieciocho y los veinticuatro años, un 45 por 100. La proporción disminuye bruscamente entre los veinticinco y los treinta y cuatro, y luego comienza nuevamente a subir, dando el grupo de los treinta y cinco a los cincuenta y cuatro el 44 por 100.

La nota más sensible, que revela un análisis de la población laboral femenina, es el incremento de la proporción de las mujeres mayores de treinta y cinco años que se colocan. En 1940, aproximadamente una cuarta parte de todas las mujeres mayores de treinta y cinco años estaban empleadas; en 1966, la proporción era aproximadamente de la mitad. De cincuenta y cinco a sesenta y cuatro la proporción ha aumentado también de un 18 por 100 a un 37. También ha habido aumento en las mayores de sesenta y cinco años, que han pasado de un 7 a un 11 por 100.

Para los que temen que esta entrada masiva de las mujeres en el mundo comercial de los negocios destruirá el último baluarte de la supremacía varonil nos adelantamos a advertirle que las estadísticas son para ellos sumamente tranquilizadoras. Aunque es cierto que existen mujeres que han alcanzado el rango de director de Banco, jefe de almacén, funcionario de gabinete, senador, la mayoría de ellas se encuentran ocupadas en empleos que no gustan a los hombres, bien por estar mal pagados, bien por su falta de especialización, bien por su escasa valoración. En 1947, un 30 por 100 de todas las mujeres desempeñaban tareas en oficinas; un 17 por 100 se ocupaba en trabajos de fábrica y un 24 por 100 en trabajos manuales. Sólo un 12 por 100 se clasificaban como profesionales, y un 6 por 100 correspondía a los administradores, funcionarios y propietarios.

La diferenciación entre las ocupaciones masculinas y femeninas proviene no sólo del género de trabajo, sino también del grado de progreso. Incluso en la enseñanza, que incluye el mayor número de profesionales femeninos y que es considerada como una actividad típicamente femenil, los estratos superiores son ocupados preferentemente por los hombres. Las mujeres constituyen un 75 por 100 del cuerpo docente de las escuelas elementales y de segunda enseñanza, pero su participación es mucho más reducida en las Facultades universitarias y en los puestos administrativos. Por ejemplo, un informe de 1950 mostraba que menos de un 10 por 100 de los profesores del bachillerato superior eran mujeres. Las razones de este hecho no hay que atribuiras a una supuesta inferioridad de la mujer, sino a otras causas de tipo social.

#### LAS TRANSFORMACIONES DE LA AUTOMACION

La automatización es un término ampliamente usado, mal definido, objeto de múltiples reuniones y discusiones por parte de los Sindicatos, Asambleas de empresarios y sesiones del Congreso. Una vez se le considera como una simple etapa en la historia de la mecanización, y otras es exaltado como una segunda revolución industrial. Para algunos es la promesa de una utopía en la que hay un fin de semana de seis días y medio, para otros es la antesala de una terrible depresión.

Si consideramos la automatización simplemente como la continuación del proceso de reemplazar el esfuerzo humano por la labor mecánica, constituye

indudablemente un paso gigantesco. Los nuevos elementos introducidos por la automatización además no son sólo de carácter cuantitativo, sino cualitativo. Cuando un hombre opera en una máquina, la velocidad de la producción está limitada por la capacidad humana. Ahora bien, cuando no se necesita la intervención humana la producción depende exclusivamente de la velocidad de la máquina. Así las máquinas calculadoras electrónicas suman y restan con la velocidad de la luz. Cada operación se realiza en veinte milonésimas de segundo. Los técnicos electrónicos han tenido que recurrir a una nueva unidad de tiempo basada en la velocidad de la luz, el pic-luz, o el tiempo que tarda la luz en atravesar la distancia de un pie.

Por otra parte, la máquina ha comenzado a realizar en gran escala funciones que hasta ahora parecían específicamente humanas, funciones cerebrales y sensibles. Los equipos electrónicos pueden ver, oír, tocar, paladear y oler. A través de sus órganos sensoriales las máquinas pueden comunicarse y controlar a otras máquinas.

El fin de los investigadores en este momento es organizar la producción dentro de sistemas cerrados, en los que los instrumentos sensorios reúnan informaciones, las máquinas calculadoras analicen y concreten las órdenes recibidas, transmitiéndolas a otros lugares si fuera necesario. Este tipo de sistema traduce el concepto de fábrica regida por el palpar de un botón. Con ello no se quiere decir que no se necesiten hombres, pero será mucho menor el número de obreros propiamente dichos los que se requieran, aunque también es cierto que aumentará la dotación de técnicos especializados.

¿Cuáles serán los efectos de la automatización sobre la población laboral, además del posible paro o aumento de empleo? ¿Qué condiciones requerirá en los trabajadores, cómo se distribuirá el trabajo entre las distintas industrias?

En primer lugar, se producirá un pase masivo de las industrias manufactureras a las industrias de servicios. Estas industrias son las menos adecuadas para la automatización y la productividad no se puede aumentar en el mismo ritmo que las manufactureras. Además, se producirá una creciente necesidad y una mayor demanda de todos los servicios. Las industrias que se ocupan de las actividades ociosas ampliarán su mercado en relación directa con el acortamiento de horas de trabajo, la ampliación de las vacaciones y el incremento de los días festivos. Los servicios publicitarios y propagandísticos se verán estimulados a atraer al cliente para rellenar así el desnivel que se producirá entre la producción y el consumo. Así los servicios educacionales tendrán que ampliarse si quieren atender adecuadamente las necesidades de la industria y personal especializado y conocedor de un mundo complejo.

Las condiciones de trabajo serán extraordinariamente mejoradas por la eliminación del riesgo físico en las fábricas. Un trabajador estacionado ocupado en los cuadros de mando, instalados distintamente del auténtico escenario de producción, no tendrá que soportar las condiciones de calor, humedad, ventilación y ruido que son necesarias para la producción, pero dañosas para el hombre. Puesto que el trabajador raramente tiene que manejar una máquina y como además los materiales pesados serán eliminados, la posibilidad de accidentes y de cansancio físico será eliminada en una proporción idéntica a esta evolución. Los medios de trabajo serán más seguros y más saludables.

En un informe realizado por la Universidad de Michigan, que estudió dos fábricas, una automatizada y la otra normal, se ponía de relieve que todos los trabajadores de la nueva fábrica estaban mucho más interesados en su nueva tarea que

los de la vieja. Se sentían poseídos del sentimiento de que se aprovechaba más su capacidad y de que se les abrían horizontes más amplios, reduciéndose, además, la monotonía del trabajo. Este último aspecto demuestra que la automatización ofrece resultados competentemente opuestos a los que implicaba la mecanización. Cuando una industria mecanizada se constituía, se creaban múltiples trabajos especializados y rutinarios, mientras que en la automatización todos estos hábitos tienden a ser eliminados totalmente.

El Departamento de Trabajo estima que en 1935 la proporción de trabajadores no manuales será de un 43 por 100 de la masa total, por lo que por primera vez esta categoría superará a los trabajadores manuales. En 1975, el personal profesional será del 12 por 100, frente al 10 por 100 actual.

#### MIRADA AL FUTURO

Nuestra población, de 170 millones actualmente, se espera que alcance los 207 en 1975. Estas cifras son más elocuentes para explicar que somos un país grande y ello aclara que la línea de incremento constante experimentada por nuestra producción.

Nuestra movilidad económica y social ha constituido uno de los principales atractivos desde los días coloniales. Hemos vivido en un país que presenció audaces empresas en busca del oro y de la tierra, de un pueblo forjado por emigrantes que han tenido el valor de recomenzar su existencia en un nuevo país y en el cual se han superado todas las barreras sociales para alcanzar los primeros puestos.

Aunque hoy la mayoría de los americanos viven en casa propias o alquiladas y el hecho de la propiedad constituye un signo de estabilidad, los americanos siguen todavía moviéndose. En los cinco años que van entre 1950 y 1956, 156 millones de personas han cambiado de lugar de residencia, cifra que representa la casi totalidad de la población norteamericana. Casi dos tercios de la misma han cambiado de casa dentro de la misma provincia, pero el tercio restante se divide en dos partes casi iguales, una de las cuales la llenan los que se han trasladado de una provincia a otra dentro del mismo Estado, y la otra los que han trasladado a diferente Estado.

Finalmente, estamos condenados a cambiar casi sin darnos cuenta. Los términos que utilizamos para hablar de los últimos veinticinco años—revolución de la renta, revolución tecnológica, aumento de población, expansión a los suburbios—revelan el paso acelerado de nuestra carrera. Desgraciadamente, la técnica ha superado nuestro desarrollo social. Hemos desarrollado la energía atómica, pero no podemos controlar su uso. Alcanzamos la Luna sin saber si esto representa un paso más en el progreso científico o una nueva amenaza soviética.

Realmente nuestra sociedad está llena de contradicciones. Tenemos una riqueza sin precedentes y muy pocas escuelas. Leyes que fomentan la construcción de zonas residenciales mientras no dejan de crecer los suburbios. Hemos elevado el nivel de educación y deseamos que nuestros chicos vayan a la escuela, pero los maestros disponen de poca consideración social o financiera. Tenemos más tiempo libre, pero a menudo no sabemos qué hacer con él. Hablamos del valor del individuo y del pensamiento creador y de la exacta conformidad como necesidad para alcanzar todo esto. Disponemos de la sociedad más compacta económicamente que ha conocido la historia y por ello contamos con la seguridad de que se puede ser aniquilada con una guerra atómica.

Gaceta de la Prensa Española  
PUBLICACION ESPECIALIZADA  
EN MATERIAS DE INFORMACION

# UNA SELVA VERDE EN EL SUR DE ESPAÑA



Vista parcial de Cazorla, desde Nar-el río. Abajo, otra perspectiva de la «Selva Verde»

## LA SIERRA DE CAZORLA ENTRE LOS PINOS Y EL GUADALQUIVIR

### UN NUEVO COTO NACIONAL DONDE VIVEN LA CAPRA HISPANICA Y EL QUEBRANTAHUESOS

**B**UEN abrigo tiene el Guadalquivir al nacer. Allá, en escondida floresta, muy en lo fondo de la provincia de Jaén, en la que pudiéramos llamar "Selva Verde", que es la gran sierra de Cazorla, hay un rincón umbroso, en el que asoma tímida una fuente. Está en elevadas peñas, y su caída es graciosa, anunciando ya la andaluza disposición de su cauce, con garboso inicio de



arabescos por prados de césped y rosaledas pintorescas.

Nadie mejor que el poeta Antonio Machado nos ha descrito aquel paraíso con su elegante verso:

*¡Or, Guadalquivir!  
Te vi en Cazorla nacer;  
hoy, en Santilcar, morir.  
Un borbollón de agua clara,  
debajo de un pino verde,  
eras tú, ¡qué bien sonabas!*

Este primer caminar del río, tan andaluz como poético, da a Cazorla su más extensa nomenclatura. Pero Cazorla tiene mucho más. Es una comarca escondida, y hasta hace poco no estaba totalmente integrada en la circunscripción provincial. Era un enclave espiritual de la mitra primada que recordaba los tiempos de Don Rodrigo, el arzobispo de las Navas, y siempre manifestaba un escondido orgullo de ser bizarra frontera del Adelantamiento. Hoy es toda de Jaén y ha quedado inserta en la rectificación de fronteras que le integra en la no mesos histórica diócesis del Santo Reino, desilándola de la silla primada de Toledo. Mas Cazorla tiene su impronta, nacida de una larga tensión histórica y de un sentimiento de energía interior, nacido, quizás, como una ósmosis de la

intensa vitalidad de la naturaleza y de la nítida claridad de su paisaje. Es decir, que al igual que el tipismo distinto de su ser natural hay un gesto diferencial de "personalidad" elaborada en tantos siglos de aislamiento. Y Cazorla se basta a sí misma.

A 116 kilómetros de la capital y separada de otros lugares importantes por la imponente barrera montañosa de su sierra, la histórica villa ha laborado en silencio por su prosperidad y su riqueza. Sin ceder ni un ápice de sus ganados fueros, pero con la hidalga condición de su heroica superioridad. Ella ha defendido a su nutrido tesoro, la sierra, y ha defendido también con exquisita alquimia su paisaje. Y así están ambos en una armonía espléndida, manifestando una indudable potencia y un porvenir creado por su celo y su laboriosidad.

Indudable ha sido la influencia histórica del Adelantamiento en esta característica de Cazorla. Y si bien tiene motivaciones geográficas, pues Cazorla está "encerrada" por tres factores limitativos: una sierra, difícilmente franqueable, y dos ríos de anchos cauces, que abrazan dentro de sí, como lados de un gran triángulo equilátero, a la comarca, hemos de reconocer que las tierras en que se asentaba el

Adelantamiento de Cazorla no constituyen una *región natural*, sino una marca histórico-política. Y si bien esta descripción es más bien del término cazorleño, no está de más incidir en las tierras del Adelantamiento, que formaron una unidad geo-política y hasta religiosa, que se ha mantenido hasta nuestros días con las naturales salvedades. Precisamente Cazorla ha sido el nudo o centro capitalicio de este territorio, que por eso lleva el nombre de la ciudad. El Adelantamiento de Cazorla está situado entre los 33° 15' y los 37° 45' de longitud Norte, y los 0° 30' y 1° de latitud Este del meridiano de Madrid, en las tierras del Alto Guadalquivir, parte oriental de la provincia de Jaén, ocupando una extensión territorial aproximada de 1.900 kilómetros cuadrados, con una población actual de 100.000 habitantes en números redondos.

En el interesante estudio que el gran escritor de Cazorla Lorenzo Polaino ha hecho de la geografía del Adelantamiento, nos da los límites genéricos, que no han sido siempre los mismos, y que él define actualmente así: al Norte, la loma de Chicliana y la región montañosa de Beas de Segura; al Sur, las tierras comprendidas entre el cerro de la Magdalena, loma de la Mesa y el Guadiana Menor; al Este, las cumbres que sirven de divisoria entre las aguas del Guadalquivir y el río Castril, y al Oeste, con tierras de la loma de Ubeda y los ríos Guadaquivir y Guadiana Menor. El Adelantamiento ocupa, pues, la cabecera de la falla del Guadalquivir, falla que rompió los pliegues hercínianos, manifestándose en manchones jurásicos y triásicos, que alternan con tierras altas calizas y llanas pantanosas, siendo el suelo de formación terciaria, o neozoológica, comenzando a apreciarse las margas deleznable que hay en toda la cuenca del Guadalquivir hasta su desembocadura.

Precisamente la corriente de este río divide en dos zonas el Adelantamiento; separa las tierras desde su recodo, situado 42 kilómetros aguas abajo de su nacimiento, hasta su confluencia con el Guadiana Menor, formando dos comarcas: la del Norte y la del Sur.

Hoy es objeto de nuestra atención sólo la comarca del Sur, que ocupa dos terceras partes del territorio del Adelantamiento, donde viven poco más de la mitad del total de los habitantes del mismo. El historiador Polaino distingue dos zonas dentro de esta comarca fijada desde el punto de vista histórico-político: la zona propiamente del Adelantamiento y la zona impropia adscrita al mismo. La primera la sitúa virtualmente por todas las tierras comprendidas al norte del paralelo situado a mitad de distancia entre Cazorla y Quesada, y en ella se enclavan hoy los términos municipales de Chilluévar, Santo Tomé, Peal de Becerro, La Iruela y Cazorla. La segunda zona se dilata al sur del paralelo citado con Quesada, Huesa, Hinojares y Pozo-Alcón. Los territorios de esta segunda zona, en muy poca cantidad y

## HECHOS Y CIFRAS

**E**N los últimos días se han hecho públicas dos noticias sobremañera importantes, relacionadas con la vivienda en nuestro país y, más concretamente, en Madrid.

La primera de ellas se refiere a la decisión de abrir en el mismo centro de nuestra capital una nueva Gran Vía, que debe unir, a través de una amplia y moderna avenida, las plazas de España y de Colón, dos nombres que, en realidad, están unidos indisolublemente en la Historia de la Humanidad. Desde este punto de vista, esa nueva Gran Vía surgirá bajo el signo de la más pura esencia de nuestra mejor historia y su denominación debería estar en consonancia con esta alta significación.

La segunda alude al mantenimiento de la prohibición para instalar nuevas industrias en los alrededores, y mucho menos en el centro de Madrid, como medio de regular de alguna manera su espectacular, casi arrollador crecimiento, particularmente acusado en el último lustro.

Sin duda alguna, estas dos noticias son muy importantes y, sobre todo, muy reveladoras. Difícilmente podría superestimarse el hecho de que en este maravilloso y ultra-moderno Madrid que se ofrece a nuestros ojos surja una nueva Gran Vía que pueda aminorarse o acaso superar a la ya existente, unánimemente considerada, por su vivacidad, por su alegría, como uno de los enclaves urbanos más sugestivos de toda Europa.

Tampoco puede superestimarse fácilmente el hecho de que hayan sido declarados de urgencia los polígonos de Guadalajara, Toledo, Alcázar de San Juan y Aranda, y que vayan a serlo pronto los de Talavera de la Reina, Avila y Segovia, como emplazamientos para las nuevas instalaciones industriales que vayan apareciendo en lo sucesivo. El hecho de que se acometan ya estas dos grandes realizaciones evidencia que la escasez de vivienda se encuentra ya en vía de franca y definitiva resolución.

El Ministro de la Vivienda, en unas recientes declaraciones, ha facilitado nuevos y reveladores datos sobre esta labor. Durante el año 1959 se han construido en toda España y han sido entregadas a sus usuarios, 131.838 viviendas. Están en construcción otras 233.205. Por lo que se refiere a Madrid, baste saber que en 1958 se entregaron 33.175 nuevas viviendas, y en 1959 sobrepasaron las 40.000. "Este ritmo de entrega de nuevas viviendas en nuestra capital —ha dicho el Ministro— no tiene parangón en ninguna otra capital del mundo. Ciertamente, casi setenta y cinco mil nuevos hogares construidos y entregados en Madrid en el curso de los dos años últimos reflejan un dinamismo difícilmente superable, un dinamismo que sólo se puede desarrollar y fructificar al amparo de una estabilidad como la que disfruta España desde hace ya más de cuatro lustros.

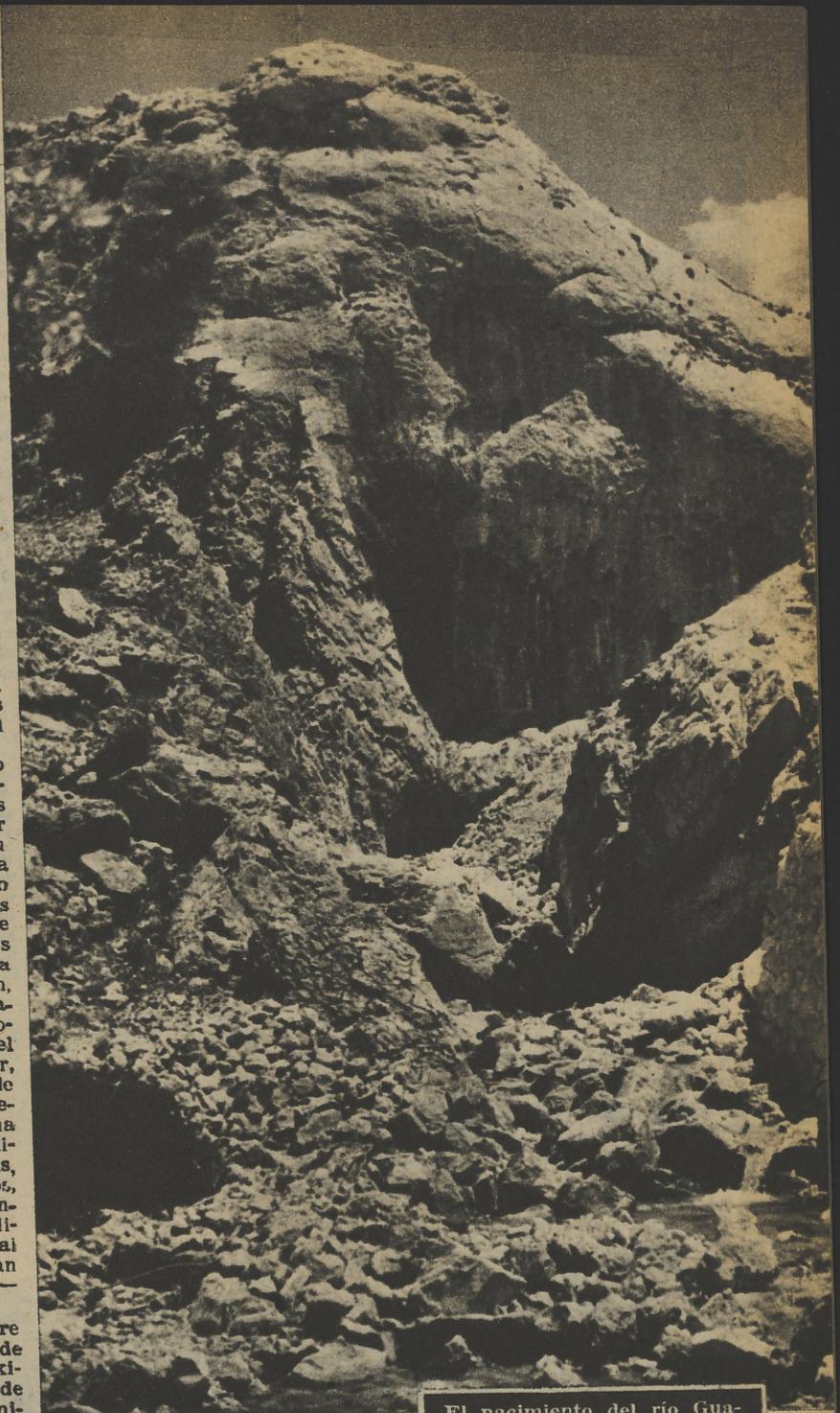
por poco tiempo pertenecieron, en realidad, al Adelantamiento, siendo, generalmente, campos fronterizos o sometidos a dominación musulmana: sin embargo, los estudia el historiador como parte integrante de aquel Señorío feudal, porque geográficamente forman, en unión con la primera zona, una pequeña región natural, difícil de dividirse, y encerrada, más que limitada, por un gran macizo montañoso, que sólo podía cruzarse tras diez o doce horas por camino de herradura, y dos ríos, cuyas corrientes hay que seguir las o remontarlas varias leguas para encontrar un puente o un vado transitable.

Desde el punto de vista geográfico también puede dividirse la comarca Sur en otras dos zonas distintas: la sierra y el campo, situadas a la derecha y a la izquierda del meridiano que pasa por Cazoria, y así como las dos zonas a que aludíamos en el párrafo anterior no influyeron en la sistemática de una exposición geográfica referente al lugar, estas otras dos a que aquí nos referimos se han de influir en el plan de tal exposición.

El campo está determinado por una suave rampa que asciende desde las márgenes de los ríos Guadiana Menor y Guadalquivir de 350 a 400 metros— hasta su contacto con la sierra —de 800 a 900 metros—. Su subsuelo es rico en aguas dulces y hay algunas saladas, estando cruzado de Este a Oeste por las corrientes de los ríos Aguacebas, Cerezuelo, de La Iruela, Cañamares, San Martín, de la Vega, de Toya y de Quesada, que nacen en las estribaciones de la sierra y desaguan en el Guadalquivir o Guadiana Menor, separados entre sí por colinas de poca elevación; sus tierras, menos fértiles que las de la Zona Norte, tienen, en cambio, el aliciente del verdor de las huertas, ya famosas en siglos pasados, que alegran el paisaje, rompiendo la monotonía en gris del olivar y alternando el ciclo anual de irrisación de las tierras de pan llevar: pardas, verdes, doradas— y otra vez pardas.

La sierra se desarrolla sobre un eje longitudinal, orientado de Norte a Sur, con unos 60 a 70 kilómetros de larga por 40 a 50 de ancha y a una altura sobre el nivel del mar que varía entre los 1.000 y los 2.000 metros, donde se produce una interesante y rara flora, con plantas autóctonas, como la «viola cazoriensis», y donde se crían animales, algunos no vulgares, de los que nos ocuparemos en otro lugar. Por oposición a lo que ocurre en el campo, las aguas de la sierra corren en ríos de Sur a Norte o de Norte a Sur, por los valles del Guadalquivir, Guadahornillos, Valdeazores y Guadalentín, cuyos valles están separados entre sí por cordilleras que se elevan hasta los 2.000 metros, y que de Oeste a Este son las de Gillillo, Los Baquerizos, Fuente Umbria y La Cabrilla, donde se alcanza la cota de 2.160 metros en el cerro de las Empanadas.

Son dignas de mención especial estas aguas de la sierra, que le dan no sólo la vitalidad a sus



El nacimiento del río Guadalquivir, en la sierra de Cazoria

grandes masas forestales, sino hasta la gracia y la poesía de sus cantos sonoros. Nacen en mil fuentes y fluyen en arroyos o ríos que, antes o después, desembocan en el Guadalquivir, siendo los más importantes el de Borsas y el Guadalentín, que incorpora sus aguas a través del Guadiana Menor. El Guadalquivir nace en la Caña de la Fuente, término municipal de Quesada, caminando primero entre Montañas y bosques, de Sur a Norte, unos 45 kilómetros, describiendo luego una gran revuelta hacia su izquierda y siguiendo después en dirección Noreste o Sureste otros 45 kilómetros hasta su confluencia con el Guadiana Menor, desde donde se aleja de las tierras del Adelantamiento en dirección Oeste.

Por razones geográficas y por

razones históricas el Adelantamiento ha sido durante seis siglos un lugar aislado, una comarca de vida distinta al resto de la provincia. Las consecuencias que tal aislamiento ha producido son dos: una, cierta economía de caracteres autárquicos, que tiene por base la riqueza agrícola del campo y la forestal de la sierra, con industrias de ellas derivadas: aceites, maderas labradas, resinas, etc., y el comercio de exportación de tales productos y de exquisitas frutas, que se compensa con el de importación de manufacturas, todo ello mediante un mercado de florecientes establecimientos en su capitalidad, Cazoria. La segunda consecuencia es la persistencia de los caracte-

res raciales de los navarros y castellanos conquistadores del Adelantamiento, fundidos con los del elemento autóctono y mudéjar allí encontrado; caracteres que aún se aprecian en sus actuales habitantes, entre los que, gracias a aquel aislamiento, aún se conservan las costumbres, tradiciones, modos de vivir, etcétera, de antaño, dentro de un marco de edificación de tipo castellano con urbanización morisca, en un fondo de paisaje con regusto pirenaico.

Y la Historia se dió la mano con la geografía para contribuir a esta unidad y a esta persistencia de caracteres. Cercana al poblado ibérico de Tutgis, con muchos restos romanos que proclaman su indudable realidad en esta época, ilusionada con la tradición de San Isidro o Hesiquio, uno de los siete varones apostólicos y conquistada de la invasión árabe por Don Rodrigo, el arzobispo de la Iglesia toledana, que lleva la capa al coro y el pendón a la frontera, Cazorla es una, tan fuertemente resaltada por estos caracteres. Y recostada suavemente al pie del «Mons Argentarius» ofrece tantas calidades de penetración y de estudio como quieran los que la vengán a conocer y queden prendidos de sus no pequeños ni vanos encantos.

#### EL ARBOL Y EL AGUA

Hasta hace muy poco tiempo, gran parte de la Sierra de Cazorla era impenetrable. Madoz,

en su «Diccionario Histórico y Geográfico», dice que «la riqueza, variedad y amenidad de estos montes, sus abundantes y delicadas aguas, sus magníficas cascadas, sus inmensos e impenetrables bosques, sus valles profundísimos y sus muy elevadas rocas, desde algunas de las cuales se divisa una zona de más de cuarenta leguas, hace de ellos uno de los más pintorescos países del suelo peninsular, dignos de ser visitados por los que dicen admirar los encantos de la Naturaleza.» Y es que en ella se conjugan dos factores fundamentales: el árbol y el agua. Los romanos, que le dieron un nombre tintineante, «Mons Argentarius», y otro más arisco, «Saltus Tuggiensis», derivado de la ibérica y cercana ciudad de Toya, ya apreciaron el lugar como recóndito, pastoril y bucólico. Es una vegetación de la mejor calidad forestal, es decir, cuando existe una armónica colaboración de suelo y vuelo. Eso nos da el aspecto selvático conocido en la sierra y que al torcer una vereda nos sorprende con cualquiera de esos rincones señoreados por gigantescos y majestuosos «pinos blancos» o alguna encina de grueso tronco y copa extensa, o una cerrazón de maleza donde se superponen y enlazan variadas especies, o una pimpollada con sus fustes rectos y «juntos como los dedos de la mano», como dicen los castizos de la sierra. Hay agrupaciones vegetales muy curiosas, tales como los arces, cornitas y carrascas; las zarzamo-

ras, helechos y violetas, que con ramos frondosos no sólo menudean y alfombran el suelo, sino que cubren y ocultan las «rajas» de los «voladeros» impresionantes de la Peña de los Ralones, la Cerrada del Utrero, La Mesa, el Puente de Guadahornillos, Las Entrelanchas y tantos otros, entre los que destaca el de La Espinarea. Un viejo cronista dijo que su conjunto hubiera sido inspiración grandiosa de un poema musical de Wagner. Impresionantes son los cortados de gigantes rocas, bajo las cuales se divisan valles hondos festoneados de arroyos y poblados de una vegetación exuberante, pero en cuyas alturas el paisaje se vuelve amenazador y espantable por su grandeza. La imponente serenidad de la altura se ve turbada tan sólo por el vuelo del buitre o por el salto ágil de la cabra montés, y en las noches de invierno el lúgubre canto del cárabo pone una nota aguda en la siempre igual canción de cuna del agua.

#### VISION FASCINANTE DE LA ALTURA

No es fácil llegar hasta las cumbres máximas. Hay lugares donde el sendero ha desaparecido y hay que dejar la cabalgadura para emprender una ascensión de alpinista; las dificultades de la ascensión pueden verse cumplidas por la contemplación del paisaje que ofrece perspectivas insospechadas y bellísimas. Son muchos los puntos de altura de



«Vista pintoresca», reza el cartel. No necesita, en verdad, la advertencia



Uno de los caminos forestales abiertos en la sierra de Cazorla

la sierra; situados a dos mil metros de altura, en el cerro de las Cabañas, es fácil divisar el mar, en días despejados, a distancia no menor de 120 kilómetros. Y bien desde aquí o desde otro cualquier punto dominante puede aparecer ante nuestros ojos la fascinante extensión de un territorio de 30.000 metros cuadrados. Veamos otra altura, ésta cercana a Cazorla: el puerto de las Palomas, que ronda los 2.000 metros, con una visión no menos amplia y de bellísimo contraste entre el primer valle del Guadalquivir, en la gran llanura o depresión formada por la sierra de Cazorla y la loma de Ubeda, en paraje de extraordinaria calidad agrícola, que tiene sus características de suave vergel donde las cuadrículas de las tierras de pan llevar alternan con las extensiones de olivar o los rincones más umbrosos de la higuera, hasta la ladera misma de la sierra, que ofrece su tupida selva de pinos, de carrascas y chaparrales, salpicada aquí y allá de casitas forestales y cortijos y rematada con sus altos picos desnudos. En verdad que desde estas alturas la más ansiosa codicia de lejanía se satisface plenamente.

Y si aún nos acercamos más, en esos ramalazos de la sierra hacia la misma ciudad de Cazorla, que es su principio, la Peña de

los Alcones nos ofrece la vista de la hermosa villa, capital del Adelantamiento, con su espléndida topografía, que arranca en una panorámica bravía bordeando la cordillera de Gilillo o el impresionante desfiladero de la Escaleruela para desleírse entre airosos esbeltos, como el cerro del Castillo, donde las torres de la fortaleza parecen anunciar la gracia floral de los jardines y huertas que hacia el valle manifestarán una rica y larga vega muy bien llamada «jugosa esmeralda».

#### UNA FAUNA SORPREN- DENTE

Cazorla ha guardado su sierra. Y allí están sus pinos laricios y salgareños, algunos tan antiguos que son de la misma madera que sostuvo los velámenes de las carabelas del Descubrimiento. Y entre los pinos hay una fauna sorprendente. Los ejemplares de la «capra hispánica» triscan y saltan por entre sus espesuras. Los venados y jabalíes también despiertan el interés apasionante de la caza. Las ardillas se comunican entre las enramadas de la altura; el buitre y el águila real tienen sus nidos en los picachos casi inaccesibles. Y el famoso quebrantahuesos también perdura entre las alturas. Cazorla

es de las porciones de España y de Europa donde la fauna ha sido más respetada por el hombre. Y ello es debido al cariño que todos han derramado sobre la sierra. Ha habido autoridades e ingenieros de Montes que, en feliz acuerdo, han conservado intacto este tesoro de España, ahora acrecido y mejorado por el Patrimonio Forestal del Estado, que realiza una repoblación interesante, y que ha modernizado los elementos de saca de maderas mediante una red de caminos que atraviesan todos los lugares serranos, desplazando el transporte de las típicas almadías del Guadalquivir.

La sierra es compleja en matices. Tiene su folklore, sus tipos interesantísimos, su riqueza ahora explotada, sus saltos de agua; sus embalses, su impronta, en una palabra sobre esta gran zona de la provincia de Jaén que vive a su amparo. En otra ocasión será lugar de glosar estos aspectos. Ahora registremos otra atención más del Estaro español: la de crear en ella un Coto Nacional.

José CHAMORRO

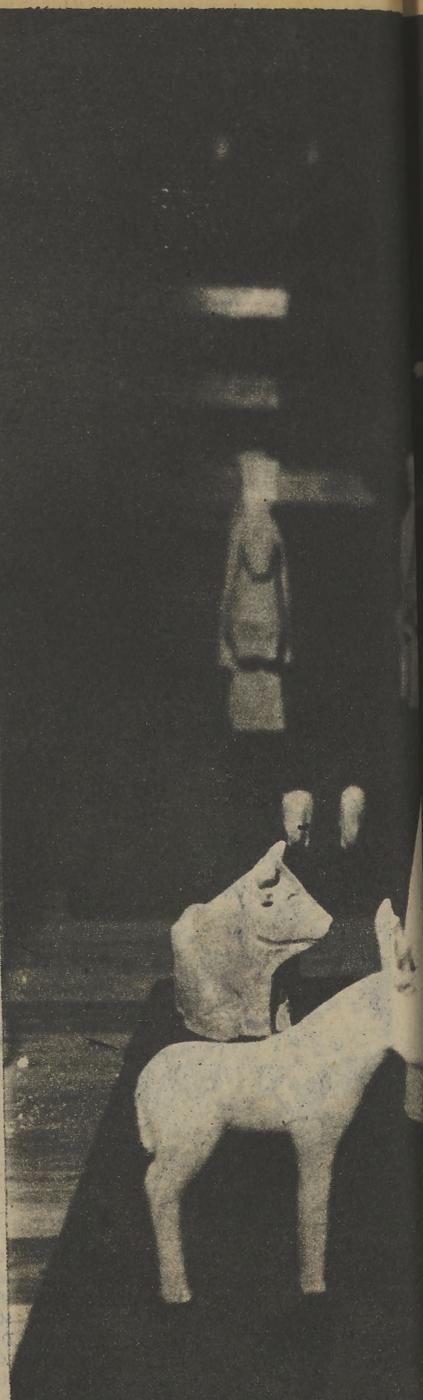
(Fotografías de Ortega, San Antonio y Rosellé)

# DE LA ARQUITECTURA A LA MEDALLA, UNA RENOVACION DEL ARTE SACRO ESPAÑOL

IGLESIAS, IMAGENES, ORFEBRERIA,  
PINTURAS, ESMALTES, ORNAMENTOS  
SAGRADOS EN LA OBRA DE 50 CREADORES



De las figuras del «nacimiento» a los vasos sagrados, la renovación del arte sacro español es un hecho



DESDE los esplendrosos tiempos del barroco, el arte de la Contrarreforma no había vuelto a producirse ningún estilo con acento propio y validez universal. Durante dos siglos casi todo el quehacer artístico y sobremarero el referido a la liturgia ha sido una repetición fatigosa de formas anteriores más o menos adulteradas. De hace unos treinta años más o menos parte una renovación completa y total de toda la actividad artística que con virulencia inusitada prendió en todas las ramas del arte, produciéndose distintas tendencias que se han agrupado por el sufljo terminal de casi todas ellas, los «ismos».

En ninguna época pasada de la historia del arte se produjeron tan rápidas y contradictorias formas de expresión, las cuales han hecho de una riqueza singular el panorama de la primera mitad del presente siglo. Con razón se habla de un nuevo Renacimiento, que esta vez, como en la ante-



rior, también alcanza a todas las facetas.

Desde que la Iglesia existe ésta ha sido una de las principales clientes de los artistas y en algunos tiempos donde era únicamente el pobre de fortuna material podía experimentar el goce artístico. Aun en la época del maquinismo y de las grandes conquistas científicas, la Iglesia no podía quedar aislada de las poderosas corrientes que conmueven al mundo. Con protestas de los rutinarios al principio, a regañadientes muchas veces, con decidida voluntad en otras, el arte religioso de hoy se encuentra a la vanguardia, habiéndose incorporado todo lo que de valioso se produce en cualquier tendencia.

## CINCUENTA NOMBRES DE ARTISTAS ESPAÑOLES

Ese nuevo renacimiento de que hablábamos antes no era tan sólo referido al mundo en general;

también en lo que concierne a España puede asegurarse lo mismo con exactitud. Buena prueba de ello es la exposición que estos días se está celebrando en la galería Darro, de Madrid, en la que se han agrupado más de cincuenta nombres de artistas, la inmensa mayoría de ellos españoles, y los pocos extranjeros vecindados aquí. Exposición que no es sino una muestra de lo que actualmente se hace en España en materia de arte religioso, ya que en algunos aspectos, como el arquitectónico, la aportación podría haber sido mucho más numerosa y completa.

El que cincuenta artistas no sean más que parte de lo que un país puede presentar en cualquier manifestación es buena señal de potencia. Después de años de titubeos, el arte religioso actual en España puede competir con los más avanzados, superándolos en muchas ocasiones en esa rabiosa personalidad que el español pone en cuanto hace, tan

poco propicio a limitarse en seguir las orientaciones o tendencias de escuela.

## EN HOMENAJE A FRA ANGELICO

Al visitante poco avisado de esta Exposición de Arte Sacro tal vez pudiera desorientarle contemplar entre las obras de todo género con el denominador común de su audacia una Madonna del más puro artista religioso que nunca haya existido, Fra Angelico. Pero la «Virgen de la granada», propiedad de la casa ducal de Alba, y que por vez primera se expone en una galería de arte, no está allí por un capricho o atracción de visitantes. Se expone con el claro propósito de destacar la «modernidad» del pintor angélico, que ya precisamente en la primera mitad del siglo XV realizó una revolución en el tratamiento de las figuras religiosas, de uncción sobrenatural.



El arte religioso actual no es, pues, una ruptura total, sino una consecuencia de las mejores tradiciones religiosas. Se ha echado por la borda todo aquello que no era litúrgico y sólo servía para mover la sensiblería inculta. Por ello la presencia suprema del dominico pintor que en el convento florentino nos dejó una cima de espiritualidad está más que justificada, puesto que supone una vinculación.

«Si el arte sacro constituye hoy un problema, ello es el mejor síntoma de que está vivo.» Estas palabras iniciales del catálogo son justipreciadoras del actual movimiento del arte sacro en España. Vivo, y bien vivo; para demostrarlo aquí están más de cincuenta nombres que abarcan todas las ramas de la creación artística, desde la arquitectura a la orfebrería.

#### DOS IGLESIAS Y UN CONCEPTO

La representación arquitectónica de esta Exposición está concretada en dos proyectos de iglesias, los dos distintos, pero los dos coincidentes en su absoluta identidad con las normas estéticas más actuales.

Uno de ellos es la pequeña capilla para monjas en el pueblo serrano de Guadarrama, obra de los arquitectos Fernando Cavestany y Rafael Moneo, del pintor Suárez Molezún, encargado de las vidrieras, y del escultor Amadeo Gabino. Es una sencilla arquitectura con forma de cabaña, que en su interior recuerda las cubiertas de grasdes troncos vistos de los desvanes o establos. Arquitectura poco apropiada, podrá

pensar el acostumbrado a los mármoles o los dorados de tantas ornamentaciones de escayola y purpurina. Pero si consideramos que Cristo quiso nacer en la más humilde de las habitaciones humanas comprenderemos que no es tan desacertado el tratar una capilla como si se tratase de una cabaña de madera, aparte de la razón económica de ser este material constructivo el más abundante en la región donde se va a levantar la pequeña iglesia.

De más volumen constructivo es el proyecto de Antonio Lama para el Centro Parroquial del nuevo polígono madrileño «La Presilla». Dicho centro comprende templo, capilla del Santísimo, sede de Acción Católica, salones de reunión, vivienda para el párroco, etc. Al templo, de cabida para más de mil fieles, no se podrá llegar en coche; todos tendrán que hacerlo a pie como una manifestación de igualdad y respeto ante Dios. Buen criterio.

El templo en sí es una de esas audaces formas plegadas que se han hecho posible con el empleo del hormigón, para el que ya no existen dificultades técnicas imposibles de vencer. La hermandad que ahora tanto se observa entre arquitectura e ingeniería permite que en esta iglesia el interior no tenga un solo soporte o columna que impida la visión de los fieles. Grandes cristalerías triangulares permiten la visibilidad desde el exterior, con lo que la naturaleza circundante queda así incorporada al espacio interior. Iluminación especial para el altar mayor, ornamentación sólo concentrada en algunos puntos, campanario reducido a ser soporte indispensable de las campanas,

láminas de agua combinando con los jardines. Un todo armónico en el que se fusionan los elementos que hacen de las iglesias de hoy como una síntesis del universo.

#### CON EL HIERRO, LA MADERA Y LA PIEDRA

Blanco, Carretero, De la Herran, Gabino, González Gil, José Luis Sánchez, Lapayese, Mustieles, Ortega-Bru, Susana Polac, Saumells, Pablo Serrano, Subirach; he aquí los escultores que muestran sus obras, de muy diferentes tendencias y procedimientos, desde la talla dorada y policromada tan del gusto español hasta las estilizaciones en las que lo figurativo es mínimo.

Desde la imagen a la gran puerta de entrada al templo, desde los Cristos lineales de Susana Polac o Serrano, a las dos hojas de bronce que Subirach ha cincelado para la iglesia de los Dominicos de León, en las que figuran alusiones al martirio de San Esteban y frases de San Pablo.

En la iglesia actual tiene cabida toda tendencia y todo material escultórico. Buena prueba de ello son estos trabajos en barro cocido, aprovechando un tronco de madera sin apenas desbastar, escayola, piedra, cemento, bronce, hierro, etc. El arte de hoy no es excluyente ni condena ninguna tendencia proceda de donde proceda; sólo exige sinceridad y un tratamiento acorde acompañado al mundo en que vivimos. La inspiración puede proceder de los más remotos montañeses; no se exige visado de partida, si que el tratamiento esté dictado por



Nuevas iglesias que pronto serán realidad, pinturas religiosas logradas con técnicas audaces

el estudio inteligente y la voluntad de creación, no sólo de imitación.

**DEL EXPRESIONISMO A LOS PLANOS DE LA PINTURA MURALISTA**

Esta misma diversidad en la

unidad se advierte en las muestras de pintura religiosa presentadas en la Exposición de Arte Sacro. Del expresionismo, tan afín a lo popular, hay muestras en los óleos de Mignoni, Vento, Arocena, Angel Medina, Cerezo; escenas de la Pasión: Prendi-

miento, Última Cena, Descendimiento, Verónica, etc., que tanto se prestan para esta exacerbación de los caracteres emocionales.



Todos los materiales son empleados en el moderno arte sacro; el hierro se ha utilizado en esta versión del Belén

De los grandes planos privados de la pintura mural, en los que el color se diluye hasta formar cuerpo con el muro sustentador, se informa mucha de esta pintura presentada, aunque sea realizada sobre lienzo aquí. Algunos de estos óleos parecen estar esperando otras superficies mayores para poder desplegar toda su potencia, ahora contenida por más estrechos límites. Ferreras, Labra, Gómez Perales, Lapayese, Delgado, Villaseñor, Rubio Camín, Arguallo, Cárdenas, son los principales intérpretes de esta tendencia muralista.

Ecahuz, Cristino Vera, Vaquero Turquios, Lara, Gonzalo Chillida, muestran otras tendencias no tan fácilmente agrupables como las anteriores, pero todas ellas demostrativas de la gran diversidad de interpretación del arte pictórico español.

**ORO, PLATA Y HIERRO  
PARA LOS VASOS  
SAGRADOS**

Que el ánimo renovador ha re-

hasado ya el taller experimental del artista para llegar a la producción en serie lo demuestra que una conocida fábrica de artículos religiosos y ornamentos sagrados haya encargado prototipos a la Sociedad Española de Diseño Industrial para producirlos industrialmente. El hecho tiene mucha importancia y demuestra que ya la clientela habitual no se conforma con los modelos «góticos» o «renacimiento» o «barrocos» y que demanda algo más «nuevo», algo más en consonancia con la hora presente.

Cálices, copones, sagrarios, candeleros, portapaces, crucifijos, arquetas, todos los utensilios utilizados en el culto sagrado nos muestran cómo son posibles de adoptar bellísimas formas distintas, en las que el oro, la plata y otros metales de los llamados nobles no tienen inconveniente en aliarse con la madera natural o las piedras del río o el hierro trabajado a martillo. Es en esta rama del arte sacro donde mayores novedades es posible adver-

tir y en las que las estilizaciones han logrado sus más indiscutibles y prácticos perfiles. La orfebrería vuelve a ser un arte mayor en el que no se desdén ningún material, que no forzosamente tiene que ser de los más ricos y ostentosos.

Capdevila, Dolz, Villalba, Serrahina, Ángela, Labra, J. L. Sánchez y los arquitectos Javier Carvajal y José Luis Picardo son los nombres de los que con sus creaciones han transformado la orfebrería española en muy pocos años.

**ESMALTES Y ORNAMENTOS LITURGICOS**

Otra sección importante en la que la renovación es patente: la de medallas, cruces y demás objetos de pequeño tamaño. Aquí son los esmaltes a los que está encomendada la belleza, sobre plata, oro, según era tradicional, y sobre otros materiales, como el cemento, en que la audacia queda más manifiesta. Es ostensible la preferencia de las mujeres por la técnica del esmalte; Montserrat Mainard, Maud Westerdahl y Ángela bien lo demuestran con muy diversas obras de tamaño y destino práctico. Especialmente interesantes son los esmaltes sobre cemento, que permiten tamaños no frecuentes en otros materiales.

No acaba aquí la lista de las novedades expuestas; hay que mencionar también las capas pluviales, casullas y demás ropas tales en las que sistemáticamente se han suprimido los brocados y tejidos de oro para ser sustituidos por la lana, el algodón y otras materias más sencillas y acordes con los primeros tiempos de la Iglesia. Sobriedad no exenta de belleza que alcanza a las formas de dichas prendas sagradas, que también se inspiran en las utilizadas por los sacerdotes de los años heroicos del Cristianismo.

Artistas del hierro forjado, como Espinós y Remacha presentan diversas obras que abarcan desde las figuras del Belén familiar y tradicional, interpretadas como estilizaciones de los motivos populares, a las composiciones de chapa recortada, en las que Espinós es maestro reconocido.

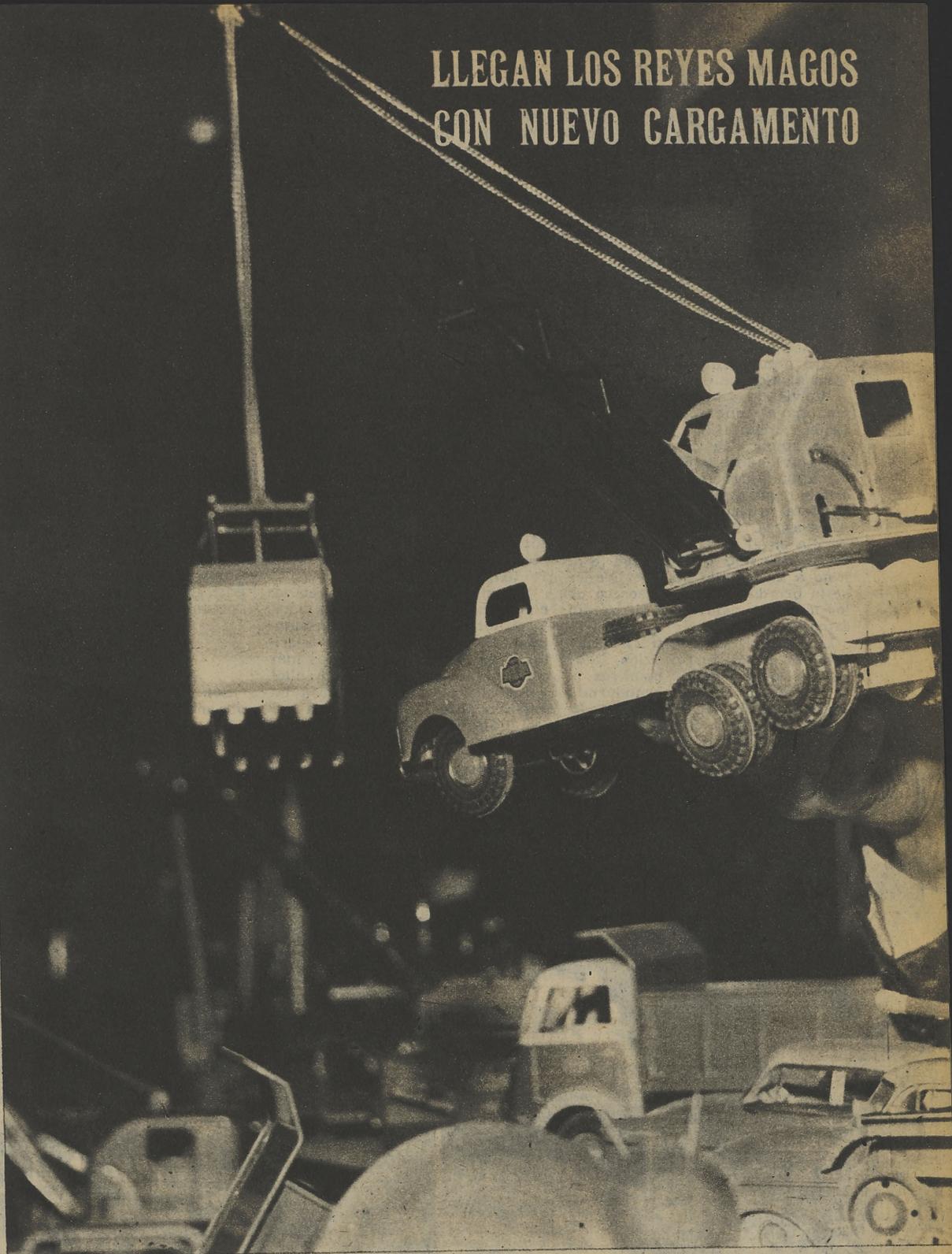
Tan gran número de participantes en esta Exposición de Arte Sacro impide detenerse en cada uno de ellos; no es ésta tampoco nuestra misión, pues sólo queremos recoger el latido de lo que supone un movimiento de gran vitalidad, que no puede por menos de alegrarnos. Un movimiento misional, como el que pedía para los artistas más potentes el gran arquitecto austriaco-americano Ricard Neutra cuando escribía las siguientes palabras: «Los misioneros no llegan a un lugar y se lamentan de que la gente aún sea pagana» y de que haya que convertirla; por el contrario, precisamente por eso van allí con alegría, y en verdad que nuestra época tiene la obligación de producir misioneros que actúen en los ámbitos donde habrán de recogerse nuestras cosechas contemporáneas decisivas.»

**RAMIREZ DE LUCAS**  
(Fotografías de Aumente)



La escultora Susana Polac, con una de sus obras recientes, que figura en esta Exposición

LLEGAN LOS REYES MAGOS  
CON NUEVO CARGAMENTO



## UNA ILUSION EN CADA NIÑO

LOS DESCUBRIMIENTOS DE LOS GRANDES,  
CONVERTIDOS EN JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS

El niño es el gran tirano del mundo.

Serios y circunspectos señores, equilibradas madres, hermanos mayores, tíos y abuelos se vienen indefectiblemente abajo ante el

niño pequeño de la familia, ante la infancia.

Es ahora el tiempo de la infancia. Tiempo de Reyes, tiempo de ilusión creado para ellos por esos mismos escépticos mayores.

La persona mayor crea el mito del regalo llegado por el aire para el niño bueno.

Las personas mayores también se han afanado durante la Historia entera de la humanidad en

un arte maravilloso destinado a la infancia. La juguetería es vieja como el mundo. Viejos como el mundo son los pequeños muñecos de trapo y palo, los instrumentos de ruido y todo aquello que en pequeño puede reproducir los utensilios de los oficios y profesiones de los mayores.

En estos últimos tiempos todo lo al niño dedicado se ha hecho exquisito, delicadamente aquilatado por los mayores.

La electricidad, los últimos descubrimientos de la ciencia aplicados a todas las cosas del mundo de la infancia han convertido este mundo en algo realmente fantástico.

Un mundo en el que lo mágico está al alcance de todos.

Volviéndose ingenuo el hombre engaña al niño. Teje para él un telón de fantasía.

El hombre de ciencia, el técnico, volviéndose niño un momento, idea el juguete que parecía imposible, probablemente el que él hubiera querido tener muchos años antes. Y lo que ocurre hoy en día en el mundo de los juguetes es que más que entregarle al niño a un mundo de irrealidades se le brinda el mundo técnico de los mayores reducido a su propio tamaño.

Los problemas del tráfico, las grandes redes ferroviarias, problemas del espacio, nombres y principios de los más modernos avances de la ciencia, saltan la valla del mundo infantil.

Apenas quedan hadas en el

mundo de los chicos: Grúas mecánicas, remolques, platillos volantes, "sputniks" y toda clase de juguetes eléctricos y teledirigidos se han comido a los antiguos "genios", duendes y magos.

#### AUTOMATAS TELEDIRIGIDOS

"Supermán" gana en el mercado.

Es curioso darse una vuelta en estos días por los grandes almacenes en los que se apilan cientos de juguetes.

Para quien viva alejado de los chicos será una sorpresa enorme constatar la tremenda cantidad de nuevos juguetes que han surgido en estos años.

Los juguetes se afinan, son cada vez más ingeniosos, bonitos e instructivos.

Sobre todo son fantásticos y... bastante caros.

Decía que los "supermanes" ganan en el mercado y no creo que me equivoque. Se trata de una especie de marciano, un autómata de plástico con enormes pies planos, que anda y se mueve teledirigido por pilas.

Es un juguete ante el que los chicos hacen corro maravillados. El autómata avanza: pum-pum-pum. Y los chicos lo piden a gritos a los Reyes, mientras los más pequeños lloran porque ellos —que son clásicos— prefieren un ingenuo pato de goma o un burro grotesco de trapo.

Que los hay preciosos.

#### LOS BEBES SON CONSERVADORES

De menos a más en la edad, uno ha ido viendo preferencias.

Las preferencias de los chicos parecen bastante claras, porque los niños son sinceros y rotundos en estas cuestiones.

Las preferencias de los mayores son menos claras y no coinciden con las de los pequeños, probablemente porque tienen sus razones económicas.

Los más chiquitines son los más conservadores. Todo un mundo de mecánicas de gama con colorantes inofensivos para que el feliz poseedor lo pueda chupar, y lamer, y morder con toda comodidad.

Hay varias series de estos muñecos de fabricación española, unos de látex y otros de goma, más blanda y más dura. No son caros y la serie más moderna de estos muñequillos graciosísimos presta a la goma el color y transparencia de la piel de los chicos.

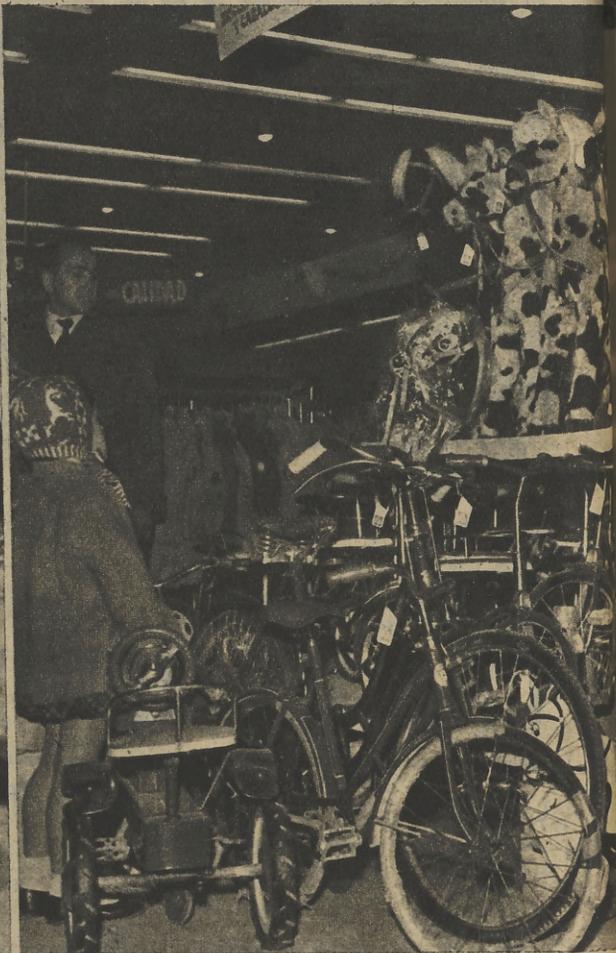
Angelitos, bebés, burritos, osos, elefantes...

Los pequeñines, como se ve, siguen conservadores, sin muchas apetencias de renovación.

#### COCHES ALEMANES, INGLESES Y ESPAÑOLES

Son los mayorcitos los revolucionarios.

Entre "Supermán" y el fútbol quedan pocas otras cosas.



Los juguetes de locomoción, en grande o en pequeño, forman parte del cargamento de los Magos



El mundo de "Supermán" es el mundo de la astronáutica y en astronáutica infantil he visto las cosas más divertidas.

Un amable dependiente dió casi en mis descuidadas narices con una especie de plato volante que dirige el chico con una simple manivela.

La rueda volante gira, gira, se eleva... y a mí me dió en las narices.

El mundo de "Supermán" es también el mundo de la mecánica.

En los almacenes hay secciones dedicadas a las grúas, remolques, camiones de marcas famosas perfectamente reproducidas a escala.

Estos juguetes son alemanes y en España se fabrican ya, aunque no reproduzcan a escala el modelo inicial. Los juguetes es pañoles de este tipo son valencianos. El coche está reproducido por molde.

Los juguetes gama alemanes, como los "Dicky Toys", los deliriosos cohechitos ingleses que incluyen todo el material artillero de guerra se llevan junto a los "augruples" españoles y los coches y juguetes de cuerda valencianos, las preferencias de los chicos.

Ventajas del juguete español: es más barato, su terminación se perfecciona de día en día.

#### MAS SOBRE LO SUPER-ATÓMICO

Sobre la mentalidad del niño de hoy se ha hablado mucho.

—Estos chicos nacen sabiendo. Yo no creo tanto en el cambio de mentalidad de los niños como en el cambio de orientación

que ha esa mentalidad han infringido los mayores. Al niño se le ha cambiado su mundo de "irrealidad" por otro de "super-realidad".

La infancia de hoy apenas gusta del juguete sedentario. Aspira a la acción. Y el juguete que le logra mantener más quieto es el que más complicación técnica tiene, el que le sugiere más extraños mundos.

Ni las niñas quieren hoy las "peponas" sin complicaciones. Les atraen los muñecos mecánicos deportivos, estilizados. Las muñecas hablan, andan por sí solas.

La infancia está totalmente saturada de juguetes superatómicos, de nombres científicos o casi científicos, está identificada con el mundo de sus mayores más serios.

Y es que el mundo de los señores más circunspectos de hoy en día se parece bastante a un mundo de juego.

Que si la Luna, que si el "sputnik", que si...

Niños y mayores andan ahora cambiándose experiencias. Los descubrimientos de los grandes se tornan juguetes para los chicos, que nunca como ahora viven su mundo de fantasía tan invadido por un mundo de superrealidad que parece pura fantasía.

#### «SPUTNIK» Y «PESCA ELECTRICA»

Cohetes lunares los hay de varias clases.

Tienen mucho éxito el "sputnik", montado sobre un carro con torre lanzacohetes que alcanza gran velocidad y altura.

#### La muñequería española, de fama mundial

Los "sputniks", junto a las irúas y los coches dirigidos por pilas son los juguetes más admirados.

Juguetes eléctricos existen bastantes.

La «pesca eléctrica» es uno de los juguetes más originales que uno puede encontrarse.

Esta redactora de ustedes estuvo tratando de pescar un pez su buena media hora. Consiste el asunto en una especie de lago que en realidad es una plancha con resistencias eléctricas y vaya usted a saber si también un juego de imanes. El caso es que una vez enchufado el «lago» a cualquier enchufe de su casa, los peces de plástico empiezan a correr como locos. Y uno con la cañita a ver si pesca algo.

Que no les pase lo que a mí.

#### SIGUE LA PEONZA Y EL ROMPECABEZAS

Paseos y más paseos. En estos días los almacenes están atestado de gente y sobre todo de niños.

Yo he ido buscando novedades y he encontrado bastantes. Claro que también he encontrado que el niño es el ser más tradicional y fiel que existe.

El niño sigue fiel a las peonzas.

Al niño le siguen gustando unos motoristas horrosos que se ponen en marcha por fricción de las ruedas contra el suelo y que una creía que ya habían pasado a la historia.



Abajo, a la derecha, proyectiles dirigidos, sobre bases móviles de lanzamiento, novedad en los regalos infantiles de Reyes. Arriba, caballos, grúas, llorones, juguetes en la preferencia de los niños



Han variado los rompecabezas, que ahora son de plástico, como tacos, de colores delicados y pequeños enganches cilíndricos.

La «construcción» no puede ser así derribada de un manotazo por el hermano o primo que sufra el berrinche de la tarde.

También existen las «cruces mágicas».

Las «cruces mágicas» son de plástico. Con ellas se pueden construir infinidad de cosas.

Con las «cruces mágicas» se garantizan «niños quietos».

Padres...

#### BALONES, ESPADAS Y ARCOS

A pesar de todo ello los juguetes más vendidos no son los más modernos.

El balón es el rey de los juguetes.

Balones y pelotas se venden a mansalva en estos días.

Junto a los balones, las botas de fútbol y un equipo con su camiseta a rayas y todo. Ya tenemos futbolistas en casa. Cuidado con los cristales.

Después del balón, en nuestro país se sigue vendiendo mucho el traje de torero, hoy en día en franco retroceso ante los «arreos» de un personaje llamado «Jim el Pecas», que debe ser un vaquero que ya, ya.

Espadas de aspecto temible e inofensivo plástico. Las hay de todas clases sobre cartones que evocan héroes de la infancia: Robin de los Bosques (en este

caso el arma es un arco y unas flechas), los tres mosqueteros, el Conde de Montecristo e Ivanhoe. En el cartón de Ivanhoe además de una espada de buen aspecto se ofrece a la vista de los chicos un escudo de lo más sugeridor. Batallas, batallas, batallas...

#### INGENIEROS PARA ANDAR POR CASA

Con los cohetes lunares y los «sputniks» crece el número de juguetes útiles, de juguetes formativos y profesionales.

Hay una clara división de tendencias: juguete imaginativo, juguete formativo.

Entre los juguetes formativos existen toda clase de trastos que tienen la virtud de desarrollar las aficiones de los chicos, encauzarlas o simplemente desperdiciarlas.

Para los futuros editores, técnicos de un puente y periodistas, las famosas imprentillas y hasta pequeñas rotativas.

Máquinas, verdaderas máquinas en su versión más diminuta las hay de todas clases.

Las segadoras y trilladoras son perfectas.

He visto una máquina de vapor con manómetro y todo capaz de mover una pequeña turbina.

El juguete de precisión, los «meccanos» clásicos, los trenes, gloria de mayores y pequeños, forman un amplísimo capítulo y se han llevado a una perfección tan asombrosa que el niño al que se inicie en estos juguetes puede ser en realidad un ingeniero en miniatura, un pequeño gran técnico.

Otro de los puntos fuertes de la venta de Reyes: los trenes. Desde los más humildes de simple

hojalata, pintados a la buena de Dios, hasta los que reproducen con pelos y señales a los grandes trenes eléctricos. Para montar el tinglado existen estaciones, casas de guardabarrera, pasos a nivel y toda esa armadura de cables y hierros en torretas que existen en los ferrocarriles de verdad.

#### EL ENTERNECEDOR CABALLO

Tampoco los caballejos se han pasado de moda. La atracción de los animales se da en todos los entes, y todos los crios se sienten héroes sobre un caballo de cuatro ruedas.

Caballos que van dejando de ser de cartón. Ahora tienen crines de verdad y alarmanetes melenas. Los balancines eternos columpiarán a muchos niños la mañana de Reyes.

Y que hombre no ha tenido un caballo de niño...

#### TRAFICO, COCHES Y NIÑOS

Los vehículos evolucionan al compás de los tiempos. Ahora son «scooter» con su faro y su ruidito de motor, y su sillón para llevar a la «chica». Y las más audaces versiones de coches de cuatro ruedas con toda clase de adelantos.

Coches eléctricos en los que los pequeños se hacen verdaderos conductores.

Por todas partes coches y máquinas.

En una cajita he visto todos los carteles de señalización de carreteras. Siguen internacionales. Aquí se ve la labor que en el mundo entero se realiza a fin de hacer de los pequeños perfectos



Hay «Bambis», osos, perros, gatos, ratas. Las «ratas» quizá sean uno de los mayores aciertos de la serie.

### LOS JUGUETES-REYES SON CUATRO

Madrid, Barcelona y Valencia son los grandes centros de juguetería española. Una industria que va en aumento. Todo el año se prepara para el gran día, el día-meta, el día de Reyes. Y luego vuelve a empezar. Puede haber un millón de muñecas españolas lanzadas en este momento al mercado.

Coches, trenes, juguetes plásticos, cocinas modernas, cacharros y utensilios diminutos.

Todo está fabricado en España. Y el juguete español se dirige por un camino ambicioso de perfección. Va hacia la maravilla técnica, hacia lo ingenioso. Además, el juguete español no es demasiado caro.

De un juguete alemán a un juguete español del mismo tipo puede existir una diferencia de unas cuatrocientas pesetas.

De todas formas los Reyes Magos se han de dejar sus buenos duros por las tiendas. Aquí los fabricantes confían en la alegre despreocupación de los padres, que lo dan todo con tal de proporcionar alegría a sus hijos.

Y los hijos dictaminaron, conservadores que sigue habiendo cuatro juguetes-reyes: el balón, el tren, la muñeca y el caballo.

**María Jesús ECHEVARRIA**

sabihondos en cuestiones de tráfico.

Existen toda suerte de juegos más o menos pacíficos en los que se barajan las señales de tráfico y se pone en juego una verdadera disciplina del peatón y el conductor.

### MUÑECAS PARA EXPORTACION

La juguetería para niñas se centra, claro está, en las muñecas.

Y la muñequería española es una de las más bellas del mundo. Más del sesenta por ciento de las muñecas españolas van a parar al extranjero.

La muñeca española ha cambiado profundamente. La moderna muñeca es esbelta, graciosa, de piernas largas y cara expresiva.

Se llama de mil formas: Lill, Giovanna, Ariadne, Baby, Julieta, Bombón. Grandes o menuditas, todas las muñecas son deliciosas y poseen a su lado un verdadero arsenal de vestidos, pantalones, trajes de «sport». Hasta gafas tienen.

Además de la muñeca propiamente dicha, la juguetería española posee el tesoro de sus muñecos grotescos, de sus muñecas de artesanía, verdadero alarde de gracia.

Esta muñequería comprende una serie de tipos regionales o profesionales en los que la expresividad de la línea, conseguida con fieltro, es asombrosa.

Estas muñecas se exportan para América y Europa, pero sobre todo en América y Filipinas son un objeto caro y apreciadísimo.

Los animales tienen en esta gama de juguetes versiones preciosísimas.



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 140



LOS DESCUBRIMIENTOS  
DE LOS GRANDES  
CONVERTIDOS EN  
JUJUETES PARA  
LOS PEQUEÑOS

LLEGAN LOS REYES  
MAGOS CON  
NUEVO CARGAMENTO